

**TRABAJO FIN DE GRADO EN CRIMINOLOGÍA**



**FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN EN LA  
VIOLENCIA ESCOLAR Y SU RESPUESTA  
INSTITUCIONAL EN LOS CENTROS  
EDUCATIVOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID**

Autora: Andrea Claros López

Tutora TFG: Andrea Giménez-Salina Framis

Convocatoria junio / Curso 2023-2024

## ÍNDICE

1. Introducción.....	3
1.1 Contextualización del problema .....	3
1.2 Finalidad .....	4
1.3 Objetivos.....	4
1. 4 Hipótesis .....	4
2. Metodología.....	4
2.1 Guion de entrevista al docente.....	6
2.2 Guion de preguntas al estudiante .....	6
3. Marco teórico.....	7
3.1 Definición de violencia escolar.....	7
3.2 Tipos de violencia escolar.....	10
3.3 Consecuencia de la violencia escolar en el estudiante y el ambiente educativo... 18	
3.4 Factores de riesgo y protección del agresor en la violencia escolar entre iguales 20	
3.5 Factores de riesgo y protección en víctimas de violencia escolar .....	22
4. Respuesta institucional en los centros educativos de la comunidad de madrid.....	25
4.1 Regulación de la violencia escolar en la ley de educación .....	25
4.2 Protocolos de la comunidad de madrid para estudiantes .....	26
4.2.1 Protocolo de intervención contra el acoso escolar de la comunidad de madrid curso escolar 23-24 (consejería de educación, ciencia y universidades, 2023) .....	26
4.2.2 Otros protocolos de prevención.....	28
4.3: Medidas preventivas y de observación de la violencia escolar: test sociescuela. 28	
4.4 Figura del ptsc.....	29
5. Resultados.....	30
5.1 Conclusiones de los resultados .....	44
6. Discusión .....	45
7. Conclusión.....	47
8. Bibliografía.....	48
9. Referencias normativas.....	51
10. Anexos: entrevistas transcritas .....	52

## **1. INTRODUCCIÓN**

### **1.1 Contextualización del problema**

La violencia escolar es un fenómeno social y de gran relevancia en la actualidad, que pueden suponer un gran obstáculo en el aprendizaje de los estudiantes, al igual que pone en riesgo su seguridad y bienestar. Esto ocurre en un espacio donde se debería dar total prioridad al crecimiento personal, socialización y adquisición de conocimientos. La violencia ejercida hacia los estudiantes es un impedimento en el proceso de aprendizaje, y conlleva un impacto importante en el contexto individual y social del individuo.

La nueva Ley Orgánica 8/2021, del 4 de junio, de protección integral de la infancia y la adolescencia frente a la violencia, más conocida como LOPIVI, da el siguiente concepto de violencia en el artículo 1.2:

“Toda acción, omisión o trato negligente que priva a las personas menores de edad de sus derechos y bienestar, que amenaza o interfiere su ordenado desarrollo físico, psíquico o social, con independencia de su forma y medio de comisión, incluida la realizada a través de las tecnologías de la información y la comunicación, especialmente la violencia digital” (art 1.2, LOPIVI).

Millán et al. (Citado por Nieto et al., 2022) describe cómo con los años se ha desarrollado la idea de que la violencia escolar es una consecuencia directa o indirecta de la forma de socializar del individuo. Según esta perspectiva, un individuo con conductas agresivas surge de la interacción entre las características personales del individuo y su contexto social. Esta dinámica en la clase perjudica el clima social escolar no permitiendo a los demás estudiantes avanzar adecuadamente en su proceso académico

La LOPIVI entiende como entorno seguro “aquel que respete los derechos de la infancia y promueva un ambiente protector físico, psicológico y social, incluido el entorno digital.” (art. 3.m, LOPIVI) Con esto se refiere no a un entorno de violencia 0, sino a un entorno donde existan protocolos eficaces y se responda de manera rápida ante el conflicto. Se supone que la escuela es un entorno seguro donde se respetan los derechos de los alumnos y se impulsa el aprendizaje y crecimiento de estos. ¿Es así para todo el mundo? No todos pueden decir que se han sentido en un entorno seguro estando en la escuela.

## **1.2 Finalidad**

Este Trabajo de Fin de Grado pretende adentrarse en la problemática de la violencia escolar, centrándose específicamente en la Comunidad de Madrid, una de las regiones más pobladas y culturalmente diversas de España. El fin del trabajo es analizar los factores de riesgo de la víctima y el agresor asociados a la violencia escolar en los centros educativos de la Comunidad de Madrid, así como examinar las respuestas institucionales implementadas por las escuelas y autoridades educativas para prevenir y abordar este problema para poder dar una propuesta de mejora.

## **1.3 Objetivos**

- Identificar factores de riesgo asociados a los estudiantes tanto víctimas como agresores.
- Analizar los protocolos existentes para la prevención y la eficacia de estos ante la violencia en institutos de Madrid.
- Analizar las diferentes visiones de profesoras y estudiantes sobre la violencia escolar en sus centros.

## **1.4 Hipótesis**

- La violencia en institutos está influenciada por una interacción compleja de factores de riesgo individuales, familiares, escolares y sociales. Un enfoque integral que considere estos factores en el desarrollo de protocolos de prevención y la identificación temprana de estudiantes en riesgo será más efectivo para reducir la violencia escolar en comparación con enfoques más limitados.
- La efectividad de los protocolos de prevención y la identificación de factores de riesgo en institutos está directamente relacionada con la capacidad del propio instituto en hacer un uso adecuado de estos, lo que actualmente no se está haciendo en muchos de los institutos de la comunidad de Madrid.

## **2. METODOLOGÍA**

El objetivo principal de mi investigación es conocer los distintos protocolos, programas y medidas que se están aplicando en los institutos y colegios y si son suficientes. El trabajo tiene dos partes, con una metodología distinta en cada parte. La primera constituye una

revisión de la literatura académica relacionada con la violencia en institutos y los protocolos de prevención y los factores de riesgo en agresores y víctimas. Esta parte concluye con una revisión de los protocolos existentes en la Comunidad de Madrid.

Por otro lado, el trabajo tiene una parte de investigación cualitativa, para conocer cuáles son los protocolos y programas que se aplican actualmente y cuál es la percepción que tienen tanto estudiantes como docentes de la violencia escolar y los protocolos que se usan para combatirla.

Se entrevistó a cinco profesoras de dos colegios diferentes y un instituto, donde algunas hacían función de Jefa de Estudios. Por otro lado, para contrastar visiones, se realizaron dos entrevistas a alumnas, una de ellas exalumna de uno de los institutos entrevistados y otra estudiante de la zona de Las Rosas. La localización de las entrevistas se centró en la zona de los barrios de Ciudad de los Poetas y Valdezarza de Madrid, zonas que cuenta con una economía media.

Las entrevistas tenían el objetivo de descubrir el punto de vista tanto de los profesores como de los estudiantes sobre la respuesta institucional a los casos de violencia escolar, su opinión sobre los protocolos que se aplican y si son eficaces y, por último, ver qué opinan sobre los factores que influyen tanto a las víctimas como agresores, para cometer o sufrir violencia escolar.

Todas las entrevistas cuentan con un consentimiento informado oral y las entrevistas de las menores cuentan con un consentimiento informado por escrito de sus progenitores. Los nombres de los centros pertenecerán en anónimo, al igual que los nombres de las entrevistadas. La estructura de las entrevistas consiste en 16 preguntas estructuradas con anterioridad con preguntas abiertas para los docentes y 9 preguntas para las estudiantes. Las preguntas varían dependiendo de la entrevista para poder guiar la entrevista, dejé un poco de libertad al guion.

Las entrevistas duraron entre 15 minutos, siendo la que menos duró, y 32 minutos la que más duró. Todas las entrevistas fueron grabadas. Las preguntas se facilitaron con anterioridad.

## **2.1 Guion de entrevista al docente**

Curso y materia impartida y años en la docencia

1. ¿Durante tus años de experiencia, has observado o vivido alguna situación de violencia escolar, ya sea entre los propios alumnos o de profesores a alumnos, o alumnos a profesores?
2. ¿Cuál crees que es la percepción general de los profesores sobre la violencia escolar? ¿Y entre los alumnos?
3. ¿Desde su experiencia, ¿cuáles cree que son los factores que contribuyen a la violencia escolar?
4. ¿Cómo cree que estos factores afectan el entorno educativo y el bienestar de los estudiantes?
5. ¿Cómo cree que afecta la violencia escolar en el entorno de las víctimas?
6. ¿Qué indicios observas en la víctima que hacen saltar las alarmas y poner en marcha los protocolos de violencia escolar?
7. ¿Cómo ve el papel del profesor en la prevención y gestión de la violencia escolar?
8. ¿Qué protocolo se usa en el centro actualmente ante casos de violencia escolar, ya sea acoso escolar, violencia sexual, etc.? ¿Hay un protocolo distinto para cada caso?
9. ¿Existen medidas preventivas de violencia escolar en el centro?
10. ¿Crees que son eficaces los protocolos de actuación y las medidas preventivas?
11. ¿Siente que hay suficientes recursos y apoyo disponibles para abordar la violencia escolar?
12. ¿Hay alguna área específica en la que considere que se necesitan más recursos o apoyo?
13. ¿Existen desafíos específicos que los profesores enfrentan al abordar situaciones de violencia en el aula?
14. ¿Qué cambiaría para mejorar la respuesta institucional ante la violencia escolar?

## **2.2 Guion de preguntas al estudiante**

1. Curso y zona donde acudes al instituto
2. ¿Durante tus años en el instituto y colegio, has observado o vivido alguna situación de violencia escolar, ya sea entre los propios alumnos o de profesores a alumnos, o alumnos a profesores? (violencia física, verbal, sexual o ciberacoso)

3. ¿Cuál crees que es la percepción general de los profesores sobre la violencia escolar? ¿Y entre los alumnos?
4. ¿Cómo crees que afecta la violencia escolar en el ambiente de la clase?
5. ¿Cuáles crees que son los efectos que tiene la violencia escolar sobre la víctima?
6. ¿Cuál crees que es el papel del profesor en la prevención y gestión de la violencia escolar?
7. ¿Si has sido víctima de violencia escolar o has visto en tu centro a alguien sufrirla? ¿Cómo has reaccionado? ¿Cómo lo gestionó el centro escolar?
8. ¿Qué medidas y programas se utilizan en tu centro para prevenir y actuar ante la violencia escolar?
9. ¿Crees que son eficaces los protocolos de actuación y las medidas preventivas?

### **3. MARCO TEÓRICO**

#### **3.1 Definición de violencia escolar**

Conocemos la palabra violencia como un concepto de algo agresivo, dañino. La Organización Mundial de la Salud entiende la violencia como “el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte.”

La Real Academia Española define la violencia como “Fuerza física que aplica una persona sobre otra y que constituye el medio de comisión propio de algunos delitos, como el robo y los delitos contra la libertad sexual, entre otros.” Pero hay muchas formas de aplicar violencia, no solo física, como la violencia psicológica y emocional, violencia sexual, violencia económica, negligencia, social, laboral, institucional, etc. (RAE, s.f., definición 1).

Podemos encontrar violencia en casi todos los ámbitos de nuestra sociedad, en los espacios públicos y privados, ámbito laboral y familiar, en las relaciones entre las naciones, entre otros. Todos los días encontramos que la cobertura mediática se centra en mostrar sucesos violentos. Día tras día, somos bombardeados con noticias sobre crímenes, conflictos, tragedias, lo que puede tener un efecto negativo en la percepción colectiva. Aumenta el miedo de que algo nos ocurra, o a algún familiar. (Vera, 2006)

La violencia hacia los menores se puede encontrar en muchos ámbitos también, la definición de la violencia que aporta la Ley Orgánica 8/2021, de 4 de junio, de protección integral a la infancia y la adolescencia frente a la violencia (LOPIVI) es la siguiente:

“A los efectos de esta ley, se entiende por violencia toda acción, omisión o trato negligente que priva a las personas menores de edad de sus derechos y bienestar, que amenaza o interfiere su ordenado desarrollo físico, psíquico o social, con independencia de su forma y medio de comisión, incluida la realizada a través de las tecnologías de la información y la comunicación, especialmente la violencia digital.

En cualquier caso, se entenderá por violencia el maltrato físico, psicológico o emocional, los castigos físicos, humillantes o denigrantes, el descuido o trato negligente, las amenazas, injurias y calumnias, la explotación, incluyendo la violencia sexual, la corrupción, la pornografía infantil, la prostitución, el acoso escolar, el acoso sexual, el ciberacoso, la violencia de género, la mutilación genital, la trata de seres humanos con cualquier fin, el matrimonio forzado, el matrimonio infantil, el acceso no solicitado a pornografía, la extorsión sexual, la difusión pública de datos privados así como la presencia de cualquier comportamiento violento en su ámbito familiar.”  
(artículo 1.2 LOPIVI)

Un ámbito esencial para el crecimiento y formación de las personas es el ámbito educativo, pero hay veces que la escuela no es tan segura como parece ya que es un núcleo de violencia ya sea entre compañeros, o de profesores a alumnos o viceversa. “La violencia escolar [...] ha adquirido importancia debido a la frecuencia con que se presenta y a las consecuencias personales y sociales en que deriva. Se trata de un fenómeno cuya complejidad no puede ser analizada con una sola perspectiva, metodología o enfoque. Desde el ámbito de la salud, se ha analizado como un problema médico, psicológico y físico; desde la sociología, como un hecho social que afecta la convivencia en el ámbito escolar y trasciende a los espacios familiar, comunal y social; desde el derecho, como una conducta antisocial de los menores de edad, con poca o nula regulación, entre otros.”  
(Ayala-Carrillo, 2015)

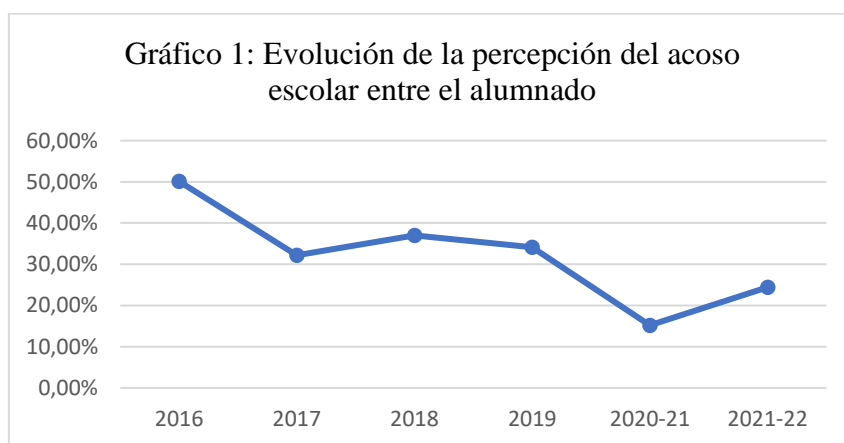
Cerezo y Alto (citado por Sánchez-Teruel, Cobos y Peñaherrera (2011) plantean que, en los estudios científicos sobre la incidencia de violencia en los centros educativos, los resultados muestran que todos los estudiantes han tenido contacto con alguna situación de violencia ya sea como agresores, víctimas o espectadores. El papel del espectador es



el que más se repite en estos estudios. Esto pone en evidencia la existencia de las situaciones conflictivas dentro del ámbito estudiantil.

Según un estudio reciente de la Universidad Complutense de Madrid en colaboración con la Fundación ColaCao, un 6,2 % de los estudiantes de entre 4º de primaria y 4º de secundaria reconoce haber sufrido acoso escolar en los últimos dos meses y un 2,1% de los encuestado se reconoce como acosador. “Hay casi dos víctimas de bullying por aula y un acosador cada dos aulas, estimando 28 alumnos por clase” relatan las autoras del estudio (Díaz-Aguado, Martínez-Arias, Falcón y Alvariño, 2023).

El estudio de la Fundación Anar en colaboración con la Fundación Mutua Madrileña del 2022 muestra que en curso 2021-22, la percepción del alumnado sobre la incidencia del acoso escolar ha decrecido (24,4%) en relación con los años anteriores a la pandemia.



Fuente: Fundación Anar (2022)

Ahora bien, ¿cómo podemos definir la violencia escolar? La mayoría de lo investigado acerca de la violencia escolar se ha centrado fundamentalmente en el acoso más conocido como bullying. Este tipo de violencia se ha descrito por muchos autores como, por ejemplo:

“El bullying es social por naturaleza y tiene lugar en grupos sociales relativamente estables, en los cuales la víctima tiene pocas posibilidades de evitar a sus acosadores y el agresor a menudo obtiene el soporte de otros miembros del grupo” (Bjorkqvist, Ekman y Lagerspetz, 1982).

“Es una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un alumno contra otro, al que escoge como víctima de repetidos ataques. Esta acción,

negativa e intencionada, sitúa a la víctima en una posición de la que difícilmente puede salir por sus propios medios” (Olweus, 1983).

Según Soriano (2020) el acoso escolar constituye un desequilibrio de poder entre agresor y víctima. Hay una situación de abuso de poder entre uno y otro, no es un conflicto donde cada uno lucha por imponerse sobre el otro.

La Asociación Española para la Prevención del Acoso Escolar (s.f.), define el acoso escolar como cualquier forma de maltrato psicológico, verbal o físico de forma reiterada que ocurra en el ámbito escolar, tanto en el aula como a través de redes sociales por parte de sus compañeros/as.

Sin embargo, el acoso entre iguales es sólo uno de los tipos que encontramos dentro de la violencia escolar. Por tanto, al englobar distintos tipos de violencia (física, verbal, sexual, ciberacoso, exclusión, etc.) algo de lo que hablaremos después, se puede partir desde un consenso básico que es el siguiente: “La violencia escolar, consiste en cualquier tipo de violencia que se produce en contextos educativos. Puede ir dirigida hacia alumnos, profesores o propiedades.” (Marrero, 2020). Otra definición podría ser la de Pacheco (2018) que define que la violencia escolar, es cualquier acción que ocurra en el ámbito escolar y que afecte negativamente a la finalidad educativa y lesione la integridad de algún estudiante.

### **3.2 Tipos de violencia escolar**

#### **1. Acoso escolar**

Solemos oír el término Bullying, o acoso escolar para referirse a la violencia escolar pero la violencia escolar como ya hemos dicho antes es toda violencia que se ejerce dentro del ámbito escolar. Este acoso escolar no solo incluye agresiones físicas, sino que también se puede dar violencia psicológica o incluso violencia sexual.

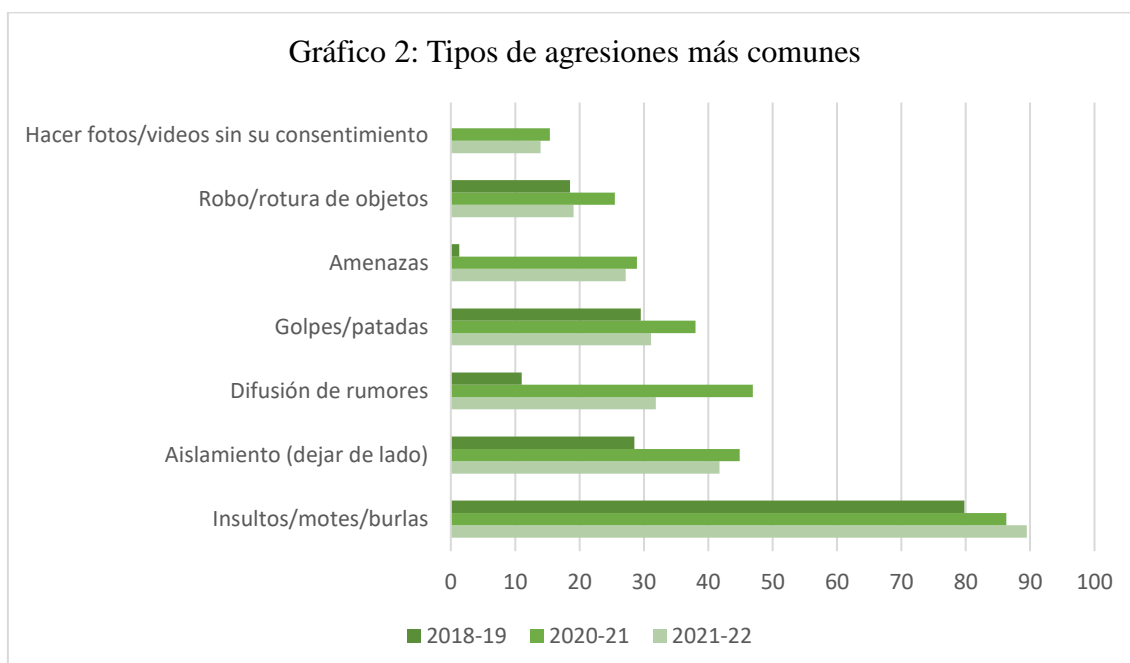
**El acoso escolar** es un tipo de violencia que cuenta con cuatro características que forman parte de un proceso que incrementan su gravedad (Consejería de políticas sociales y familia, 2006)

1. No se limita a un acontecimiento aislado, sino que se repite y prolonga durante cierto tiempo, con el riesgo de hacerse de hacerse cada vez más grave
2. Se produce en una situación de desigualdad entre el acosador y la víctima, debido generalmente a que el acosados suele estar apoyado en un grupo que le sigue en

su conducta violenta, mientras que la principal característica de la víctima es que está indefensa, que no puede salir por sí misma de la situación de acoso.

3. Se mantiene, debido a la ignorancia o pasividad de las personas que rodean a los agresores y a las víctimas sin intervenir directamente. Puesto que, de lo contrario, si intervinieran a las primeras manifestaciones de violencia, éstas no se repetirían convirtiéndose en un proceso continuado de acoso.
4. Suele implicar diversos tipos de conductas violentas, iniciándose generalmente con agresiones de tipo social y verbal incluyendo después coacciones y agresiones físicas.

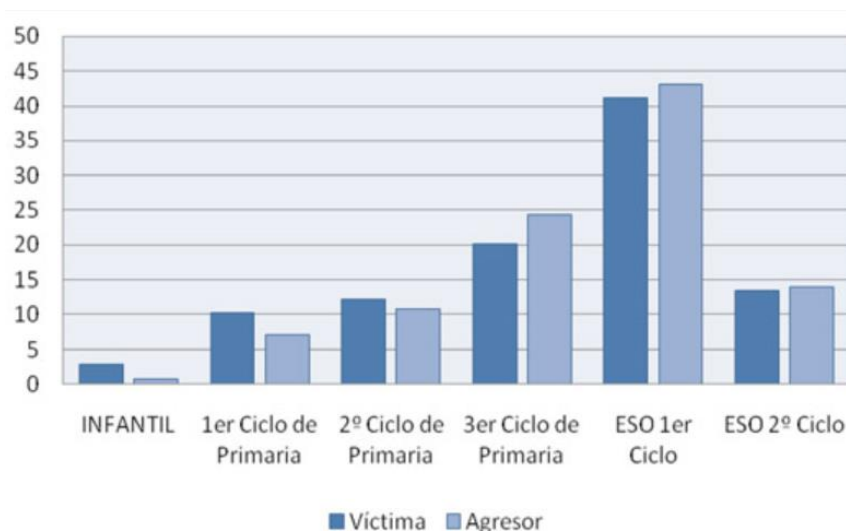
Dentro del acoso escolar los tipos de agresiones más comunes según el estudio de la Fundación ANAR en colaboración con la Fundación Mutua Madrileña del 2022 son los siguiente: La forma más común son los insultos, motes y burlas con un 89,9 % en el curso 2021-22, seguido por dejar de lado a algún compañero con un 41,74%, difundir rumores (31,83), agresiones físicas (31,08%), amenaza (27,18%), robo y rotura de objetos (19,08%) y la que menos grabarles sin su consentimiento con un 13,96%. Destacar también que todas las formas de agresiones se han reducido en comparación al curso 2020-21 pero ha crecido la forma de insultos, motes y burlas.



Fuente: Fundación ANAR junto Mutua Madrileña (2022)

Por grupo de edad, las víctimas de acoso escolar en España están en todos los niveles educativos, pero hay una predominancia de casos en los primeros años de instituto entre 12 y 14 años. El gráfico muestra la diferencia entre los cursos sobre acoso escolar, siendo un estudio con una muestra de 1083 incidencias registradas en 282 centros de enseñanza no universitaria de la ciudad y provincia de Valencia (Félix, Soriano y Godoy, 2009). En el estudio se observa notablemente cómo en el primer ciclo de la ESO es cuando hay más caso de violencia escolar, siendo aproximadamente el 45% del total de incidencias del estudio y estando en el segundo puesto el tercer ciclo de Primaria (5º y 6º de primaria) con el 25% de agresores y 20% de víctimas aproximadamente. Hay que destacar que el número de agresores y víctimas está muy equilibrado a lo largo de las etapas.

Gráfico 3: Víctimas y agresores por etapa educativa.



Fuente: Félix, Soriano y Godoy (2009).

## 2. Ciberacoso

El fenómeno del ciberacoso, en mi opinión es uno de los grandes problemas dentro del acoso ya que las nuevas generaciones hacen uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TICS) a diario. Todo lo tenemos en el móvil, nos comunicamos por el móvil y cualquier persona tiene acceso a un dispositivo por Internet. Es muy fácil adentrarse en el mundo de las redes sociales y hacer cosas anónimamente.

García-Maldonado et al. (2011) define el fenómeno del ciberacoso, también llamado “ciberbullying” como una forma de acoso que implica intimidación, acoso o

amenaza vía medios electrónicos como: internet, teléfono móvil, redes sociales. El ciberacoso va de un alumno (ciberagresor) a otro (cibervíctima). En este tipo de violencia, al igual que en el bullying tradicional, hay individuos que tienen ambos roles a la vez.

Según Quezada (2020), las características del ciberacoso son las siguientes:

- Dominio y uso de las TICs como forma principal del acoso
- Es un acoso indirecto
- Es un acto que se camufla la violencia ya que se hace normalmente de forma anónima
- Impotencia en las víctimas al no saber quién es el agresor
- Se prolonga en el tiempo
- Hay mucho desamparo legal
- Invasión de la privacidad y seguridad
- El acoso se hace público y es respaldado por más audiencia
- El agresor y la víctima tienen edades similares

Esta misma autora plantea distintos tipos de ciberacoso, todo por medio de alguna red social:

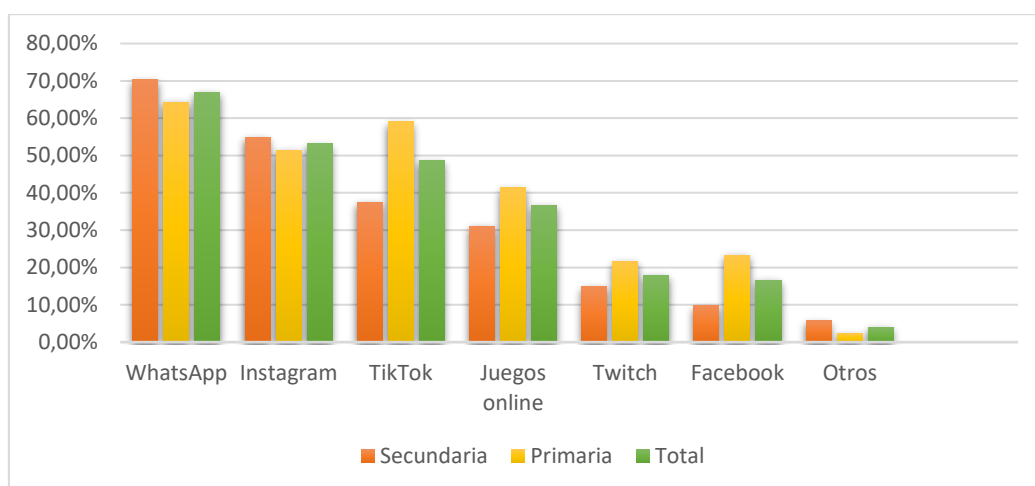
1. **Insultos electrónicos:** entre dos o varias personas
2. **Flaming o hostigamiento:** Parecido a los insultos, pero en un período de tiempo más largo y suele ser entre dos personas.
3. **Denigración:** Publicación de información despectiva y falsa de otra persona, por ejemplo, fotografías alteradas
4. **Masquerade o suplantación:** Hacerse pasar por la víctima en sus cuentas de redes sociales, consiguiendo contraseñas y mandar mensajes ofensivos a otras personas haciéndose pasar por la víctima.
5. **Outing o desvelamiento y sonsacamiento:** Hacer pública información privada de la víctima, como fotos íntimas o información comprometida, que ha sido enviada al acosar de forma privada o sonsacada.
6. **Exclusión:** prohibir o no dejar participar a alguien en una red social determinada
7. **Ciberpersecución o acoso online:** mensajes amenazantes o hostigadores con mucha frecuencia

8. **Cyberstalking:** amenazas a la víctima
9. **Paliza feliz (happy slapping):** agresión física que se publica y difunde en redes sociales

El 8,2% de los estudiantes piensa que alguien sufre ciberbullying en su clase. De estos casos, el 26,9% fue durante más de un año, 32,4% meses y 39,1% semanas (Fundación Anar, 2022). El mismo estudio muestra cómo un 24,4% de los alumnos reconoce haber participado en una situación de acoso escolar sin querer.

Los medios por los que se sufre más el ciberacoso son por whatsapp con 70,3% en secundaria y un 64,3% en primaria seguido de redes sociales como Instagram (54,9% en secundaria y un 51,4% en primaria) o TikTok (37,4% en secundaria y un 51,4% en primaria). También se mencionan, aunque con menos presencia, los juegos online, twitch, y facebook.

Gráfico 4: Medio por el que se sufre ciberbullying, según curso



Fuente: Fundación Anar (2022)

### 3. Abuso sexual

Hay otra forma de acoso escolar que hace referencia al **abuso sexual**. Este incluye actos no consentidos como caricias inadecuadas, contacto sexual, exposición indecente, masturbación exhibicionista, exposición directa a la pornografía, explotación sexual, menosprecios o vejaciones sexuales, etc. Estos actos, aunque pueden ser consentidos, están en una situación donde la relación de poder es muy desigual y a menudo conllevan amenazas (Félix, Soriano y Godoy, 2009).

Aunque no se hable frecuentemente sobre la violencia sexual en el ámbito educativo, es crucial reconocer su importancia. A veces, este tipo de violencia queda oculta debido al silencio y a la falta de disposición para abordar un tema tan delicado. Sin embargo, su impacto significativo en la vida de las personas afectadas y la necesidad de crear entornos seguros para todos los estudiantes hacen que sea absolutamente necesario prestarle atención y fomentar su discusión.

Según recogen Sánchez-Teruel, Cobos y Peñaherrera (2011), la mayoría de los casos se producen entre los/as compañeros (grupo de iguales), en las relaciones de pareja y minoritariamente entre profesor – alumno. La victimología en este caso son los grupos de mayor vulnerabilidad que son las mujeres y jóvenes que pertenecen o parecen pertenecer al colectivo LGTBI.

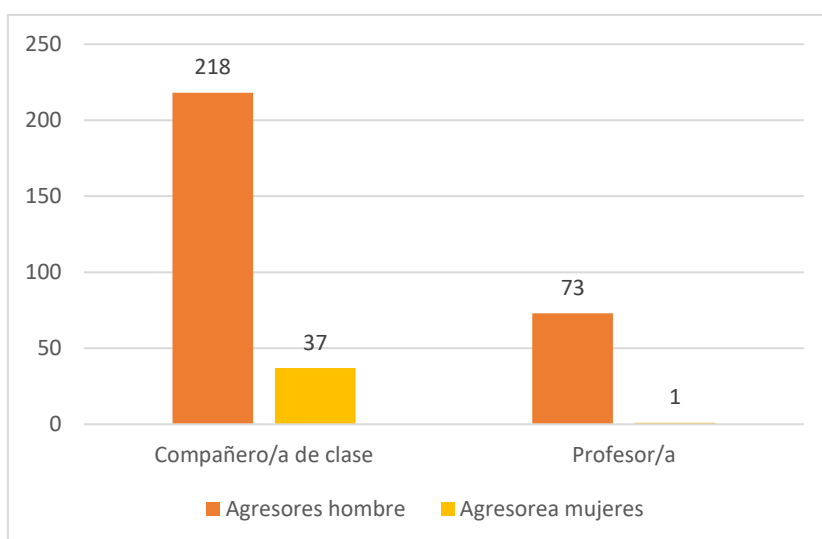
Según la Organización Mundial de la Salud (2011), citado por Franco y Finol de Franco (2020). Las formas de violencia sexual que más se ven en los centros educativos contra los estudiantes son las siguientes:

- Toqueteos, caricias, manoseos o acercamientos consentidos o no, por parte de una persona adulta hacia un niño, niña o adolescente.
- Forzar a que un niño, niña o adolescente toque las partes íntimas de la presunta persona agresora u otros compañeros o compañeras.
- Hacer comentarios de índole sexual respecto a su cuerpo o apariencia.
- Uso de palabras eróticas, propuestas verbales sexuales, intenciones eróticas sexualizadas que sobrepasan los límites emocionales apropiados entre adultos con niños, niñas y adolescentes (contar intimidades sexuales de la pareja, convertir al estudiante o la estudiante en confidente emocional).
- La invención de juegos con la finalidad de que la estudiante o el estudiante muestre o toque partes de su cuerpo.
- La solicitud de favores sexuales a cambio de calificaciones o aprobación del año escolar.
- Producción, y utilización de material pornográfico
- Espiar a la víctima cuando se encuentra en el baño o mientras se cambia de ropa.
- Solicitar o llevar a cabo encuentros con finalidad sexual fuera de la institución educativa

En esta investigación ha sido difícil encontrar estadísticas oficiales y estudios que fuesen representativos. Eso pone en evidencia la poca investigación que se hace sobre el tema. El único estudio donde he podido sacar algo de información ha sido en la Macroencuesta de Violencia sobre la Mujer de 2019 de la Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género. En este estudio se muestran estadísticas de toda España sobre violencia dentro y fuera de la pareja. Los datos obtenidos fueron los siguientes:

Sobre acoso sexual: De un total de 3826 mujeres que han sufrido acoso sexual en algún ámbito, el 5,7% ha sufrido acoso sexual por parte de un compañero de clase y un 1% por parte de una compañera de clase. Por parte de profesores se ha registrado un 5,9% de los casos de acoso sexual al contrario que un solo caso registrado por parte de profesoras.

Gráfico 5: % sobre el total de mujeres que han sufrido acoso sexual y han respondido a la pregunta sobre el sexo del agresor



Fuente: Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género (2019), página 188.

Sobre violencia sexual: De un total de 620 mujeres que han sufrido violencia sexual, el 4,8% ha sufrido esta violencia por parte de compañeros de clase y un 1,4% por parte de profesores. Según esta encuesta, un 5,2% ha sufrido violencia sexual en el centro educativo y un 5% de residentes en España de 16 o más años han sufrido una violación en el ámbito escolar.



#### **4. Violencia ejercida y sufrida por el profesorado**

A nivel general, los estudios se han centrado en la violencia ejercida entre iguales, pero los profesores también tienen un rol en la violencia escolar, ya sea violencia ejercida hacia los profesores por parte de los alumnos o ejercida por estos mismos hacia el alumnado.

El estudio realizado por Nieto et al (2022), percibe la violencia que rodea a los profesores como un recurso de poder para reafirmar su autoridad y mantener el control de la clase, en caso del docente hacia el alumno, y como una forma de restar autoridad y cuestionar su trabajo para desestabilizar a la clase y ser el líder de la clase, en caso del alumnado al profesorado.

El estudio recogió una muestra de 4467 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de 12 a 16 años a través del cuestionario de violencia escolar CUVE-R. Las formas más comunes recogidas en el estudio de violencia del profesorado hacia el alumnado son las siguientes, de más habitual a menos habitual:

- Tener manía a algunos alumnos/as
- Bajar la nota a algún estudiante como castigo
- Castigar injustamente
- Ignorar a ciertos alumnos/as
- No escuchar a su alumnado
- Ridiculizar al alumnado
- Insultar al alumnado

La violencia psicológica que sufren los estudiantes que son víctimas de este tipo de violencia sobre todo de la ridiculización, el insulto y el desprecio provoca en los estudiantes un malestar muy elevado y en algunos casos pasan a convertirse en objeto de rechazo y burlas de sus compañeros de clase (Palomero y Fernández, 2001).

Siguiendo con el estudio de Nieto et al. (2022) en cuanto a la violencia del alumnado hacia el profesorado, de más habitual a menos habitual, las formas de violencia más comunes son las siguientes:

- Dificultar las explicaciones del profesorado hablando durante la clase
- Dificultar las explicaciones del profesor/a con sus comportamientos durante la clase
- Faltas de respeto a su profesorado en el aula

- Insultar a los profesores/as
- Grabar o hacer fotos a los profesores con el móvil, para burlarse de ellos
- Esconder pertenencias del profesorado o material del centro necesario en su trabajo, para molestarles deliberadamente
- Los estudiantes publican en Internet fotos o vídeos ofensivos de profesores o profesoras

Podemos concluir en este apartado que la violencia escolar, aunque predominantemente ocurra entre iguales, se manifiesta de maneras diferentes, a las cuales hay que prestar atención también.

### **3.3 Consecuencia de la violencia escolar en el estudiante y el ambiente educativo**

Las consecuencias de la violencia escolar pueden ser muchas y pueden ser tanto a corto como a largo plazo (Marrero 2020). A continuación, he utilizado la clasificación de Marrero (2020) y completado con otros autores como Elliot (2008) citado en el texto de Ascensio Y García (2015) para crear una tabla de consecuencias en las víctimas de violencia escolar.

Tabla n.1: Consecuencias en las víctimas

<b>CONSECUENCIAS EN LAS VÍCTIMAS</b>	
<b>A nivel físico</b>	<b>A nivel psicológico</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tartamudear</li> <li>• Alteraciones del apetito (no comer o comer mucho)</li> <li>• Dolores de estómago y abdominal recurrente</li> <li>• Enuresis nocturna</li> <li>• Golpes, heridas y lesiones que no puede justificar</li> <li>• Cambio brusco de peso</li> <li>• Insomnio y pesadillas</li> <li>• Dolor de cabeza</li> <li>• Problemas de piel</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cambio repentino en la actitud (volverse más tímidos y retraídos)</li> <li>• Volverse obsesivos con la limpieza</li> <li>• Llorar sin razón aparente</li> <li>• Negar lo que está pasando</li> <li>• Pérdida de autoestima e interés</li> <li>• Estrés emocional y estrés postraumático</li> <li>• Ansiedad</li> <li>• Síntomas depresivos</li> <li>• Ira</li> <li>• Frustración</li> <li>• Irritabilidad</li> <li>• Ideas suicidas</li> <li>• Somatizaciones</li> <li>• Ideación suicida</li> </ul>

En el ámbito académico	En el ámbito social
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Bajo rendimiento escolar</li> <li>• Pérdida de motivación para ir a clase</li> <li>• Absentismo</li> <li>• Llegar a casa con material escolar, ropa o tareas destruidas</li> <li>• Miedo al salir o al entrar a clase</li> <li>• Problemas para prestar atención</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Agredir a compañeros como reacción a la intimidación</li> <li>• Dificultades de socialización con compañeros</li> <li>• Pérdida de confianza de sus amigos</li> <li>• Ansiedad social</li> <li>• Aislamiento social</li> </ul>
Otros problemas	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Uso de drogas y alcohol</li> <li>• Aumento de la posibilidad de cometer un delito</li> </ul>	

La violencia escolar también puede tener consecuencias en el agresor, según Quezada (2020) no nos debemos olvidar de los agresores ya que ellos también sufren consecuencias de la violencia escolar. Las consecuencias que pueden llegar a sufrir los agresores son las siguientes:

- Falta de empatía
- Frialdad emocional
- Desarrollo de conductas delictivas futuras
- Comienzo de consumo de alcohol u otras sustancias
- Dependencia de las tecnologías
- Dificultad a la hora de cumplir normas y límites
- Absentismo escolar
- Depresión
- Problemas para relacionarse con sus iguales en contextos sociales

Las consecuencias en las víctimas suelen perdurar mucho tiempo y en casos extremos la ansiedad, el malestar y la ausencia de ayuda, llevan al suicidio. Según la Asociación Española para la Prevención del Acoso Escolar (2022), los últimos datos que recoge la OMS, el bullying es la causa de alrededor 200.000 suicidios de jóvenes entre los 14 y los 28 años. En España la cifra de suicidios entre 2020 fue de 61 menores, siendo el suicidio la principal causa de muerte entre los menores.

### **3.4 Factores de riesgo y protección del agresor en la violencia escolar entre iguales**

Definir las causas de la violencia escolar es muy difícil, no hay un perfil claro, pero sí que se puede tener en consideración una serie de características personales que en combinación con el contexto social y familiar pueden ser factores de riesgo para que el individuo se convierta en agresor. Para poder definir los factores de riesgo hay que ver qué características pueden influir desde el contexto individual y social (Cañas-Pardo, 2017). La comprensión de los factores que contribuyen al surgimiento de comportamientos violentos en el entorno escolar es esencial para desarrollar estrategias efectivas de prevención e intervención.

#### **Factores de riesgo**

Tabla n. 2. Factores de riesgo individuales del agresor

Genética	<ul style="list-style-type: none"><li>• Ser varón</li><li>• Trastornos psicopatológicos como TDAH o trastornos psiquiátricos</li></ul>
Personalidad	<ul style="list-style-type: none"><li>• Bajo control de la ira</li><li>• Problemas de autocontrol</li><li>• Hostilidad e impulsividad</li><li>• Exaltación de los estereotipos en nuestra sociedad</li><li>• Facilidad de manipulación</li><li>• Extroversión</li><li>• Sinceridad</li><li>• Liderazgo</li></ul>
Cognición-emoción	<ul style="list-style-type: none"><li>• Bajo compromiso con el proceso de enseñanza</li><li>• Deseo de transgredir normas escolares y sociales, más favorables a la conducta antisocial</li><li>• Baja autoestima social y académica</li><li>• Imagen física de ellos mismos como fuertes y dominantes</li><li>• Escasa empatía emocional</li></ul>
Inteligencia	<ul style="list-style-type: none"><li>• Dificultades de aprendizaje</li><li>• Bajo rendimiento académico</li></ul>

Tabla 3: Factores de riesgo sociales del agresor

Factores culturales	<ul style="list-style-type: none"><li>• Abuso de videojuegos violentos y observación de violencia a través de medios de comunicación puede llevar a insensibilizar el sufrimiento de las víctimas (Cañas-Pardo, 2011)</li></ul>
---------------------	---

	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cultura aprendida</li> </ul>
Familia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ausencia de normas y límites o normas y límites muy rígidos</li> <li>• Estilo de educación parental autoritario con la implementación del castigo físico</li> <li>• Bajo grado de afecto y comunicación</li> <li>• Negligencia parental</li> <li>• Familia desestructurada</li> <li>• Permisividad ante conductas antisociales</li> <li>• Maltrato infantil</li> <li>• Alcoholismo o abuso de sustancias de los progenitores</li> <li>• Antecedentes de violencia doméstica y exposición a violencia crónica</li> </ul>
Escuela	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Clima escolar negativo: <ul style="list-style-type: none"> <li>○ No percibir apoyo del profesorado</li> <li>○ Normas rígidas y arbitrarias</li> <li>○ Fomento de valores competitivos e individualistas</li> <li>○ Pasar por alto las agresiones y muestras de violencia.</li> <li>○ O, por el contrario, muy laxo y sin normas claras establecidas</li> </ul> </li> <li>• Desvinculación o fracaso escolar</li> <li>• Absentismo escolar o abandono</li> <li>• Falta de disciplina</li> </ul>
Relación con iguales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Iguales con conductas desviadas</li> <li>• Falta de relaciones de apoyo sanas</li> <li>• Falta de herramientas de sociabilización</li> <li>• Víctima de violencia escolar con anterioridad</li> </ul>
Barrio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Entorno socio-económico precario</li> <li>• Bajo nivel cultural</li> <li>• Ubicación del centro escolar</li> <li>• Presencia de bandas o actividades violentas en el barrio</li> </ul>

Fuente: elaboración propia basándome en un recopilatorio de la información de publicaciones de los siguientes autores: Delgado (2012), Cañas-Pardo (2017), Quezada (2020), Penalva y Villegas (2017), Marrero (2020) y Alonso-Martín y Gómez-Masera (2011).

## Factores de protección

El papel de la escuela en la prevención de la violencia escolar es fundamental. Los problemas de comportamiento dentro del aula dificultan un ambiente seguro y pacífico lo que influye en el rendimiento de los alumnos y en la adquisición de herramientas adecuadas de inteligencia emocional. Las escuelas deben estar dirigidas a crear un ambiente de aprendizaje seguro donde se equilibre lo cognitivo con lo emocional. Herramientas de autocontrol, autoconocimiento, asertividad, empatía, resolución de conflictos, ..., pueden convertirse en factores de protección tanto para el agresor como para la víctima (Clavero, 2011).

La familia también se puede convertir en un factor de protección, teniendo esta un clima adecuado con canales de comunicación abierta, respetuosa y empática se registran menos indicios de malestar psicológico como sintomatología depresiva y estrés, lo cual es un factor de riesgo en la violencia escolar. Un gran número de agresores en las aulas reportan tener mala comunicación con sus padres (Villareal, Sánchez y Musitu, 2010). Por esto es muy importante tener una buena relación paternofilial ya que el método de parentalidad que se emplee puede suponer grandes efectos en los hijos e hijas. (Del Barrio, 2004).

### **3.5 Factores de riesgo y protección en víctimas de violencia escolar**

#### **Factores de riesgo**

Hay algunos factores de riesgo que son compartidos con los agresores, pero combinados con sus características físicas, genéticas y de personalidad suponen ser potenciales víctimas de violencia escolar. Las siguientes tablas están realizadas con distintas teorías de autores recogidos en el texto de De la Plaza y González (2019).

Tabla n. 4. Factores de riesgo individuales de la víctima

Genético	<ul style="list-style-type: none"><li>• Introversión</li><li>• Déficit de cognición social</li><li>• Déficit en la regulación emocional</li></ul>
	<ul style="list-style-type: none"><li>• Color de piel</li><li>• Obesidad</li><li>• Discapacidad física</li></ul>

Aspectos personales (físicos e intrapersonales)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Enfermedades crónicas</li> <li>• Orientación sexual</li> </ul>
Personalidad	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Déficit en habilidades sociales</li> <li>• Solitario</li> <li>• Déficit en habilidades de resolución de conflictos</li> <li>• Irritabilidad y agresividad ante alguna situación que les haga ser percibidos por el agresor como “provocadores” (Schwartz, Dodge, Pettit y Bates, 1997)</li> <li>• Pasividad y evitación de conflictos</li> <li>• Forma de vestir y comportarse</li> <li>• Escasa independencia</li> </ul>
Cognición-emoción	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Baja autoestima</li> <li>• Inseguridad</li> <li>• Sentimientos de soledad</li> <li>• Poca autorregulación emocional y conductual</li> </ul>
Inteligencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Discapacidad mental</li> </ul>

Tabla 5: Factores de riesgo sociales de la víctima

Factores culturales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ser extranjero</li> <li>• Sociedad con valores racistas, homófobos, sexistas, etc</li> <li>• Aceptación de la violencia</li> <li>• Mayor exposición a nuevas tecnologías</li> </ul>
Familia	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Estilos de crianza autoritarios</li> <li>• Ambiente de sobreprotección y control familiar</li> <li>• Castigos físicos</li> <li>• Apego ansioso</li> <li>• Comunicación pobre con los progenitores y falta de confianza en ellos</li> <li>• Progenitores muy críticos y negativos con el sujeto</li> <li>• Falta de apoyo</li> <li>• Control psicológico</li> <li>• Ambiente conflictivo o familia desestructurada (antecedentes de violencia física, abuso sexual, violencia doméstica, abuso de drogas, etc.)</li> <li>• Minimización acoso escolar</li> </ul>
	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Antecedentes de episodios violentos no sancionados</li> <li>• Normalización de la violencia</li> <li>• Ambiente competitivo</li> </ul>

Escuela	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Centro deteriorado</li> <li>• Masificación de las aulas</li> <li>• Carencia de habilidades de resolución de conflictos o habilidades didácticas del profesorado</li> <li>• Profesorado no interesado en favorecer un ambiente seguro. Minimización del acoso y ocultamiento de los casos</li> <li>• Baja implicación de los padres en la escuela</li> <li>• Relación pobre profesor-alumno rechazado</li> <li>• Profesorado hostil</li> </ul>
Relación con iguales	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Niveles bajos de aceptación</li> <li>• Impopular</li> <li>• Aislamiento social</li> </ul>
Barrio	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Vecindario inseguro y conflictivo</li> </ul>

### **Factores de protección**

Muchos estudios aseguran que tener una buena autoestima, habilidades sociales y habilidades de resolución de conflictos evitan en muchos casos una victimización por acoso escolar, al igual que un grupo de iguales que muestren apoyo mutuo (De la Plaza y González, 2019).

Al igual que en el entorno familiar de los agresores, una comunicación positiva, un modelo de crianza adecuado con suficientes reglas claras y la implicación de los padres en la educación de sus hijos son factores de protección que reducen la probabilidad de ser víctima de acoso o en caso de que sea víctima, favorecer a la resolución y finalización de la violencia (Muñoz, 2016).

Para que el entorno escolar se aun factor de protección, las escuelas deberían tener herramientas e indicaciones para la prevención e intervención afectiva en caso de violencia escolar, al igual que tener un modelo de enseñanza basado en valores de igualdad, empatía y enseñar habilidades de resolución de conflictos (Muñoz, 2016).



## **4. RESPUESTA INSTITUCIONAL EN LOS CENTROS EDUCATIVOS DE LA COMUNIDAD DE MADRID**

### **4.1 Regulación de la violencia escolar en la ley de educación**

La Ley que regula la educación en España actualmente es la conocida como LOMLOE, Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. El objetivo de esta Ley era hacer frente a nuevos retos de la actualidad y mejorar la ley anterior (LOMCE) la cual estuvo marcada por la polémica concepto. Esta ley supuso la recuperación de gran parte de las cosas que se habían quitado con la LOMCE, tal como se indica en el preámbulo de esta nueva Ley, se manifiesta la necesidad de revertir los cambios producidos por la LOMCE (Asegurado y Marrodán, 2021).

Algunos de los objetivos de esta Ley que puede relacionarse con la violencia escolar son: El tercer objetivo del preámbulo que plantea “un enfoque transversal orientado a que todo el alumnado tenga garantías de éxito en la educación con la mejora de los centros educativos y una personalización del aprendizaje”, y el último objetivo que pretende reforzar la equidad y la capacidad inclusiva del sistema para dar oportunidad a las personas en situación de mayor vulnerabilidad (Preámbulo LOMLOE).

Ahora, ¿qué dice la LOMLOE en el ámbito de prevención de la violencia escolar? En sus principios, la LOMLOE, modifica el apartado k) en los siguientes términos: “La educación para la convivencia, el respeto, la prevención de conflictos y la resolución pacífica de los mismos, así como para la no violencia en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social y, en especial, en el del acoso escolar y ciberacoso con el fin de ayudar al alumnado a reconocer toda forma de maltrato, abuso sexual, violencia o discriminación y reaccionar frente a ella” (art 1.k LOMLOE).

El Art 124 también se modifica para incluir el apartado 5 que dicta que las administraciones educativas deben regular los protocolos de actuación frente a indicios de violencias, de género, acoso escolar, ciberacoso, acoso sexual, así como definir las funciones y requisitos de las personas que desempeñen el rol de coordinador de bienestar y protección, figura obligatoria en todos los centros y actividades de educación no formal. Por otro lado, también exige que los directores y directoras de los centros educativos deben responsabilizarse de que tanto estudiantes como profesorado estén informados de

los protocolos existentes y de cómo se ejecutan y el seguimiento que se realiza (art 124.5 LOMLOE).

En el artículo 121 se modifican varios apartados, siendo el 121.1 donde se incluye que el proyecto educativo de cada centro deberá recoger los valores, fines y prioridades de actuación y deberá incluir también “el tratamiento transversal de la educación que pretenden dar en las ámbitos de educación de valores, del desarrollo sostenible, y de la igualdad entre mujeres y hombres, igualdad de trato y no discriminación, prevención de la violencia contra las niñas y mujeres, del acoso y del ciberacoso, así como la cultura de paz y los derechos humanos” (art 121.1 LOMLOE).

Por último, se modifica el apartado 2, junto a otros del artículo 102, donde se redacta que debe haber programas de formación permanente al profesorado sobre conocimientos específicos en materia y sobre todos los aspectos de coordinación, orientación, tutoría, educación inclusiva, atención a la diversidad. También se incluye la obligación de incluir formación específica en materia de igualdad, medidas de protección integral contra la violencia de género y de prevención y actuación frente al acoso, malos tratos en el ámbito de los centros docentes (art 102.2 LOMLOE).

## **4.2 Protocolos de la Comunidad de Madrid para estudiantes**

### **4.2.1 Protocolo de intervención contra el acoso escolar de la Comunidad de Madrid curso escolar 23-24 (Consejería de educación, ciencia y universidades, 2023)**

Dentro del proyecto de Mejora de la Convivencia y clima de la Comunidad de Madrid, a través de la Consejería de Educación y Juventud se desarrolla un nuevo protocolo para la intervención en situaciones de acoso escolar. En 2016 se creó el Observatorio para la Convivencia escolar, con el objetivo de abordar los problemas que puedan detectarse en los centros educativos, coordinar las iniciativas en los colegios e institutos y tomar las medidas necesarias para resolverlos (Web Comunidad de Madrid, s.f.)

Todos los años se renueva el protocolo en base a las instrucciones de la Viceconsejería de Organización Educativa, por lo que este protocolo está adaptado al curso 23-24. Los aspectos generales de este protocolo son:

- **Confidencialidad y sigilo:** Todas las actuaciones deben realizarse con la máxima discreción para no agravar los hechos, la información debe permanecer en el ámbito privado y no hacerse pública.

- Responsabilidad: Los directores son los responsables de seguir el protocolo y pueden solicitar asesoramiento al Servicio de Inspección Educativa.
- Secuencia de actuaciones: A continuación descrita, se activa a partir de la notificación de indicios de acoso escolar

La secuencia de actuaciones desde que se notifica el acoso escolar es la siguiente:

1. Notificación del acoso a un alumno al director a través de un escrito el cual recoge información básica (hechos, testigos, autor de la notificación, etc.) sobre la denuncia. Los propios alumnos pueden presentar también un escrito si son víctimas, testigos o conocedores.
2. El director designa a dos docentes para obtener más información relevante que servirá como antecedentes o diligencias previas en caso de abrirse expediente.
3. Se realiza una reunión para la toma de decisiones. Estará formada por el jefe/a de estudios, tutor/a del alumno presuntamente acosado, el orientado/a del centro o a quien desempeñe sus funciones, los dos docentes que recabaron la información y el PTSC (Profesional técnico de servicio a la comunidad).

En la reunión se evalúan los datos y se decide y ponen en marcha las actuaciones pertinentes, hay 3 situaciones que se pueden decidir:

- Si no hay acoso: No se activa el Plan de Intervención, pero se ponen en marcha actuaciones de prevención y sensibilización.
  - Si hay evidencias de acoso: Se pone en marcha el Plan de Intervención con las medidas urgentes y cautelares en función de la gravedad del caso.
  - No hay indicios concluyentes: Se planifican observaciones y medidas provisionales
4. Se diseña y se implementa el Plan de Intervención a través de diferentes anexos:
    - a. Diseño base del plan y estructura de actuación con la víctima, acosador y sus familias, equipo docente y grupo de alumnos espectadores
    - b. Concreción del plan con actuaciones específicas: Actuaciones con la víctima, acosador y sus familias, equipo docente y grupo de alumnos espectadores
    - c. Acta de seguimiento y evaluación del plan
  5. Comunicación a la Fiscalía de Menores: informar de actos que puedan ser constitutivos de delito, cumpliendo con las leyes de protección del menor.

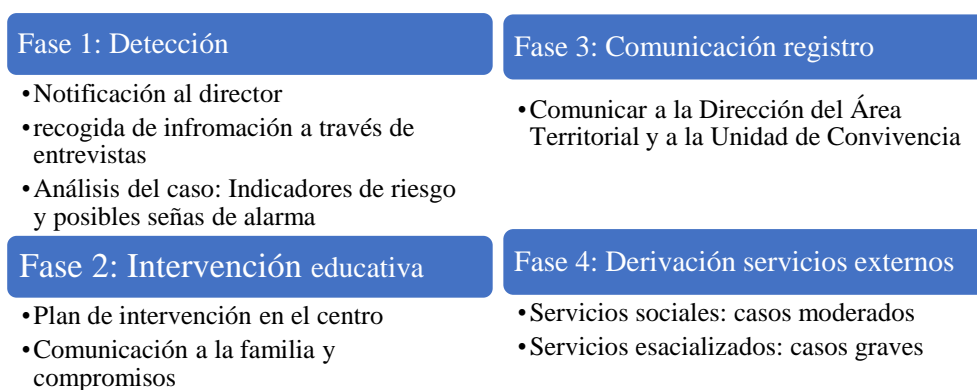
6. Enviar el informe inmediatamente después de notificar a la Fiscalía de menores a la Dirección del Área territorial, incluyendo copias de los anexos relevantes
7. Reunión con las familias de los implicados

Se incluye también en el protocolo el Dossier documental para la mejora del proceso y procedimientos para su implementación y desarrollo por los centros educativos (2020).

#### **4.2.2 Otros protocolos de prevención**

1. El protocolo de prevención ante una situación de posible riesgo, sospecha o evidencia de violencia en alumnos de los centros educativos no universitarios marca unas pautas de actuación obligatorias para todos los centros educativos sostenidos con fondos públicos. (Consejería de educación, ciencia y universidades, 2024)

Este protocolo se divide en 4 fases de actuación siguiendo el siguiente esquema:



2. También están obligados los centros educativos a aplicar el protocolo de prevención ante una situación de posible riesgo, sospecha o evidencia de agresión sexual de los alumnos de los centros educativos no universitarios. El cual tiene las mismas fases de actuación que el de prevención de violencia, pero los anexos son específicos para la identificación de evidencias de violencia sexual.

#### **4.3: Medidas preventivas y de observación de la violencia escolar: test sociescuela**

El Test SociEscuela es una herramienta informática para detectar situaciones de vulnerabilidad en alumnos específicos dentro de los grupos de clase con la finalidad de modificar su situación y evitar la victimización. Comenzó a implementarse en el año 2005 como un proyecto de tesis doctoral en tres centros educativos y con los años ha ganado

popularidad. Desde el curso 2015-2016 la herramienta puede utilizarse por todos los centros educativos de la Comunidad de Madrid. (SociEscuela, s.f.)

Es una herramienta que muestra las relaciones de amistad y percepciones de que tienen los alumnos sobre sus compañeros y muestra quien está solo, quién es el popular de la clase, o posibles casos de acoso. Cada alumno tiene que primero responder a una encuesta sobre ellos mismos donde se hacen preguntas personales, de su entorno, de la manera en que gestionan emociones y posteriormente se muestra un diagrama de la clase donde marcan y sobre los otros alumnos con una serie de pautas y algunos de los resultados pueden ser los siguientes (Test SociEscuela, s.f.)

Imagen 1: Posibles resultados del Test SociEscuela



Fuente, Test SociEscuela (s.f.)

#### 4.4 Figura del PTSC

Según Fernández y Fernández (2011), la figura del PTSC se comienza a desarrollar en 1990 a través de la LOGSE (Ley Orgánica de Ordenamiento general del Sistema Educativo). Los Profesionales técnicos en servicio a la comunidad realizan funciones dentro del departamento de Orientación de los centros de la Comunidad de Madrid. En 2006 la ley orgánica de Educación regula su principal función, la compensación de desigualdades en la educación derivadas de factores sociales, culturales, geográficos, étnicos, etc.

Los profesionales de PTSC pueden ser de diferentes ámbitos, trabajadores sociales, psicólogos, pedagogos, psicopedagogos, educadores sociales, sociólogos, etc. Se basan en un modelo de intervención socioeducativo, de forma que la intervención se dirige a toda la comunidad educativa (profesores, alumnos y familias) teniendo una visión sobre todos los ámbitos y sus relaciones para dar solución al problema (Asociación Madrileña de PTSC, s.f.).

Las funciones del PTSC dentro del ámbito educativo son las siguientes (Asociación Madrileña de PTSC, s.f.):

- Conocer las características y necesidades del entorno, sociales y educativas, identificando los recursos educativos, sociales, culturales y sanitarios de la zona, para maximizar su aprovechamiento y establecer vías de colaboración y coordinación con recursos cuando sea necesario
- Identificar, actuar y prevenir situaciones de riesgo: coordinar con el equipo directivo, tutores, contactar con la familia y cooperar con la elaboración de las evaluaciones psicopedagógicas
- Participar en el desarrollo de actuaciones dirigidas a la prevención y mejora de la Convivencia en los centros, crear programas de mediación y asegurar que se aplican los protocolos de acoso escolar, acoso sexual y violencia
- Elaborar junto a otros profesionales y servicios externos programas de seguimiento y control del absentismo escolar
- Promover y desarrollar programas de animación sociocultural
- Aplicación de protocolos y asesoramiento a tutores y ayudar en la derivación de situaciones de riesgo a otros recursos.

## **5. RESULTADOS**

Para mostrar los resultados procedo a analizar una a una las preguntas para ver similitudes entre las entrevistas de las profesoras y haré una comparación con la visión de las estudiantes frente a la violencia escolar en sus centros.

**Pregunta 1: “¿Durante estos años de experiencia has observado o vivido alguna situación de violencia escolar?”**

Los testimonios recopilados de entrevistas con profesores de secundaria y primaria revelan información importante sobre la violencia escolar. Aunque cada entrevista es

única, es posible identificar patrones y temas recurrentes. A la primera pregunta En general, todos coinciden en que sí han vivido situaciones de violencia, pero no de gran importancia.

La violencia física entre estudiantes es descrita como menos frecuente que la verbal, que sigue siendo un problema significativo, la violencia sexual ni se menciona. Comentarios despectivos, insultos y exclusión social son comportamientos habituales entre los alumnos, lo que contribuye a un ambiente de convivencia tensa y, en ocasiones, hostil. Sin embargo, todas las entrevistadas mencionan el esfuerzo por parte del centro y del profesorado para parar estos comportamientos.

En los colegios, algo que se menciona mucho son los incidentes de violencia física en alumnos más pequeños, donde las agresiones suelen ser impulsivas y, a menudo, producto de una falta de control emocional. Los profesores relatan haber presenciado patadas, puñetazos y lanzamiento de objetos por parte de niños con problemas de comportamiento o dificultades para manejar sus emociones.

En cuanto a la violencia de profesores a alumnos se menciona menos, pero sí que se han observado comportamientos inadecuados, como tonos de voz elevados y gestos despectivos, que pueden ser percibidos como violencia verbal por las estudiantes. Y de alumnos a profesores. La violencia de alumnos a profesores se menciona, pero parece ser menos frecuente. Sin embargo, cuando ocurre, generalmente es atribuida a situaciones específicas, como la falta de preparación del profesorado para manejar grupos de alumnos con problemas severos de comportamiento. La entrevistada número 4, menciona que trabajó en un centro donde se implementaban programas de apoyo a alumnos problemáticos con buenos objetivos y con un buen fin, pero no se daba la preparación adecuada del personal docente, lo que resultó en situaciones de conflicto y violencia.

Al igual que las profesoras, las estudiantes confirman la existencia de violencia tanto entre alumnos como entre alumnos y profesores. Sin embargo, los testimonios de los estudiantes son más directos y menos detallados, lo que podría indicar que lo tienen más claro y presente. Ambas estudiantes coinciden en que la violencia es un fenómeno común, sugiriendo que estas experiencias son generalizadas y no aisladas.

**Pregunta 2: ¿Cuál crees que es la percepción general de los profesores sobre la violencia escolar? ¿Y de los estudiantes?**

En general, a esta pregunta tanto las profesoras como las estudiantes reconocen que hay diferencia en cómo alumnos y profesores perciben la violencia. Tienen como punto de vista común que el profesorado tiende a limitar la violencia solo a las agresiones físicas. Esta visión limitada puede llevar al aumento de otras formas de violencia, como la verbal, emocional o social, que también afectan negativamente el ambiente escolar y no se les da una respuesta de tolerancia cero.

Según su relato, los estudiantes, por el contrario, parece tener una percepción más normalizada de la violencia. Se normalizan muchos comportamientos que los adultos considerarían inaceptables. Por ejemplo, situaciones como los "collejones" (golpes leves en la nuca) son vistas por los alumnos como bromas inofensivas, mientras que los adultos las ven como actos de agresión que deben ser abordadas y detenidas.

En la entrevista número 3, 4 y 5 se menciona que ciertos grupos de alumnos muestran menos respeto y mayor agresividad hacia profesoras y compañeras, posiblemente influenciados por sus creencias religiosas o sociales, cultura o valores que se han enseñado en el ámbito familiar. Este comportamiento diferencial es una preocupación significativa y refleja problemas más amplios de igualdad de género y respeto en el entorno escolar. También influye directamente en cómo el profesorado se comporta con ciertos colectivos desde un principio por prejuicio o miedo, lo que aumenta la discriminación y desigualdad en el aula y lleva a esos estudiantes a seguir la profecía autocumplida que se le ha asignado.

Los profesores también observan que la implicación familiar juega un papel crucial en la percepción y gestión de la violencia escolar. Algunos entrevistados mencionan que ciertas familias tienden a escalar conflictos menores, creando situaciones desproporcionadas a partir de incidentes triviales. Esta actitud no solo complica la resolución de conflictos, sino que también puede perpetuar una cultura de confrontación en lugar de promover el diálogo y la solución pacífica de problemas.

Por el contrario, las estudiantes coinciden en que gran parte de los profesores tiende a evitar la confrontación directa con los problemas de violencia escolar. Muchos profesores prefieren mantenerse al margen, realizando acciones indirectas en lugar de abordar los problemas de manera directa. Esto contrasta mucho con la opinión de alguna de las profesoras, sobre todo de institutos.



Las estudiantes reconocen la existencia de profesores que sí se involucran activamente y se preocupan por resolver los conflictos, aunque consideran que estos casos son la excepción más que la norma. Indican que la intervención de los profesores puede depender significativamente de factores como la personalidad del docente o las políticas específicas de cada centro educativo y cómo los profesores las lleven a cabo.

En cuanto a la percepción que tienen los estudiantes, las dos estudiantes entrevistadas coinciden en gran parte con las respuestas de las profesoras. Las estudiantes, sin embargo, destacan más explícitamente la incertidumbre sobre cómo las "bromas" o comportamientos agresivos pueden afectar realmente a los involucrados, señalando una falta de conciencia y sensibilidad entre los jóvenes.

Se deja ver en sus relatos también la diferencia de implicación que hay en distintos centros, ambas relatan que se han cambiado de instituto y que están mejor en el nuevo centro y sienten que el profesorado está más implicado y sirven de verdad las medidas. Este contraste sugiere que la cultura escolar y las políticas de intervención pueden variar considerablemente entre diferentes instituciones, afectando la percepción y manejo de la violencia escolar.

### **Pregunta 3: ¿Desde su experiencia, ¿cuáles cree que son los factores que contribuyen a la violencia escolar?**

Esta pregunta la realicé solo a las profesoras ya que creo que pueden tener una visión más amplia de la problemática en este caso. Las respuestas se agrupan en torno a influencias familiares, contextos sociales y características individuales de los agresores y las víctimas.

El factor más mencionado es el contexto familiar. La familia es un factor clave para el desarrollo del comportamiento del menor. Se menciona en todas las entrevistas que los niños que crecen en entornos familiares desestructurados y donde hay violencia suele llevar de la mano una carencia de afecto y apoyo emocional, por lo tanto, imitan y adquieren comportamientos violentos y son más propensos a exhibir comportamientos agresivos. La falta de límites y una educación basada en la permisividad también son señalados como contribuyentes a la violencia escolar, al igual que por el contrario un ambiente familiar muy estricto y violento también contribuye a tener comportamientos agresivos. Algunas entrevistadas (entrevista 4 y 5) mencionan que ciertos patrones

culturales y socioeconómicos pueden fomentar estos problemas, aunque subrayan que la violencia puede encontrarse en todos los estratos sociales.

El entorno social y cultural también se identifica como un factor importante. La exposición a la violencia en medios de comunicación, redes sociales, películas y música puede normalizar comportamientos agresivos en los jóvenes (Entrevista 1). La influencia de amigos y compañeros de clase que respaldan y refuerzan conductas violentas es otro aspecto relevante.

En cuanto a factores personales del agresor, señalan factores comunes como la baja autoestima, la falta de habilidades emocionales y de gestión de emociones, y experiencias previas de haber sido víctimas de violencia. Estas experiencias pueden llevar a los individuos a replicar comportamientos agresivos como una forma de liberar su propia frustración o rabia.

Se menciona que los estudiantes a menudo recurren a la violencia en lugar de utilizar el diálogo para resolver sus diferencias. Ven una falta de herramientas de resolución de conflictos y educación emocional que ellas señalan que debería abordarse tanto en el hogar como en el centro.

De las víctimas señalan que suelen tener baja autoestima, falta de habilidades sociales y una autopercepción negativa. La incapacidad de formar y mantener relaciones sociales sólidas y el aislamiento social pueden hacer que estos estudiantes sean más vulnerables a ser blanco de agresiones. Además, se menciona que las víctimas a menudo no creen en su capacidad para afrontar o superar la situación, lo que puede perpetuar su rol de víctima.

#### **Pregunta 4: ¿Cómo cree que afecta la violencia escolar en el ambiente de la clase?**

Todas las profesoras coinciden en que la violencia escolar tiene un impacto significativo tanto en el clima del aula como en el bienestar emocional y académico de los estudiantes. Uno de los puntos más mencionados es el efecto negativo que la violencia escolar tiene sobre el clima del aula. La presencia de conflictos y emociones negativas, como tristeza, rabia y ansiedad, impide que los estudiantes se concentren y aprendan efectivamente. La creación de un ambiente seguro y positivo en el aula es fundamental para el proceso de aprendizaje, y cuando este ambiente es tenso y marcado por la violencia, el aprendizaje de los alumnos se ve afectado.

Los y las estudiantes que son víctimas de violencia escolar experimentan altos niveles de estrés, miedo y tristeza, lo cual afecta su bienestar general. Esta situación puede llevar a una disminución de la autoestima y la confianza, dificultando aún más su capacidad para interactuar con sus compañeros y formar relaciones saludables

En la entrevista 2 se señala la importancia de trabajar en la convivencia y en el desarrollo de habilidades emocionales y sociales de los estudiantes. Programas y actividades que fomenten la empatía, la resolución pacífica de conflictos y el respeto mutuo son vistos como herramientas clave para mejorar el clima del aula y el bienestar de los estudiantes. Involucrar a las familias y a la comunidad en estos esfuerzos también se considera crucial para abordar de manera integral los problemas de violencia escolar.

De manera similar, las estudiantes señalan que la violencia genera un ambiente tenso y divisivo en el aula, con alumnos alineándose en bandos opuestos o manteniéndose indiferentes, lo que contribuye a un ambiente de constante tensión. Aunque no profundizan mucho sí que hablan de cómo un ambiente negativo y tenso afecta negativamente a su experiencia y bienestar en el aula.

**Pregunta 5: ¿Cuáles crees que son los efectos que tiene la violencia escolar sobre la víctima?**

El efecto más mencionado es el efecto que tiene sobre la autoestima y la percepción que las víctimas tienen de sí mismas. Los estudiantes que sufren violencia escolar tienden a desarrollar una visión negativa de sí mismos, lo que lleva al aislamiento social. (Entrevista 1 y 2)

Señalan que la violencia escolar puede llevar a problemas emocionales más graves, como la depresión y la amargura. Ser víctima de acoso escolar puede hacer que los estudiantes pierdan la confianza en los demás y en sí mismos, lo que se traduce en una profunda soledad y tristeza (entrevista 2)

En la entrevista 2 se mencionan que el acoso puede llevar al fracaso escolar y al desinterés por los estudios ya que se concentra menos y pierde motivación para ir a clase y estudiar. Esto puede resultar en un abandono escolar o en bajar considerablemente el rendimiento académico.

Cuanto más tiempo dure la situación de violencia, más difíciles serán las consecuencias a largo plazo. Es crucial que los compañeros y el personal educativo actúen

rápidamente para detectar y abordar el acoso. La intervención temprana es esencial para evitar que los efectos negativos se conviertan en problemas más profundos y duraderos. (Entrevista 4)

Ambas estudiantes mencionan la inseguridad como un efecto de la violencia escolar. Hablan de cómo la víctima puede experimentar miedo, falta de autoestima y problemas de confianza como resultado de ser acosado. Esta inseguridad puede manifestarse en una variedad de formas, incluida la tristeza constante y la falta de concentración, lo que puede afectar negativamente el rendimiento escolar de la víctima.

También hablan de un sentimiento de soledad en la víctima, de sentirse aislada y desamparada, lo que puede llevar a una desmotivación de ir a clase o abandonar los estudios. Ambas estudiantes enfatizan en que nadie debería tener que pasar por esa experiencia traumática.

**Pregunta 6: ¿Qué indicios observas en la víctima que hacen saltar las alarmas y poner en marcha los protocolos de violencia escolar?**

Lo más notable, que describen todas las entrevistadas es el cambio de comportamiento y actitudes de los estudiantes. En la entrevista 2, se destaca que ver a un estudiante solo, sin amigos, o que frecuentemente le esconden pertenencias, como el estuche o la mochila, son señales que podrían indicar un problema. Estas situaciones, aunque pueden parecer juegos inocentes, a menudo no lo son y pueden ser síntomas de un acoso más profundo.

La entrevistada 1 menciona que un descenso en el rendimiento escolar puede ser una señal de alarma. Además, la utilización de herramientas como Sociescuela y test para medir la violencia también ayuda a identificar posibles casos. Estas herramientas permiten un análisis cuantitativo de la situación en el aula, revelando patrones de comportamiento que podrían indicar acoso.

La entrevistada 3 señala que los cambios repentinos en el comportamiento, como mostrarse tristes, inadaptados, aislados o temerosos, son indicios claros de que algo está ocurriendo y especifica la obligación de indagar para revelar situaciones de acoso o violencia familiar o escolar.

La continuidad y la familiaridad del profesorado con los estudiantes también juegan un papel crucial en la detección de estos indicios. La entrevistada 4 subraya que los profesores que están de manera continua en un centro tienen más facilidad para

observar cambios en los estudiantes, en comparación con aquellos que cambian de centro con frecuencia. Además, menciona la importancia de que los alumnos también tengan herramientas para comunicar sus observaciones, ya que ellos pueden detectar cambios antes que los adultos.

**Pregunta 7: ¿Cómo ve el papel del profesor en la prevención y gestión de la violencia escolar?**

Las entrevistadas coinciden en la importancia crucial del papel del profesor en la detección y manejo de la violencia escolar. La entrevistada 3 destaca que es fundamental estar atentos al clima del aula y al bienestar emocional del alumnado, ya que esto es prioritario para cualquier avance educativo. Sin un ambiente seguro y emocionalmente saludable, el aprendizaje efectivo no es realista.

Además, las respuestas resaltan la complejidad y las dificultades que los profesores encuentran en la identificación y manejo de estos casos. La entrevistada 5, por ejemplo, menciona las dificultades de abordar estos temas con las familias, especialmente cuando hay desconfianza o diferencias culturales que pueden influir en las prácticas de disciplina en el hogar. Ella menciona un caso específico en el que una familia utilizaba la paleta como método de disciplina, lo que refleja cómo las diferencias culturales pueden complicar la intervención de los profesores.

Otra cuestión importante es la revelación de situaciones de violencia familiar por parte de los niños más pequeños. La entrevistada 5 señala que, en educación infantil, los niños tienden a contar todo lo que ocurre en sus casas, incluyendo situaciones de violencia o conflicto familiar. Este tipo de información puede ser clave para los profesores a la hora de identificar posibles casos de violencia o maltrato.

Esta misma entrevista hace hincapié en cómo la continuidad en un centro permite a los profesores observar mejor los cambios en el comportamiento de los estudiantes, lo que facilita la identificación temprana de casos de violencia escolar. La experiencia también ayuda a manejar mejor las situaciones cuando se denuncian casos a las autoridades, aunque reconoce que este proceso puede ser desagradable y complicado.

En cuanto a la opinión de las estudiantes, En primer lugar, ambas estudiantes coinciden en la importancia de que los profesores adopten una postura activa y comprometida en la prevención y manejo de la violencia escolar. La entrevistada 6

destaca que los profesores deberían mostrar una actitud de tolerancia cero hacia la violencia y actuar como mediadores cuando surjan problemas entre los alumnos. Subraya la necesidad de que los profesores presten atención a los problemas importantes y no se limiten a sancionar o amenazar sin abordar realmente los conflictos.

Por otro lado, la entrevistada 7 enfatiza que los profesores, como responsables del bienestar de los estudiantes, deberían estar atentos y ayudar a todos los alumnos por igual, sin favoritismos. Esta estudiante expresa que, en su experiencia, muchos profesores no cumplen con esta expectativa y que prevalece la percepción de que los docentes no prestan suficiente atención a los problemas de acoso y violencia que enfrentan los estudiantes.

Ambas exponen la falta de consistencia en la actuación, apoyo y seguimiento de los profesores frente a la violencia escolar, mencionando que los profesores se centran en sancionar y amenazar sin abordar adecuadamente los problemas (entrevistada 6).

**Pregunta 8: ¿Qué protocolo se usa en el centro actualmente ante casos de violencia escolar, ya sea acoso escolar, violencia sexual, etc.? ¿Hay un protocolo distinto para cada caso?**

En este caso las respuestas difieren, aunque las profesoras sean del mismo instituto (entrevista 1,2, y 4)

En el caso de la entrevistada 1, profesora y jefa de estudios de un instituto, menciona que el protocolo utilizado en su centro es el de la Comunidad de Madrid, el cual considera bien estructurado y útil para tratar casos de violencia. Refiere que no hay diferentes protocolos. Se resalta la importancia de que las personas encargadas de investigar los incidentes sean ajenas al grupo involucrado para evitar prejuicios. No han tenido casos de violencia sexual en el centro, pero mencionan que se apoyan en la orientadora y las familias para dar soporte en caso de que algún alumno reporte incidentes ocurridos fuera del centro.

La entrevistada 2, describe un proceso protocolario que incluye verbalización de la situación, investigación, entrevistas y finalmente un informe. Aunque menciona la existencia de varios protocolos para los distintos casos, todos siguen un proceso similar. Enfatiza que el objetivo es prevenir o resolver situaciones que generen malestar o mala convivencia, incluso si no son estrictamente casos de violencia.

La entrevistada 3, profesora y jefa de estudios de un colegio de primaria menciona que se sigue el protocolo de acoso escolar de la Comunidad de Madrid. No han tenido casos de violencia sexual, pero el protocolo contempla temas como LGTBI-fobia e igualdad de género. La profesora no está segura si hay un protocolo específico para la violencia sexual, pero cree que sería similar al del acoso escolar.

La entrevistada 4, al no ser fija no conoce los protocolos que existen, pero enfatiza la importancia de la comunicación inmediata con el equipo de orientación y las familias. Sugiere que las acciones pueden incluir la expulsión o cambio de centro del acosador, dependiendo de la situación

Por el contrario, la entrevistada 5, profesora de un colegio en infantil, describe que antes de tomar medidas más serias, buscan la opinión de especialistas como la PTSC (Profesor Técnico de Servicios a la Comunidad) para detectar y gestionar situaciones que podrían no ser claramente acoso escolar. Mencionan que muchas familias tienden a etiquetar conflictos como acoso escolar cuando podrían ser manejables sin una intervención tan formal. Si se confirma un caso de acoso, sigue un protocolo que incluye observación por tutores ajenos, documentación y, si es necesario, intervención de agentes tutores.

### **Pregunta 9: ¿Existen medidas preventivas de violencia escolar en el centro?**

Cada centro es diferente, en el instituto las diferentes profesoras mencionan lo siguiente: se trabaja desde la tutoría para promover buenas dinámicas de clase y el respeto mutuo. Además, reciben talleres de la Fundación ANAR sobre acoso escolar, lo que ayuda a los alumnos a entender qué es el acoso y dónde están los límites, al igual que la herramienta de estudiantes mediadores implementada hace unos años (entrevista 1). Se aplican el test de SociEscuela de la Comunidad de Madrid, que permite detectar posibles conflictos al identificar las relaciones de preferencia y rechazo entre los alumnos. Además, cuentan con programas de mediación donde alumnos mediadores ayudan a resolver conflictos menores, proporcionando un espacio para que los alumnos se escuchen y se sientan escuchados. (entrevista 2)

En el colegio de la entrevistada 3 describe una acción tutorial sistemática, que incluye un programa de delegados donde los alumnos pueden proponer mejoras para la convivencia. También tienen un programa de alumnos ayudantes, quienes actúan como observadores y reportan posibles problemas, permitiendo intervenir antes de que se

conviertan en casos graves de acoso escolar. También describe la existencia de un buzón de ayuda, donde los alumnos y alumnas pueden escribir sin ser juzgados solo ella tiene la autoridad de abrir el buzón. Comenta que ha funcionado muy bien y algunos alumnos se han sincerado sobre su sexualidad e identidad de género.

La entrevistada 5 tiene en su centro a los "halcones ayudantes", alumnos de cursos superiores que actúan como puntos de referencia para otros alumnos en caso de situaciones conflictivas. Además, organizan jornadas de concienciación sobre el bienestar y la gestión de relaciones, especialmente teniendo en cuenta que es un centro preferente para autistas. También están desarrollando una programación propia para la prevención del acoso, enseñando a los niños cómo pedir ayuda y gestionar conflictos.

Las estudiantes mencionan como medidas preventivas, “las típicas charlas a las que nadie presta mucha atención y que se hacen muy repetitivas” (entrevista 7), tutorías, atención educativa y proyectos de bienestar y convivencia, pero solo son para alumnos voluntarios y va poca gente (Entrevista 6)

**Pregunta 10: ¿Crees que son eficaces los protocolos de actuación y las medidas preventivas?**

En general las docentes están contentas con los protocolos. En la entrevista 1 se, mencionando que, aunque no han tenido casos de acoso escolar que hayan requerido la activación del protocolo, considera que su existencia y estructura pautada son beneficiosas. Comparando con una experiencia de hace 13 años, señala que la ausencia de un protocolo en aquel entonces pudo haber afectado la identificación y manejo de situaciones problemáticas. Aunque es optimista sobre el impacto del plan de acción tutorial, admite que su efectividad puede ser limitada.

En la entrevista 2 se recalca que el protocolo requiere un esfuerzo y gran cantidad de trabajo, que requiere informes detallados y argumentados. A pesar de las exigencias, considera que los resultados son más positivos que negativos. También aclara que siempre tienen margen de mejora pero que espera que los cambios futuros que se hagan sean para facilitarlos no para complicarlos más.

La entrevistada 5 también ve valor en los protocolos, especialmente en términos de prevención y seguimiento. Cree que los protocolos pueden influir positivamente en el comportamiento de los alumnos al mostrarles las consecuencias de sus acciones. Sin



embargo, reconoce que su efectividad puede variar dependiendo del alumno, ya que algunos reaccionan positivamente mientras que otros, especialmente aquellos con antecedentes conflictivos desde temprana edad, pueden no mostrar cambios significativos. Esto la lleva a cuestionar ocasionalmente la verdadera efectividad de los protocolos.

Las respuestas de las estudiantes sobre la eficacia de los protocolos reflejan escepticismo y una percepción de ineficacia en su aplicación práctica. La entrevistada 7 sugiere que los protocolos serían más eficaces si se aplicaran de manera más constante y no solo en casos graves. Además, señala la falta de conocimiento entre los estudiantes sobre cómo funcionan estos protocolos y cómo activarlos. Por otro lado, la entrevistada 6 critica que los protocolos obligatorios son demasiado teóricos y no generan empatía, ya que las situaciones reales de acoso no se perciben con la misma claridad que los ejemplos teóricos enseñados. También menciona que la falta de implicación de los profesores contribuye a la ineficacia de estos protocolos

**Pregunta 11: ¿Siente que hay suficientes recursos y apoyo disponibles para abordar la violencia escolar?**

Tras analizar todas las respuestas se puede concluir que existe una preocupación común acerca de la falta de recursos y apoyo para abordar la violencia escolar de manera efectiva. Todas coinciden en que los recursos humanos y materiales disponibles son insuficientes para manejar adecuadamente los casos de violencia y otros problemas de convivencia en los centros educativos.

Una de las principales quejas es la necesidad de más personal especializado, como orientadores, técnicos de integración social (TIS) y profesores técnicos de servicios a la comunidad (PTSC). La profesora de la Entrevista 1 menciona que sería beneficioso tener más orientadores para poder ofrecer charlas más individualizadas y dedicar más tiempo a los alumnos y sus familias, resaltando la importancia de la comunicación y el acompañamiento en la adolescencia: "a veces falta tiempo para ese tú a tú más individual" y "hace falta más tiempo y como más comunicación".

La entrevista 3 resalta la importancia de tener un coordinador de bienestar y la flexibilidad necesaria para intervenir en los conflictos, además de la carencia de una orientadora a tiempo completo: "la orientadora viene seis días al mes" y "no tiene tiempo real para intervenir en temas de convivencia". La profesora menciona que, aunque ella

puede asumir parte de estas responsabilidades, reconoce que no tiene la formación específica para hacerlo de manera óptima.

En la entrevista 5 se menciona que existe una PTSC compartida entre muchos centros, lo que limita su efectividad y disponibilidad para abordar todos los casos de manera oportuna. La profesora indica que la administración no proporciona suficientes recursos y que esto afecta la capacidad de respuesta ante problemas de violencia escolar.

**Pregunta 12: ¿Hay alguna área específica en la que considere que se necesitan más recursos o apoyo?**

Se mencionan sobre todo recursos humanos especializados en el área de orientación y profesionales más fijos al centro como la PTSC y técnicos de integración social. También se solicita más formación para los docentes ya que muchos no tienen las herramientas para afrontar situaciones de violencia escolar.

**Pregunta 13: ¿Existen desafíos específicos que los profesores enfrentan al abordar situaciones de violencia en el aula?**

Un tema recurrente es la dificultad de identificar y manejar las sutilezas del comportamiento violento mientras se cumplen las labores docentes. La entrevistada 1 menciona que es complicado para los profesores detectar gestos o miradas que pueden ser significativos para una víctima mientras están concentrados en enseñar. La entrevistada 5 también menciona la sensación de desamparo que pueden experimentar los profesores cuando se enfrentan a situaciones violentas en el aula, especialmente cuando están solos con un grupo de niños

Otro desafío importante destacado es la relación con las familias. La entrevistada 2 subraya la dificultad de comunicar a los padres que su hijo o hija está implicado en comportamientos agresivos sin victimizar o culpar, y señala que esto se vuelve más complejo cuando hay situaciones de vulnerabilidad socioeconómica o desestructuración familiar: "para mí el desafío es la familia... es un mal trago. De manera similar, la entrevistada 5 indica que el principal obstáculo es cuando las familias no colaboran o contradicen lo acordado con los profesores, lo que dificulta la gestión de conflictos

La falta de formación específica en gestión de conflictos es otro punto importante. La entrevistada 3 sugiere que muchos profesores carecen de las herramientas necesarias para resolver conflictos de manera pacífica y que sería beneficioso recibir formación en

este ámbito. Aunque reconoce que en su colegio se maneja bien la tutoría y la resolución de conflictos, señala que no todos los docentes tienen estos recursos.

**Pregunta 14: ¿Qué cambiaría para mejorar la respuesta institucional ante la violencia escolar?**

Uno de los puntos en común es la necesidad de agilizar los procedimientos y reducir la burocracia asociada a la gestión de casos de violencia. La entrevistada 1 destaca la importancia de evitar un exceso de trámites y papeleo que puedan entorpecer la respuesta institucional. Además, resalta la importancia de más recursos y un apoyo más efectivo, especialmente después de situaciones traumáticas como la pandemia.

La entrevistada 2 enfatiza la importancia de una respuesta más ágil por parte de las instituciones ante casos de violencia escolar, sugiriendo que la lentitud en la respuesta puede agravar las situaciones: "las instituciones van como una lentitud porque son muy garantistas". Destaca la necesidad de mayor rapidez para abordar estos problemas de manera efectiva.

En la entrevista 3 se resalta la importancia de contar con más presencia de profesionales especializados, como técnicos de integración social y orientadores, así como la necesidad de proporcionar formación adecuada al profesorado en el área de gestión de conflictos.

La entrevistada 4 propone la inclusión de las familias en los procesos de abordaje de la violencia escolar, así como la necesidad de sacar el protocolo de violencia fuera del ámbito escolar para una intervención más amplia y efectiva. También sugiere una evaluación continua del desempeño del personal educativo para asegurar la calidad y eficacia de su trabajo.

Finalmente, la entrevistada 5 señala la necesidad de reducir la carga burocrática y aumentar el tiempo dedicado a la gestión de emociones, resolución de conflictos y relaciones entre iguales, especialmente en etapas educativas donde se observa un aumento de los conflictos, como la secundaria.

**Pregunta específica para estudiantes: ¿Si has sido víctima de violencia escolar o has visto en tu centro a alguien sufrirla? ¿Cómo has reaccionado? ¿Cómo lo gestionó el centro escolar?**

Las respuestas de las estudiantes revelan una preocupante falta de acción por parte del centro escolar ante situaciones de violencia escolar. En ambos casos, se observa que las situaciones de acoso y exclusión social son toleradas e incluso normalizadas por la comunidad estudiantil y la dirección del centro.

La entrevistada 6 menciona casos de exclusión social que son ignorados tanto por los compañeros como por el centro escolar. Señala un caso específico de bullying grave que resultó en la difusión de un vídeo íntimo del alumno afectado. A pesar de la gravedad de la situación, el centro escolar tardó en intervenir y solo lo hizo cuando la situación se volvió insostenible en el último trimestre del último año del afectado en la institución. Además, el estudiante reconoce su propia inacción debido a preocupaciones personales y falta de herramientas para intervenir.

La entrevistada 7 relata su experiencia de haber sido víctima de acoso en su antiguo instituto, donde la dirección no tomó medidas a pesar de estar al tanto de la situación. Destaca que este comportamiento de acoso estaba normalizado y que la falta de intervención del centro resultó en la casi pérdida de dos cursos académicos. Solo tras cambiarse de instituto encontró un ambiente más positivo.

Ambas estudiantes coinciden en la pasividad del centro escolar ante la violencia escolar, así como en la falta de herramientas y apoyo para abordar estas situaciones.

### **5.1 Conclusiones de los resultados**

En todas las respuestas se puede observar una clara preocupación sobre la violencia escolar, tanto de parte de las alumnas como profesoras. Ambos grupos reconocen la existencia de violencia física, verbal y social entre iguales en los centros educativos como la predominantes, aunque las estudiantes parecen tener una percepción más clara y directa de la realidad. Mientras que las profesoras tienden a enfocarse en la violencia como una preocupación por la falta de gestión de conflictos de los alumnos y la falta de conciencia de los estudiantes ante ciertas actitudes agresivas, las estudiantes resaltan la normalización de comportamientos agresivos y la falta de acción efectiva por parte del profesorado.

Las entrevistadas coinciden en identificar factores familiares, sociales y personales que contribuyen a la violencia escolar, destacando la influencia del entorno familiar desestructurado, la exposición a la violencia en los medios de comunicación y la falta de habilidades emocionales como factores críticos del agresor en la violencia escolar.

De la víctima reconocen no tener claro un perfil seguro, solo coinciden en algunos rasgos de personalidad como pueden ser personas más solitarias, sin un grupo de iguales de apoyo y sin herramientas de resolución de conflictos.

En cuanto al papel del profesor en la prevención y gestión de la violencia escolar, las profesoras enfatizan la importancia de la detección temprana y la intervención activa, aunque también señalan los desafíos y dificultades que enfrentan en este proceso, especialmente en términos de comunicación con las familias y la coordinación con los recursos externos. Las estudiantes, por su parte, esperan una mayor implicación y sensibilidad por parte del profesorado, criticando la falta de consistencia en la actuación y el seguimiento de los casos de violencia escolar.

## **6. DISCUSIÓN**

La violencia escolar es un tema de gran preocupación tanto para profesores como para estudiantes, aunque sus perspectivas sobre el problema varían significativamente. Los profesores, en su mayoría, tienden a percibir que en sus centros educativos la situación está controlada y que se están tomando las medidas adecuadas para prevenir y manejar los incidentes de violencia. Esta percepción puede estar influenciada por su deseo de ver su labor y la del centro educativo bajo una luz positiva.

Por otro lado, los estudiantes a menudo sienten que los profesores no se implican lo suficiente y que existen muchos más casos de violencia de los que los docentes son conscientes. Esta discrepancia puede deberse a varios factores, incluyendo la falta de herramientas adecuadas por parte de los profesores para identificar y gestionar estos casos de manera efectiva. Los estudiantes, que viven el día a día en el entorno escolar de manera más cercana, perciben una realidad más cruda y, en muchos casos, se sienten desamparados ante situaciones de acoso o agresión.

Aunque en la etapa de educación infantil no se observe violencia escolar intencionada como tal (entrevista 5), sí que se pueden ir observando ciertas conductas a las que es imprescindible prestar atención. Ciertos factores se pueden manifestar en esta etapa tan temprana como el descontrol de la ira y aspectos familiares que, si se detectan y se abordan a tiempo, pueden prevenir el desarrollo de conductas violentas en etapas posteriores. Identificar y trabajar con estos factores desde pequeños no solo contribuye al bienestar emocional de los niños, sino que también establece una base sólida para un

entorno escolar más seguro. La intervención temprana y programas de educación emocional y de resolución de conflictos son fundamentales para evitar futuras conductas violentas y prevenir el acoso escolar o ser víctima de ello.

En relación con la primera hipótesis, si ha quedado demostrado que una interacción de factores individuales, familiares, escolares y sociales puede llevar a una persona a ser o víctima o agresor de violencia escolar. No se puede crear un perfil único que abarque a todas las víctimas y agresores ya que no se pueden atribuir todas las características de los factores de riesgo a todas las víctimas y agresores porque cada individuo tiene un conjunto único de circunstancias personales que interactúan de manera compleja con otros factores. Las experiencias, antecedentes y contextos específicos de cada persona influyen de manera diferente, haciendo que la dinámica de riesgo y respuesta ante la violencia escolar sea única para cada caso.

Por lo tanto, un enfoque integral que considere estos factores y esta individualidad en el desarrollo de protocolos de prevención y la identificación temprana de estudiantes en riesgo, sí que será más efectivo para reducir la violencia escolar en comparación con enfoques más limitados.

Tras los relatos de las dos estudiantes e incluso entre los relatos de las profesoras se revela que la implementación de los protocolos de prevención y actuación contra la violencia escolar es muy distinta en cada centro. El protocolo de la Comunidad de Madrid es muy claro y una vez se haya identificado la violencia escolar y son casos de importancia sí se sigue el protocolo y es eficaz (con sus mejoras, sobre todo de tiempo y burocracia), pero el problema viene cuando la identificación de esos casos pasa desapercibida o no se le da la importancia necesaria.

Mientras que algunos centros demuestran una implicación mayor y una adecuada aplicación de los protocolos y medidas de prevención, mostrando un entorno más seguro y una respuesta proactiva ante situaciones de riesgo, otros no logran hacer un uso eficaz de las herramientas disponibles. En estos últimos, las medidas preventivas no se llevan a cabo de manera consistente o suficiente, lo que resulta en una falta de control sobre la violencia escolar y un desconocimiento de la realidad de los y las estudiantes.

Esto confirma mi segunda hipótesis la cual planeaba que la efectividad de los protocolos de prevención y la identificación de factores de riesgo en institutos está

directamente relacionada con la capacidad del propio instituto en hacer un uso adecuado de estos.

## **7. CONCLUSIÓN**

A la hora de hacer este trabajo me he encontrado con la limitación de encontrar la opinión masculina sobre este tema. La gran mayoría de docentes en los centros son mujeres y a la hora de hacer las entrevistas no hubo participación masculina por parte de profesores de los centros al igual que me fue difícil encontrar alumnos que quisiesen participar.

En conclusión, la violencia escolar representa un desafío complejo que requiere la atención de profesores y estudiantes. A partir de las entrevistas realizadas y la teoría analizada, se evidencia una notable discrepancia entre las percepciones de los profesores y los estudiantes sobre la prevalencia y manejo de la violencia en los centros educativos. Esta diferencia de percepciones subraya la necesidad de mejorar la comunicación y la concienciación entre docentes y alumnos sobre la realidad de la violencia escolar y de crear espacios donde los estudiantes pongan en conocimiento sus pensamientos y vivencias sobre este tema. Al final, son los estudiantes en gran medida los que sufren este tipo de violencia.

Además, aunque los protocolos de prevención y actuación contra la violencia escolar, como el de la Comunidad de Madrid, son claros y estructurados, su efectividad depende en gran medida de la capacidad de cada centro para implementarlos correctamente. Esto confirma que la efectividad de los protocolos está directamente relacionada con la aplicación e importancia que dan los centros a los protocolos y su concepción de la violencia escolar.

En cuanto a los factores de riesgo, tanto las entrevistas como la teoría analizada coinciden en que los factores más perjudiciales en el comportamiento de un niño es la situación familiar. El ambiente familiar y la forma de crianza juegan un papel crucial en el desarrollo de conductas violentas. Niños que crecen en hogares donde hay descontrol de la ira, falta de comunicación efectiva, o violencia doméstica, son más propensos a reproducir estas conductas en el entorno escolar. La identificación temprana de estos factores y la intervención a tiempo pueden prevenir el desarrollo de comportamientos violentos, al igual que la creación de espacios seguros en el aula.

## **8. BIBLIOGRAFÍA**

- Ascensio, C.M. y García, M.V. (2015). Bullying y violencia escolar: diferencias, similitudes, actores, consecuencias y origen. *Revista intercontinental de Psicología y Educación*, 7(2), 9-38.
- Asegurado, A. y Marrodán J. (2021). Introducción en Asegurado, A. y Marrodán J.(Ed.), *La LOMLOE y su análisis. Una mirada técnica* (p. 13-26). ANELE.
- Asociación Española para la Prevención del Acoso Escolar. (s.f). *Acoso escolar*.  
<https://aepae.es/>
- Asociación Madrileña de PTSC. (s.f.). *Salidas profesionales*.  
<https://ptscmadrid.org/salidas-profesionales>
- Ayala-Carrillo, M.R. (2015). Violencia escolar: un problema complejo. *Ra Ximhai, revista científica de sociedad, cultura y desarrollo sostenible*, 11(4), 493-509.
- Björkqvist, K. Ekman, K. y Lagerspetz, K. (1982). Bullies and victims: Their ego picture, ideal ego picture and normative ego picture. *Scandinavian journal of psychology*, 23(1), 307-313.
- Cañas-Pardo, E. (2017). Acoso escolar: características, factores de riesgo y consecuencias. *Revista Doctorado UMH*, 3(1), 7-18.
- Clavero, A. (2011). *La inteligencia emocional como factor de protección de la violencia escolar*. [Trabajo fin de master, Universidad de Almería].  
[https://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1177/Clavero\\_Mu%C3%B1oz\\_Ana.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.ual.es/bitstream/handle/10835/1177/Clavero_Mu%C3%B1oz_Ana.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Consejería de educación, ciencia y universidades, (2023). *Protocolo de intervención contra el acoso escolar*. Comunidad de Madrid. Recuperado en:  
<https://www.educa2.madrid.org/web/convivencia/protocolo-de-intervencion>  
[Fecha de consulta: 18/05/2024]
- Consejería de educación, ciencia y universidades. (2024). *Prevención ante una situación de posible riesgo, sospecha o evidencia de agresión sexual de los alumnos de los centros educativos no universitarios*. Comunidad de Madrid. Recuperado en:  
<https://www.educa2.madrid.org/web/educamadrid/principal/files/651e7e61-c86f-49dd-9daf-a173969aefb7/2024-03-12%20Protocolo%20AGRESIO%CC%81N%20SEXUAL.pdf?t=171023976091>  
[Fecha de consulta: 18/05/2024]
- Consejería de educación, ciencia y universidades. (2024). *Prevención ante una situación de posible riesgo, sospecha o evidencia de violencia en alumnado de los centros educativos no universitarios*. Comunidad de Madrid. Recuperado en:



<https://www.educa2.madrid.org/web/educamadrid/principal/files/651e7e61-c86f-49dd-9daf-a173969aefb7/2024-03-12%20Protocolo%20MALTRATO.pdf?t=1710236828949> [Fecha de consulta: 18/05/2024]

- Consejería de políticas sociales y familia. (2006). *El acoso escolar y la prevención de la violencia desde la familia. Una guía para ayudar a la familia y a la escuela a detectar, prevenir y tratar los problemas relacionados con el acoso y otras formas de violencia*. Madrid. Dirección General de la Familia y el Menor
- De la Plaza, M. y González, H. (2019). El acoso escolar: factores de riesgo, protección y consecuencias en víctimas y acosadores. *Revista de victimología*, 9, 99-131
- Del Barrio, V. (2004). El joven violento en Sanmartín, J. (Ed.). *El laberinto de la violencia. Causas, tipos y efectos* (p. 251-261). Ariel.
- Delegación del gobierno contra la Violencia de Género. (2019). *Macroencuesta de violencia contra la mujer 2019*. Ministerio de Igualdad.  
[https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/macroencuesta2015/pdf/Macroencuesta\\_2019\\_estudio\\_investigacion.pdf](https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/macroencuesta2015/pdf/Macroencuesta_2019_estudio_investigacion.pdf)
- Delgado, G. (2012). Violencia en la escuela: actores involucrados. *Revista de Investigación*, 36(75), 53-65.
- Díaz-Aguado, M.J., Martínez-Arias, R., Falcón, L. y Alvariño, M. (2023). *Estudio sobre acoso escolar y ciberacoso en España en la infancia y en la adolescencia*. Fundación ColaCao y Universidad Complutense de Madrid.
- EducaMadrid. (s.f.). *Programa de Lucha contra el Acoso escolar*. Comunidad de Madrid. Consultado el 18 de mayo 2024. <https://acortar.link/DAN8Pt>
- Félix, V., Soriano, M. y Godoy, C. (2009). Un estudio descriptivo sobre el acoso y violencia escolar en la educación obligatoria. *Escritos de Psicología*, 2(2), 43-51.
- Fernández, C. y Fernández, I. (2011). La intervención social en el contexto educativo: funciones y expectativas de los PTSC en la Comunidad de Madrid. *Revista Iberoamericana de Educación*, 56(4), 1-11.
- Franco S. y Finol de Franco, M. (2020). Violencia sexual detectada en el ámbito educativo y factores de riesgo. *Dominio de las ciencias*, 6(1), 601-612.
- Fundación Anar y Fundación Mutua Madrileña. (2022). *La opinión de los estudiantes: IV Informe de Prevención del Acoso Escolar en Centros Educativos*. Fundación Anar y Fundación Mutua Madrileña.
- García-Maldonado, G., Joffre-Velázquez, V.M., Martínez-Salazar, G.J. y Llanes-Castillo, A. (2011). Cyberbullying: forma virtual de intimidación escolar. *Revista colombiana de psiquiatría*, 40(1), 115-130

- Gómez, A., Gala, F.J., Lupiani, M., Bernalte, A., Miret, M.T., Lupiani, S., y Barreto, M.C. (2005). El "bullying" y otras formas de violencia adolescente. *Cuadernos de Medicina Forense*, 13(48), 165-177.
- Marrero, C. (2020). *Revisión Teórica sobre la Violencia Escolar* [Trabajo fin de grado, Universidad de la Laguna].  
<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/19928/Revision%20Teorica%20sobre%200la%20Violencia%20Escolar.pdf?sequence=1>
- Muñoz, J. (2016). Factores de riesgo en el acoso escolar y el ciberacoso: implicaciones y respuesta penal en el ordenamiento jurídico español. *Revista Criminalidad*, 58(3), 71-86.
- Nieto, B., Portela, I., Álvarez, D. y Domínguez, J. (2022). Violencia ejercida y sufrida por el profesorado en su labor docente. *Revista de Investigación Educativa*, 40(2), 457-473.
- Olweus, D. (1983). Low school achievement and aggressive behaviour in adolescent boys. En D. Magnusson & V. Allen (Ed.), *Human development. An interactional perspective* (pp. 353–365). New York: Academic Press.
- Pacheco-Salazar, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 112-121.
- Palomero, J.E, Fernández M.R. (2001). La violencia escolar, un punto de vista global. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 41(1), 19-38.
- Penalva, A. y Villegas, A. (2017). Factores de riesgo asociados con la violencia escolar. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 17(1), 191-210.
- Quezada, E.C. (2020). *Violencia escolar: el acoso escolar y el ciberacoso* [Trabajo fin de grado, Universidad de Alicante].  
[https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/109396/1/VIOLENCIA\\_ESCOLAR\\_EL\\_ACO\\_SO\\_ESCOLAR\\_Y\\_EL\\_CIBE\\_Quzada\\_Cumbicos\\_Evelyn\\_Cecibel.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/109396/1/VIOLENCIA_ESCOLAR_EL_ACO_SO_ESCOLAR_Y_EL_CIBE_Quzada_Cumbicos_Evelyn_Cecibel.pdf)
- Real Academia Española. (s.f.). Violencia. En *Diccionario panhispánico del español jurídico*. Recuperado el 15 de marzo de 2024, de <https://dpej.rae.es/lema/violencia1>
- Sánchez-Teruel, D., Cobos, E. F. y Peñaherrera, M. (2011). Violencia sexual entre compañeros y en parejas adolescente en Sanchís, Mª L., Martí, M. y Cremades, I. *Orientación e intervención educativa: retos para los orientadores del siglo XXI* (p.729-738). Tirant lo Blanch.
- Sociescuela. (s.f.). *Programa de Lucha contra el Acoso escolar. Comunidad de Madrid*.  
<https://www.educa2.madrid.org/web/convivencia/sociescuela>
- Test SociEscuela. (s.f.). *Guía de utilización de Sociescuela*. <https://sociescuela.es/>

- Soriano, A. (2020). Efectividad de los programas de prevención de acoso escolar en las escuelas. *Revista para profesionales de la salud*, 3(25), 58- 78.
- Subdirección General de Inspección Educativa y Consejería de educación y juventud. (2020). *Protocolo contra el acoso escolar. Dossier documental para la mejora del proceso y procedimientos para su implementación y desarrollo por los centros educativos*. Comunidad de Madrid. Recuperado de: <https://acortar.link/jVBNYt>
- Vera, J.L. (2006). Prólogo en Sanmartín, J. (Ed.), ¿Qué es esa cosa llamada violencia?. *Boletín Diario de Campo*, 40(6), 5-7.

## 9. REFERENCIAS NORMATIVAS

- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín oficial del Estado, 30 de diciembre de 2020. No. 340, p.122868 a 122953.
- Ley Orgánica 8/2021, del 4 de junio, de protección integral de la infancia y la adolescencia frente a la violencia. Boletín Oficial del Estado, 5 de junio de 2021. No 134, p. 68657 a 68730.

## **10. ANEXOS: ENTREVISTAS TRANSCRITAS**

**ENTREVISTA 1:** Profesora de educación plástica visual y audiovisual y Jefa de estudios de instituto.

A: Lo primero de todo, ¿en qué cursos y materia impartes?

E1: Bueno, pues este año estoy impartiendo Educación Plástica Visual y Audiovisual en primero de la ESO, a la vez que ocupo el puesto de Jefa de Estudios. Pero bueno, otros años doy el bachillerato, los segundos, el bachillerato técnico, depende.

A: ¿Y cuántos años llevas trabajando en la docencia?

E1: Diecinueve

A: Son muchos años

E1: Desde que aprobé las oposiciones, han cambiado muchas cosas, pero bien.

A: Y en este centro ¿cuánto llevas?

E1: Diecinueve

A: ¿Solo en este centro?

E1: Sí

A: Y bueno, durante estos años has ¿Has observado o vivido alguna situación de violencia escolar?

E1: Sí, sobre todo entre alumnos, de profesores a alumnos. A lo mejor, si consideramos que elevas la voz porque regañas o estás enfadado, porque algunos alumnos solo llegan a ver como: Me ha gritado, me ha chillado. Y, claro, después de dos veces: Oye, por favor, no haces caso, te lo decimos más alto esta vez: No, no, no. Entonces, vale, perfecto. Sobre todo, ha sido entre alumnos.

A: ¿Algún caso así destacable que recuerdes?

E1: Muchas veces quedan a la salida y lo hemos visto o nos han avisado, hemos ido a pararlo, o nos llega posteriormente: “Oye, que me esperó, que me ha pegado, que ha sucedido esto.”

A: ¿Cuál crees que es la percepción que tienen los profesores de la violencia escolar en general?

E1: Yo creo que en este centro somos privilegiados porque estamos en una zona buena. Las familias están implicadas y hay, en general, unos valores y un saber-estar. Pero sabemos que hay otras zonas que no es así, que más que dar clase, es saber si prestan atención, si no se duermen, si no se pegan, ...

A: ¿Y la percepción entre los alumnos?

E1: Yo creo que entre los alumnos a veces están un poco como anestesiados. El tipo de películas o el tipo de mensajes, de vocabulario que utilizan es como lo normal y entonces no se dan cuenta a veces de decir, esto no debería ser así.

A: ¿Entonces es más aceptado en estas generaciones?

E1: No se, aunque se trabaja aquí, “oye esto no”, o la violencia ente mujeres, pero hay algo ahí.

A: ¿Hay más casos ahora que ahora que antes

E1: No, antes también había. Ahora veo otros tipos más de violencia, más cosas de autolisis, más relacionadas con las redes sociales. Claro, al principio eso no estaba.

A: Claro

E1: Y ese es uno de los factores yo creo que abren al acoso escolar, una verdad grande, grande.

A: ¿cuáles crees que son los factores que más contribuyen a eso, tanto a víctimas como a agresores?

E1: Bueno, yo creo que los agresores, el contexto social. O sea, si tienen, bueno, pues, familiarmente problemas, lo que han vivido en casa, si lo ven como algo normal. Si han recibido ellos agresiones, que a veces se convierten en nuevos agresores y otros, bueno, pues se quedan ahí como víctimas, y hay resiliencia, depende. Y el tema redes sociales y el tipo de películas, de vocabulario, de canciones, al final ya va todo ligado, ¿no?

Y yo creo que sí que hay como una falta de valores en algunos casos. Y, para ellos eso no es importante, y eso es como esa anestesia, ¿no? Están tan acostumbrados ya a verlo, a cómo se tratan, al vocabulario... -“No, no, es que es mi amigo, se lo digo de broma,” - pero le han dicho una barbaridad, -“ pero no pasa nada, porque como somos colegas”-, entonces, claro, lo ves de fuera y dices, menos mal que es el amigo, ¿qué le dirá al que no es amigo?

Y claro, yo simplemente hablo de violencia verbal, que claro. Yo creo que aquí no hay esos problemas, pero sí que ves, que a veces quedan a la salida y se pegan, y la graban y cuelgan en la red social, aunque aquí, por lo menos, de lo que nos llegan, no nos hemos encontrado con casos.

A: ¿Crees que la violencia que está sufriendo una persona puede afectar en su entorno educativo? Me refiero, en una clase, que haya algún caso de violencia escolar, ¿cómo afecta al ambiente de la clase?

E1: Sí y una de las cosas que también vemos es que, por supuesto, la víctima necesita ayuda, pero el agresor no solo necesita el castigo, sino necesitamos saber por qué esa

persona es el agresor, qué le ha llevado hasta allí. A veces, no sé si decir, casi necesita más ayuda o ver el origen para que no continúe haciendo.

Entonces, bueno, sí que vemos que a veces hay alumnos con un perfil más hiriente. Pero bueno, que al final, claro, eso también se trabaja, se habla con ellos, con las familias, se les aconseja algún tipo de terapia. Entonces sí, al final, claro, que influye en el contexto educativo también.

A: ¿Cómo crees que afecta a nivel personal y en su entorno familiar y social a una víctima de violencia de escolar?

E1: Bueno, suelen tener muy mermada la visión que tienen de ellos mismos. Se encierran, no quieren relacionarse. Y a veces también, pues bueno, puede que algunos busquen incluso el patrón de a ver si soy aceptado y qué tengo que hacer para ser aceptado. Sí que hemos podido llegar a tener algunos casos de absentismo escolar porque haya un acoso.

Aquí se han abierto muy pocos casos de acoso, que tenemos protocolo de la comunidad y lo sacamos. Pero a lo mejor en un año, podemos abrir uno o dos casos. Aunque siempre se ve que no es acoso, aunque siempre lo estamos viendo y haciendo seguimiento. Se que son caos puntuales de cosas, pero que no es un acoso que persista en el tiempo.

O sea, el número desequilibrado de varias personas contra uno, a veces también uno a uno, durante todo un curso, por ejemplo, no. Aunque hace años sí que me viene a la memoria un caso de alguien que sí que estuvo como un año así. Luego ibas investigando y todo estaba más difuminado. Es complicado a veces verlo también. Ahora, también lo de las redes. Las redes sociales, como dejan la huella que dejan, es más fácil. Pero el machaque es más constante.

A: Cuando tenéis un caso, ¿qué es lo que os hace saltar la alarma?

E1: Que está más introvertido, nos llega y nos dice a lo mejor que algún compañero lo está pasando mal o cosas que vemos, o viene la propia familia. Así que sí, sobre todo, a veces también bajan el rendimiento de los estudios. Y sí, nos saltan las alarmas por ahí. También pasamos Sociescuela. También tenemos algún test de para medir la violencia, pero no cualitativa, sino cuantitativamente. En la clase, percibes que se metan con alguien, el tipo de bromas, esconden cosas, violencia verbal, física... Y ahí también a veces, al hacer el análisis de esas pruebas o Sociescuela, sí que hay veces que pienso que esta persona puede estar pasándolo mal. Y ahí, en el análisis, se ve y entonces se habla.

A: ¿Y esos cuestionarios los pasáis todos los años?

E1: Sociescuela, todos los años, porque lo da la Comunidad de Madrid y sí que es una herramienta muy útil para ver si hay o no hay acoso. Y esos otros test, pues desde este

año. Llevamos el año pasado trabajándolos para que no sean muy largos ni muy cortos intentar. Y desde este año los estamos pasando y sí que nos están sirviendo.

A: ¿Qué protocolo usáis? ¿Usáis uno específico, uno propio?

E1: Pues a ver, antes de que la Comunidad de Madrid sacara uno como oficial, pues teníamos ahí uno, pero claro, ahora usamos el de la Comunidad de Madrid, que tiene los anexos muy marcados. Hay cosas a veces que son más subjetivas, el hecho de que estén tan pautado, pues yo creo que está muy bien. Siempre buscamos, pues eso, dos personas que no den clase en un grupo, que sean ajenas, que lo miren como por primera vez, que no tenga ningún prejuicio. Y por ahora sí que nos está funcionando.

A: ¿Tenéis distintos protocolos para los distintos casos? Por ejemplo, acoso, violencia sexual...

E1: Ya, la verdad es que esto lo he visto y no hay... Vamos, la comunidad no nos lo ha facilitado y tampoco nosotros hemos tenido como necesidad de crearlo, porque así de violencia sexual en el centro no ha habido así casos. Sí que es cierto que alguna vez ha venido alguna alumna y nos ha llegado a contar cosas que le han pasado fuera del centro, ajenas aquí a gente.

Entonces, claro, ahí no hay ningún protocolo. Es darle el apoyo de hablar con la orientadora, de llegar a hablar con las familias, porque a lo mejor no se atreven a contarlo, de buscarle una ayuda. Por ahora aquí, la verdad es que violencia sexual no hemos tenido necesidad y no tenemos.

A: ¿Tenéis entonces el mismo protocolo para si pasa algo también con algún profesor? ¿O de profesor a alumno? O sea, de alumno a profesor. De alumno a profesor.

E: No hemos tampoco tenido necesidad de nada. Si hubiera algo, es que al final más que abrir un protocolo, pues es algo como que hay una sanción, que hubiera un hecho, unas malas contestaciones. Físico no hemos tenido nada.

A lo mejor ha sido también algo en redes sociales. Pues eso se aplica al reglamento y la sanción, pero protocolos no hemos tenido. Justo.

A: ¿Aplicáis una serie de sanciones como medida?

E1: Sí, al reglamento del decreto 32. Vienen ahí estipuladas y con el reglamento del régimen interno.

A: ¿Tenéis alguna medida preventiva? Ya me habéis hablado de que pasáis el cuestionario en escuela.

E1: Claro, y luego en las clases, pues el tipo que se hace desde el protocolo de atención en la tutoría, pues sí que se trabaja, que haya unas buenas dinámicas, que tratarse bien,

las normas. Vienen a dar talleres también de fuera, la Fundación ANAR, sobre qué es el acoso, dónde están los límites,... Se trabaja desde la tutoría también.

A: ¿Y crees que son eficaces los protocolos?

E1: Yo creo que sí. Por ahora no hemos tenido al final como acoso, pero podría ser que hubiera salido que sí. Yo creo que como está muy pautado, te ayuda. Este caso que te hablo de hace ya, yo qué sé, 13 años o por ahí, ese protocolo no existía. A lo mejor se lo hubiéramos pasado y se habría visto que había algo más. Sí, seguramente. Yo sí que estoy contenta con ese protocolo.

¿Y si sirve todo lo del plan de acción tutorial?, pues me gustaría pensar que sí, pero la verdad es que a veces lo que dices es poco.

A: ¿En base a eso creéis que se dan pocos recursos a los institutos?

E1: Hombre, a mí me encantaría tener alguien más de orientación para poder tener como charlas más individualizadas, porque al final tenemos una orientadora y luego los tutores, tenemos la coordinadora de bienestar, pero que a veces falta tiempo para ese tú a tú más individual. Y luego creo que en las familias también hace falta más tiempo.

Y como más comunicación. Realmente la adolescencia es complicada y a veces no cuentan en casa lo que les pasa, que confían más en decirlo a los amigos. Entonces es una mezcla entre la edad y esos valores de la sociedad de los que hablaba antes.

A: ¿Habéis tenido alguna formación para los padres en este tema? O igual en las reuniones de padres.

E1: En las reuniones de padres sí que decimos, por ejemplo, que tengan muchísimo cuidado con el tema de WhatsApp, que revisen los móviles, que lo traten en casa. Aquí en la clase de tutorial también se trata el tema de las redes sociales, pero les gritamos mucho. Hay familias que nada más llegar al centro ya tienen un móvil donde no hay un control parental de qué se mueve ahí, cuántas horas, cómo se tratan por WhatsApp, que siempre es hago el grupo de WhatsApp para los deberes. Y luego eso se va degradando a bromas, a stickers, a no sé qué.

Entonces el primer día les alertamos que por favor que lo miren e insistimos mucho. Y es verdad que es menos que al principio cuando pasó que esto como va tan rápido, a veces dices ¿por dónde sale? Ya después de ver qué pasa al cabo de dos meses y ya parece que menos, incluso ya este año o el pasado ya los propios alumnos bloquearon, vinieron, oye mira esto está pasando en el grupo y ellos mismos, o sea que en ese aspecto bien, pero siempre hay algún grupo, alguna cosa que lo dejan pasar, que al final les hace un daño.



Bueno, formación a profesores, yo creo que ahí sí que hay bastante tema de formación. Bueno, el que quiera formarse tiene acceso a mucho material y sobre todo también si eres tutor, entre las charlas, el material que te facilitan es de orientación. Yo creo que sí que los profesores están muy sensibles, que no es, a lo mejor hace, yo que sé, 30 años, cosas de niños, esto es lo normal, yo creo que ahora sí que está la gente más sensibilizada.

A: ¿Existen desafíos específicos que los profesores enfrentan al abordar situaciones de violencia en el aula?

Bueno, intentar tener una mirada limpia y no posicionarse en un lado o en otro. Y sí, claro, son tantos los detalles que mientras estás dando la clase, concentrado, etc., pues claro, si te parece que se ha mirado, porque claro, es que muchas veces pueden ser sutilezas, pero porque ya ha pasado antes algo, que se han dicho o que ha habido algún malentendido o algo y ya eso va, la bola creciendo y ya simplemente una mirada, un gesto, ya para una víctima puede ser mucho. Y claro, ese tipo de sutilezas, tienen importancia o no, yo creo que para profesores es complicado. Mientras estás ahí concentrado en tu labor docente, están viendo esos signos, pues no es siempre fácil.

A: Y para cerrar ya, ¿algo que cambiarías de la respuesta que os da la Comunidad de Madrid o cualquier órgano de fuera?

E1: Sí, yo creo que más recursos y a veces cuando se pide auxilio, pues a lo mejor la respuesta tendría que ser mayor. A lo mejor, porque sí que ahora hay como departamento de bienestar emocional y que son relativamente nuevos.

Yo creo que es la respuesta a cosas que han sucedido y más desde la pandemia. Pero sí, también conozco algún caso de cosas que dices, tras esto necesitamos más apoyo. Y es a veces como, haz reino al protocolo, papelitos, papelitos, cúbrete las espaldas, papelitos. Que no hubiera tanta burocracia, que a veces es necesaria, pero a veces es común exceso de burocracia.

A: Bueno, yo me acuerdo que cuando yo estaba aquí teníais como el equipo de mediación, que eran alumnos.

E1: Sí, sí. Eso sigue, seguimos, lo lleva la otra jefa de estudios y yo creo que es un buen recurso, que entre iguales. ¿Tú lo utilizaste en algún momento o algo?

A: Mi año fue el primero que se instauró y mis mejores amigas eran el equipo de mediación. Y creo que sí que se llegó a utilizar, porque me acuerdo que ellas me contaron que tuvieron que ir a una intervención, pero de mi curso creo que no.

E1: Sí, pues sí, yo no lo he dicho ahí, pero bueno, tú lo sabías y es cierto. Y es una gran labor. Lo complicado es que, claro, tú vas formando alumnos que van subiendo, que

también van siendo formadores, pero claro, tienes que ir como renovándolo, renovándolo. Y hay años que funciona mejor que otros, pero bueno, sí que se sigue usando y bueno.

A: ¿Hay algo más que quieras comentar?

E1: No, en principio yo creo que así está todo dicho.

A: Pues entonces, pues muchísimas gracias por venir.

**ENTREVISTA 2:** Jefa de estudios primer ciclo instituto y profesora de valores

A: ¿Primero, a qué curso estás dando ahora o no estás dando clase?

E2: Sí, este año estoy dando clase en 4º de la ESO y 2º de bachillerato.

A: ¿De qué materia?

E2: Pues doy la optativa de filosofía en 4º de la ESO e historia de la filosofía en 2º de bachillerato.

A: ¿Cuántos años llevas trabajando?

E2: Pues 20 años, puede que un poco más.

A: ¿En este mismo centro o has cambiado?

E2: No, he estado en varios centros, en este estoy desde el año 2012

A: ¿en tus años de experiencia has vivido, visto algún caso de violencia escolar? ¿Ya sea entre alumnos, de profesores a alumnos, de alumnos a profesores?

E2: Vale, entiendo que me quieres decir pues alguien que haya pegado, ¿no? O insultado o insultado y pegado, pero que haya agredido, ¿no? Tú hablas de una agresión, una agresión como tal, una agresión física.

A: no tiene por qué, puede ser también cyberbullying, o sea por internet, verbal, sexual,.

E2: A ver, no he visto casos graves, he visto casos incipientes, que afortunadamente pues se han detectado y se han podido parar. Pero graves, graves casos graves, yo qué sé, que hayan podido, los que hayan tenido que haber intervenido, yo qué sé, agentes autores o policía como tal, o que haya habido denuncias, o que haya intervenido fiscalía, ese tipo de situaciones no las he vivido, la verdad.

A: ¿Cuál crees que es la percepción general de los profesores ante la violencia?

E2: Hombre, negativa, claro. O sea, de oposición, de rechazo, de tolerancia cero, digamos. No he conocido a nadie que le parezca algo, que sea irrelevante, en absoluto. Siempre se le da mucha importancia.

A: ¿Y entre los propios alumnos?

E2: A ver, los propios alumnos, los alumnos pueden tener una percepción de la violencia diferente. Porque yo creo que el adulto tenemos una percepción mucho más, voy a decir,

rígida, o más estricta, en el sentido que vemos antes el peligro, ¿no? Ellos o ellas, y estoy hablando muy en general, por supuesto, a veces pueden sentir de manera positiva, incluso positiva, o favorable, o sencillamente sin ningún problema, situaciones que un adulto no las percibiría igual.

Por ejemplo, los “collejones”, por poner un ejemplo cotidiano. Los “collejones”, es algo que, para los alumnos, yo creo que es molesto, pero bueno, pues yo ya estoy dando mi opinión como adulta, el “collección” es algo que puede suceder de manera, no voy a decir cotidiana, pero que no tenga mayor importancia. En cambio, yo, si veo a un alumno dando un “collección” a otro, enseguida lo voy a abordar. Voy a decir, ¿cómo que le estás dando un collección? ¿Por qué? ¿Porque se ha cortado el pelo? Me parece muy mal. Voy a intervenir, voy a dar una opinión. O incluso me ha pasado con mi hijo también, se ha cortado el pelo, y también me ha dicho, ay, ay, ay, que mañana me van a dar collejones. Y yo he dicho, ¿cómo? ¿Por qué? Eso no puede ser.

Ellos pueden aceptar determinadas violencias, voy a decirlo así, determinadas situaciones que un adulto, desde luego, no las vería igual. Entonces, yo no sé hasta qué punto los adultos podemos ser demasiado precavidos, o hasta qué punto el joven, voy a decirlo así, es demasiado laxo. Acepta cosas que no debería.

A: ¿Crees entonces que antes era violencia más física en los propios centros, pero ahora crees que se ha extrapolado más a otro tipo de violencia?

E2: A ver, yo... En redes sociales... Vale, yo pienso que no es que se haya... Sí, por supuesto, se ha extrapolado, pero que creo que es sencillamente que se ha introducido un elemento más, o un lugar más, voy a decirlo así, un lugar, con comillas, donde se puede ejercer la violencia. Pero no creo que ese lugar haya anulado a los otros. O sea, creo que es uno más. O sea, puedes ejercer violencia pegando, puedes ejercerla hablando, o puedes ejercerla escribiendo mensajes en Instagram.

A: ¿Desde tu experiencia, ¿cuáles cree que son los factores que contribuyen a la violencia escolar?

E2: A ver, yo pienso que aquí ocurre como en la violencia de género, que no hay un perfil... Claro, pienso, ¿eh? Es una opinión, solo una opinión. Estoy convencida de que habrá estudios que sí que busquen esas generalidades, esas universales, digamos. A ver, pienso que si buscamos algún universal, puede ser uno que el agresor nunca está solo, o sea, que siempre hay un grupo detrás que respalda esa conducta, y que puede ocurrir también que sean personas que a su vez han sufrido esa violencia y haya una rabia adentro

por la que se quieren liberar utilizando lo mismo que han sufrido, o que haya un problema de autoestima. Pero esto, ya digo, lo cogería con muchas pinzas también.

Y en el caso del agredido, pues puede haber también una autoestima baja, quizás una autopercepción muy negativa, como pensar que no puede afrontar esa situación, o que, no voy a decir que se la merezca, pero que no puede afrontarla, que no va a ser capaz de superarla y que la tiene que aguantar. Pero esto lo digo como una percepción muy subjetiva. Estoy convencida de que no hay un perfil que se pueda establecer así, de manera fija, ni en un caso ni en el otro. O sea, que todos en algún momento podemos llegar, que eso se ha dicho también, Podemos ser agresores o agredidos según el contexto que nos haga más vulnerables o más fuertes, entre comillas también.

A: ¿Cómo crees que afecta la violencia escolar en el entorno de la víctima?

E2: Pero si tú percibes o te enteras o ya conoces de manera clara que alguien de tu entorno ha sido una víctima y tú no te has dado cuenta, yo creo que lo primero que se va a generar es un cierto grado de culpabilidad, de decir, ostras, ¿cómo no he visto yo esto? ¿Cómo no me he dado cuenta? ¿Qué me han dicho antes o qué señales me han dado y que yo no he sabido interpretar? Y luego, pues eso, si te toca ser la madre o el padre de la persona agredida, pues yo creo que es una tristeza enorme. Entonces, por lo menos tristeza, sí, me parece que sería un efecto en la familia y si se trata, pues en mi caso, de que sea un compañero o un amigo que me ha mandado alguna señal y yo no he sabido capaz de interpretar, me sentiría un poco culpable. Sí, sí, pero esto, ya te digo, es una opinión también. Yo me sentiría así

A: ¿Y cuál crees que son las consecuencias que sufre la víctima de un acoso?

E2: Pues, a ver, por suerte no he visto casos graves, me lo tengo que imaginar un poco, pero las consecuencias desde luego pueden ser la desconfianza respecto a los demás, la depresión, también eso, la amargura, la tristeza, la falta de amor por uno mismo porque no ha sido capaz de afrontar eso que quizás piensa que podría haber afrontado, la soledad, y luego, si es un alumno o una alumna, el fracaso escolar, imagino el desinterés por los estudios, pero claro, ¿para qué te vas a admirar por algo que no te salva de esa otra situación? Es un poco especulación esto, pero entiendo que sobre todo sería, entiendo, esa situación de soledad, de amargura.

A: ¿Qué indicios observas en la víctima que hacen saltar las alarmas y poner en marcha los protocolos de violencia escolar?

E2: Que está más introvertido, nos llega y nos dice a lo mejor que algún compañero lo está pasando mal o cosas que vemos, o viene la propia familia. Así que sí, sobre todo, a

veces también bajan el rendimiento de los estudios. Y sí, nos saltan las alarmas por ahí. También pasamos Sociescuela. También tenemos algún test de para medir la violencia, pero no cualitativa, sino cuantitativamente. En la clase, percibes que se metan con alguien, el tipo de bromas, esconden cosas, violencia verbal, física... Y ahí también a veces, al hacer el análisis de esas pruebas o Sociescuela, sí que hay veces que pienso que esta persona puede estar pasándolo mal. Y ahí, en el análisis, se ve y entonces se habla.

A: Sí, aquí también va un poco lo de la percepción que hemos hablado antes. O sea, tú percibes que para ti eso es una señal de alarma. Y actúas.

E2: Sí. Sí, sí, yo actuaría en esos casos.

A: Ahora ya yendo más a protocolos de actuación, ¿Qué protocolo se usa en el centro actualmente ante casos de violencia escolar, ya sea acoso escolar, violencia sexual, etc.? ¿Hay un protocolo distinto para cada caso?

E2: La Comunidad de Madrid ya lo ha establecido en su momento y lo explicamos a veces. No porque se perciba un acoso, pero el protocolo te dice que si una familia o un alumno, un profesor, consideran que hay una situación de acoso, se tiene que abrir. Entonces, en algún momento eso se ha verbalizado y se ha verbalizado de una manera, digamos, argumentada, pues entonces se abre el protocolo. Y no pasa nada, porque es que realmente son protocolos que de verdad que son muy preventivos. O sea, a lo mejor no te manifiesta una situación de acoso, pero sí de malestar o de mala convivencia, más bien. Muchas veces es mala convivencia. O sea, alumnos que hay algún momento que solamente son capaces de hablarse con operativos denigrantes. Entonces, claro, pues en ese momento con ese protocolo hablas con las partes, haces una pequeña investigación y se para o por lo menos se diluye esa situación. Entonces son protocolos que no solamente tienen que aplicarse porque haya un acoso real, sino que te sirven como una prevención. Así que sí, los tenemos y los usamos.

A: ¿Tenéis distintos protocolos? O sea, por ejemplo, ante algún acto de violencia sexual, otro sobre acoso...

E2: Sí, hay varios protocolos. La verdad es que el mundo del protocolo es muy amplio. Hay varios protocolos, pero todos parten de lo mismo y van a lo mismo. Por un lado es que alguien verbalice la situación y normalmente ya te digo, se acompaña de una investigación, de entrevistas y por último de un informe. Y luego el lugar al que van normalmente es, como digo, prevenir o anular una situación que a lo mejor no es estrictamente de tal violencia, pero sí que genera malestar, mala convivencia... Pues eso, un problema, a lo mejor no a tanta escala, pero que podría llegar.

A: ¿Crees que son eficaces los protocolos de actuación y las medidas preventivas?

E2: Con lo que estoy diciendo, pues sí. De buenas a primeras, puedes creer que no, pero en mi experiencia han sido más positivos que negativos. Pero es verdad que da mucho trabajo, también hay que decirlo. Da mucho trabajo porque son informes exhaustivos, bien adaptados, bien argumentados... Pero sí, sí, a mí me parecen importantes, sin duda alguna.

A: ¿Cambiarías o añadirías algo entre esos protocolos?

E2: Pues no, en principio... Estoy segura de que son mejorables, pero en principio no. Yo creo que, como he visto efectividad en ellos, pues no, no los dejaría de momento como están. Con eso no significa que me parezca muy bien lo que hacen las altas instancias, pero en todo caso están bien, son útiles, y para qué a veces... Si les sirven para simplificar, sí, pero si van a servir para hacerlos más complejos, mejor que no. O sea, que ya tenemos mucha tarea.

A: ¿Existen medidas preventivas de violencia escolar en el centro?

E2: Pues a ver, aquí en el centro aplicamos el test de socioescuela, que también es de la Comunidad de Madrid, que es un test bastante interesante, bastante curioso. Los alumnos responden a una encuesta muy sencilla y luego te da como un diagrama de la clase, es un sociograma, te da un diagrama de la clase en donde ves quién prefiere a quién, quién rechaza a quién. Entonces, claro, cuando tienes a lo mejor en la socioescuela un alumno o una alumna con muchos rechazos, hombre, ya te digo, no tiene que ser acoso, pero ya ves que con esa persona no hay mucha simpatía, entonces empiezas a hacer también un poco de investigación, haces también en tu teoría un poco de reflexión o de actividades que integran más al grupo, entonces eso es interesante.

Y luego tenemos la mediación, también hay alumnos mediadores que también te echan una mano. No intervienen en casos que podrías considerar muy graves, pero sí en casos más leves, digamos, desde el punto de vista del adulto, por supuesto, y en esos casos son también muy efectivos porque es verdad que muchas veces los chavales que se estaban metiendo el uno con el otro por lo menos dejan de hacerlo. Alguien les ha escuchado y ellos se han hecho también escuchar, que también es importante.

A: ¿Siente que hay suficientes recursos y apoyo disponibles para abordar la violencia escolar en nuestra institución?

E2: Pues a ver, yo pienso que tendríamos que tener más recursos humanos. A ver, con los que somos, pues hacemos muchas cosas, pero a veces necesitas una figura que a lo mejor en un momento concreto se ocupe solamente de un caso o de pocos casos. Por ejemplo,

el TIS, el técnico de integración social, es una figura que existe en la Administración y sin embargo para que te la concedan y solicitarla pues necesitas mucha burocracia y muchos requisitos. O sea, son figuras que se dan con cuenta a gotas. O sea, un personal que se da un recurso humano que se da con cuenta a gotas. Y a mí se me parecería muy importante. El PTSC también, el profesor técnico de servicios a la comunidad, que en este instituto no hay, no existe el PTSC ni tenemos el TIS, yo creo que esas dos figuras deberían estar siempre en los centros escolares, porque realmente hay momentos en los que esas personas no dan clase directamente, pero tú tienes que atender estos casos y dar clase. Y realmente a veces es muy difícil. Y en cambio teniendo este apoyo pues esta persona podría entrar en el aula con ese alumno o podría atenderle fuera del aula cuando no se encuentre bien o haya que hacer una intervención más en el momento. Así que sí, recursos humanos faltan.

A: ¿Es el área específica la que consideras que se necesita más recursos?

E2: Sí, sí, sí. Pues ya te digo, además te digo a las figuras en concreto. PTSC y que servicios a la comunidad, justamente. Sí, es una figura muy amplia pero muy interesante y el TIS, técnico de integración social.

A: ¿Qué desafíos tienen los profesores ante la violencia escolar?

E2: Pues a ver, desafíos. Pues el desafío puede ser la familia, por ejemplo. Que tú en algún momento, pues claro, tengas que entrevistarte con la familia y de una manera pues eso, entre educada y cariñosa, le tengas que decir que el hijo o la hija no son amables. Voy a decirlo así. Eso es un desafío, para mí es un desafío. Porque tampoco quieres ni victimizar, ni culpabilizar, ni regañar, ni nada. Solamente quieres exponer una situación que crees que el alumno puede o la alumna puede revertir, pero a la vez tienes que decirle que justamente ahora le toca a tu hijo o tu hija estar en el lado ese malo, ese del agresor. Para mí el desafío es la familia. El alumno también, pero no tanto. La familia, porque creo que ahí se remueven más emociones y entonces tienes que tratar con mucho más cariño, yo creo. Sí, porque igual el problema viene de la familia y se destacan cosas que no... Claro, a veces no tiene nada que ver con la familia y a veces sí, justo lo que acabas de decir. El desafío es explicar eso y también explicarle a la familia tu hijo está en una situación de vulnerabilidad y justo que es el alumno que recibe burlas, entonces claro, eso tampoco, es un mal trago. Por eso digo la familia.

Y luego si además ocurre que en la familia hay una situación de desestructura o también de vulnerabilidad de algún tipo o problemas realmente socioeconómicos, pues claro, todavía más delicadeza en el tratamiento del asunto.

A: Para cerrar, ¿hay algo que cambiarías para mejorar la respuesta institucional?

E2: ¿Para mejorar la respuesta institucional? ¿Qué mejoraría? Pues yo demandaría más rapidez. O sea que a veces, por ejemplo, vemos en la prensa casos y de esos así muy extremos en donde ya se ha dado una violencia muy real y con una agresión en la que la víctima realmente ya está en el hospital y claro, todo el mundo se pregunta ¿y cómo es que nadie ha visto nada? Es que a veces sí se ha visto, sí se ha demandado ayuda, sí se ha manifestado y sin embargo, realmente las instituciones van como una lentitud porque son muy garantistas, que yo también lo entiendo, pero ese garantismo a veces entorpece situaciones que deberían tratarse con más agilidad. Entonces yo la mejora que pediría a las instituciones es que fueran más ágiles en la respuesta a los tratos escolares. Eso sí lo demandaría.

A: ¿Algo que quieras comentar en general?

E2: Pues agradecerte este trabajo y que me parece que tiene muchísima importancia y nada, pedirte que cuando sea nos expliques tus conclusiones. Así que nada, muchas gracias.

A: A ti.

### **ENTREVISTA 3: Profesora infantil**

A: Buenos días, lo primero que te voy a preguntar es que curso y materia impartes

E3: ahora mismo estoy en jefatura de estudios, con lo cual doy poquita clase, doy clase en quinto de primaria, doy valores cívicos y éticos y hago apoyos de lengua y matemáticas en segundo de primaria

A: ¿cuántos años llevas trabajando en la docencia?

E3: Pues mi primer destino fue en 2009, que fue mi primera oposición, o sea que, pues se calcula, 14 años, ¿no? Sí. 14 añazos.

A: ¿durante tus años de experiencia has observado o vivido alguna situación de violencia escolar? Ya sea entre los propios alumnos, de profesores a alumnos o alumnos a profesores.

E3: De profesores a alumnos no, nunca, a no ser que sea violencia verbal, esto sí, esto sí lo he visto. ¿Tonos inadecuados? ¿Gestos inadecuados? Sí, sí que lo he visto. Poco, la verdad que poco, pero en algún momento sí lo he visto. Si somos muy estrictos con lo que es violencia, bueno. De alumnos a profesores, evidentemente también. Física, en niños pequeños, o sea, es verdad que he visto situaciones en las que algún niño pequeño se ha salido de control y sí que ha habido patadas, algún puñetazo, algún manotazo, pues



sí, incluso a lo mejor tirar objetos o tirar una mesa o algo así. Sobre todo eso, pues en niños con problemas o niños que a lo mejor en algún momento no pueden controlarse y lo han hecho.

¿Y luego entre los propios alumnos? Pues sí, sí, mucha, un montón. La verdad que cada vez menos, que es verdad que en este cole trabajamos mucho, mucho, mucho por mejorar el clima de convivencia, estamos apostando mucho por ello y estamos viendo mucha mejoría. Violencia física, cada vez menos, o sea, casi inexistente. Pues sí que es verdad que la violencia verbal es terrible. O sea, el cómo se hablan, cómo se miran, cómo se excluyen los unos a los otros en momentos. O sea, no estoy hablando de acoso escolar ni de bullying, pero sí que momentos incómodos entre ellos o de momentos en los que se miran mal, se hacen un gesto feo, se hablan con un tono super borde, eso sí.

A: ¿Cuál crees que es la percepción general de los profesores sobre la violencia escolar?

E3: Yo creo que la mayoría de los profesores solo consideran la violencia física. Si le hicieras esta pregunta creo que te dirían que tampoco hay tanta violencia, porque considerarían solo a la violencia física.

Y los alumnos, pues a lo mejor lo mismo. Sí, a lo mejor lo mismo. Creo que te dirían que no hay tanta. Bien, porque normalizan estas situaciones que son otro tipo de violencia, que no sea física. Normalizan el tratarse así de mal como algo normal, entonces no lo considerarían violencia, o porque, pues eso sí, porque solo consideran la violencia física, con lo cual te dirían, no, muy poca, que casi nunca nos pegamos

A: ¿Cuáles crees que son los factores que contribuyen a la violencia escolar?

E3: No lo sé. O sea, yo creo que cuando tú eres violento de puertas hacia afuera es porque tienes algo dentro que está, digamos, descolocado en ese momento, ¿no? Entonces imagino que hay que hacer mucho trabajo de prevención, de gestión de emociones, para que esa violencia no se llegue a dar, ¿no? Que lo que salga de nosotros sea bonito. Si tú por dentro estás bien, pues lo que sale de ti es bonito. Yo creo que es esto, a lo mejor factores, pues situaciones familiares complejas, que estos niños pues luego se desajustan más, porque es verdad que, hombre, cuando uno no tiene un apoyo, un apego seguro, no tiene unas condiciones de vida favorables y felices, pues está un poquito más predispuesto a ser un poco peor con los demás.

Y luego es esto, mucho también patrones educativos de favorecer mucho el individualismo, de hacer creer al niño que es el centro del universo, con lo cual, pues cuando pasa cualquier cosa que no le encaja, hay altos niveles de frustración y a veces surge violencia y competición y todas estas situaciones.

A: ¿Cómo cree que estos factores afectan al entorno educativo y el bienestar de los estudiantes?

E3: Pues, hombre, afectan de manera directa, porque es verdad que el clima del aula es una clave principal para que el aprendizaje salga adelante. Si un niño está encontrándose mal o está en conflicto con el de al lado, o está con muchísima tristeza, con muchísima rabia o con una emoción muy incómoda, es muy poco probable, por no decir que imposible, que se vaya a concentrar. No va a aprender nada. Y el bienestar, pues claramente. Si transmito todo el tiempo emociones negativas y no sé gestionarlo para convertirlo en abono para mi vida, pues me vengo abajo y no estoy bien. Esto es así.

Entonces, por eso en este cole apostamos mucho por el trabajo de la convivencia, porque pensamos que si no hay un buen clima de aula ni un bienestar interno de los niños, no es viable ni posible que estudien y que aprendan lengua matemáticas inglés. O sea, es que esto es así.

A: ¿Cómo crees que afecta la violencia escolar en el entorno de las víctimas?

E3: Pues, evidentemente, mal para su propia estabilidad emocional, su autoestima y, por ende, su relación con los demás.

A: ¿Qué indicios observas en la víctima que hacen saltar las alarmas y poner en marcha los protocolos de violencia escolar?

E3: Vale. A ver, para poner en marcha los protocolos de violencia tendría que ser una sospecha de acoso escolar o una sospecha de violencia en el entorno familiar. Entonces, indicios. Pues, estas personas de pronto se muestran tristes, se muestran inadaptadas, aisladas, temerosas. O sea, en sus actitudes se puede notar que algo está pasando. Y si indagas un poco, pues a lo mejor encuentras.

Para poner en marcha protocolos de violencia tendríamos que tener indicios de estas dos cosas. Si no, si hablamos de violencia verbal, pues es que esto se está gestionando continuamente. O sea, la intervención directa, el diálogo, las dinámicas de prevención, esto continuamente. Tenemos el programa de alumnos ayudantes también, que por ahí te enteras de muchas cosas que puedan estar pasando y que pasan desapercibidas para el profesorado. Y es la opción de poder intervenir. Y es eso. Estamos muy pendientes, la verdad.

A: ¿Cómo ve el papel del profesor en la prevención y gestión de la violencia escolar?

E3: O sea, es principal. Tenemos que estar atentos. Y para nosotros tiene que ser prioritario el clima del aula y el bienestar emocional del alumnado. Si no, no es realista que tu área vaya a calar, porque es que no, no es realista.

A: ¿Qué protocolo se usa en el centro actualmente ante casos de violencia escolar? Ya sea acoso escolar, violencia sexual... ¿Hay un protocolo distinto para cada caso?

E3: Pues mira, al ser un cole de primaria, no hemos tenido casos de violencia sexual. Es verdad que en el plan de convivencia, la violencia sexual más bien enfocada a, por ejemplo, casos de LGTBI-fobia, por ejemplo, o así, sí que está contemplado, pero yo creo que sería más bien el mismo protocolo del acoso escolar. No lo sé. No estoy segura. No estoy segura de si es el mismo. Pero bueno, evidentemente, el protocolo que se usa en nuestro centro es el protocolo de acoso escolar de la Comunidad de Madrid.

Hay una página web en la que están los protocolos, que te los puedes descargar y todo esto, y hay cosas de violencia sexual, LGTBI-fobia, igualdad de género y demás. Pero ya no te sé decir si el protocolo es el mismo o diferente, porque como no lo hemos tenido que poner en marcha, afortunadamente.

A: ¿Existen medidas preventivas de violencia escolar en el centro?

E3: Pues sí. Tenemos una acción tutorial, yo creo que muy sistemática. Lo tomamos muy en serio. Tenemos el programa de delegados, en el que trabajamos por dar opciones, dar propuestas, ideas, por parte de los propios niños, de cómo se puede mejorar la convivencia en el cole. Cosas que nos afectan a todos, que a lo mejor parecen chorradas desde el mundo de los adultos, pero es verdad que para el mundo de los niños es muy relevante. Me quitan la pelota todo el día los de quinto, y yo soy de segundo, pues es un drama. Todo eso se aborda en reunión de delegados.

Y luego tenemos el programa de alumnos ayudantes, que ahí vamos de lleno. Son unos observadores estupendos. Te dicen quién está triste, quién está solo, qué creen que le puede pasar. Te dicen ideas de cómo podemos hacer que la clase colabore para ayudar, en vez de unirnos a tenerle manía y todas esas cosas. O cosas que están pudiendo gestarse entre algunos, como por ejemplo, veo que fulanito se está metiendo demasiado con menganito, pues antes de que esto derive en un acoso escolar o en algo parecido, intervenir desde la raíz para prevenirlo.

A: ¿Estos alumnos son voluntarios o los elegimos nosotros?

E3: Son voluntarios, porque esto tiene que ser algo que te apetezca hacer, pero son elegidos por los profes y por mí. Yo soy la coordinadora de bienestar, que no sé si has oído escuchar de esa figura que empezó con la LOPIVI. Es una figura nueva que lleva desde el curso pasado. Dentro de las actuaciones de bienestar está lo de programa de alumnos ayudantes.

A: ¿Quién elige a estos ayudantes?

E3: Cada tutor en conjunto conmigo. Vemos la voluntariedad. Primero, por supuesto, si al niño o niña no le apetece, no le consideramos. Y luego la capacidad. Hay niños que son muy mediadores, de manera natural. Hay niños que están dentro del grupo en el que se suelen mover las cosas chunguis, pero son niños con buenos valores, con capacidad de liderazgo y con posibilidades de venir al lado bueno. Esos son geniales. Y hay niños que de manera natural son muy justos, muy cuidadores. Solemos elegir roles distintos que se compensen bien. Normalmente elegimos chicos y chicas, para que estén enterados del ambiente de los chicos y de las chicas. Nos gustaría que no estuviera diferenciado, pero a día de hoy todavía lo está.

Efectivamente. Todavía sales al patio y ves grupos de chicos y grupos de chicas. Es así. Miramos a ver que hay una perspectiva de género completa. Y es eso. Hablamos con su familia, por supuesto. Si no hay permiso, no se puede. Los mantenemos todo el año. Tenemos una reunión mensual que viene la PTSC. Me ayuda, hacemos dinámicas. Les orientamos para que sepan cómo intervenir, hasta dónde puede llegar su intervención. Porque puede salirse de madre perfectamente un conflicto de niños y no es su papel para nada. Decirles que no son cuidadores de patio, sino que son un alumno más. Lo que pasa es que he dispuesto a ayudar y a estar atento. Y sobre todo el papel de informarme a mí o informar a los profes de si ven algo que preocupa, para que podamos intervenir. Les guardamos el anonimato.

A: ¿Los demás no saben quién es el ayudante?

E3: Sí, lo saben perfectamente. Pero no tienen por qué decirle a los niños le he dicho a tal lo que has hecho. No tienen por qué, porque es exponerles demasiado. Me lo cuentan, dejamos pasar unos días, tiramos de otro hilo del que podamos decir he observado qué, he visto qué... No les ponemos contra la gente. “Me lo han dicho los ayudantes”. No, esto no. Hay una confidencialidad total.

¿Y qué más cosas? Luego tenemos un buzón de convivencia. Hay un buzón para 1º y 2º y hay otro buzón de 3º a 6º, que están en zonas diferentes. Para que a la que entran en clase, salen, bajan al patio puedan meter un papelito si necesitan ayuda con cualquier historia. Y en el papel tienen que poner el nombre porque ese buzón solo lo abro yo. Entonces es súper confidencial, pero yo tengo que saber de quién es porque si no, no sé a quién ayudar. Y ahí llegan cosas de todo tipo. Desde incomodidades con el profesor que a veces me lo cuentan por ahí a conflictos entre ellos o cosas internas. Pues me siento diferente o creo que me siento no binario. Me dicen que “qué vías han elegido de contarlo” pero a mí me parece muy chulo también. Estoy aquí para lo que sea.

Entonces ahí se genera otro vínculo otra posibilidad de pedir ayuda a la figura de la coordinadora de bienestar. Y luego las dinámicas que hace cada tutor. Que siempre apostamos por vamos a buscar una ONG que viene a hablar sobre ciberbullying o que viene a hablarnos de igualdad de género o de buenos tratos o de no sé, vete tú a saber pero todo en favor de la prevención de la buena convivencia.

A: ¿Sientes que hay suficientes recursos y apoyo disponibles para abordar la violencia escolar?

E3: A ver, te voy a decir en este cole no lo llevamos mal porque como a mí esto me encanta y yo me he propuesto como coordinadora de bienestar y estoy en jefatura pues puedo tener esa flexibilidad de poder pasear un poquito para verme qué pasa por todas las clases si alguien me mete una notita en el buzón puedo tener un espacio y un lugar para hablar con él no tengo que estar dando clase todo el rato puedo hacer las reuniones de ayudantes, etc. Pero claro, si no fuese yo el coordinador de bienestar si tuviera que ser un profesor todo esto no existiría. Y yo me quito muchas horas de mi trabajo de jefe de estudios que a lo mejor me lo llevo a casa o me tengo que quedar más tiempo en el cole por hacer esta figura con lo cual te voy a decir que no.

Estaría fenomenal contar con un PTSC por centro o integradores sociales que intervengan directamente en patios porque hay niños que les faltan habilidades sociales que no saben cómo empezar interacción de manera positiva y que sufren rechazo y que necesitan una persona capaz de actuar y disponible. Está muy cojo se hace lo que se puede con los recursos que tenemos pero evidentemente estamos un poco faltos.

Una orientadora a tiempo completo porque la orientadora viene seis días al mes y está para evaluar a los niños que tienen problemas para ayudar a los profesores a elaborar medidas para integrar a los niños que van un poco por arriba o por abajo pero no tiene tiempo real para intervenir en temas de convivencia. Para entrar en el aula y abordar un tema con todos los niños y darle una perspectiva con su formación que ella es psicóloga para eso tendría que venir muchos más días al mes para poder tener disponibilidad para ayudarnos con esto como profesional que yo hago lo que puedo pero al final yo no soy psicóloga ni nada.

A: ¿Existen desafíos que los profesores enfrentan al abordar situaciones de violencia en el aula?

E3: Problemas que se pueden encontrar algo personal que les tire para atrás. Yo pienso que hay profesores que a lo mejor les faltaría formación de gestión de conflictos de resolución pacífica de conflictos en esencia porque en este cole considero que tenemos

suerte porque la gran mayoría de los profes están implicados con esto y llevan la tutoría de manera guay y te resuelven un conflicto cuando ya eso excede me lo pasan como jefe de estudios así que es verdad que hay gente que a lo mejor no dispone de esas herramientas de esos recursos y son más del castigo son más del yo no sé ya qué hacer con este niño cosas como eso pero bueno, afortunadamente en este cole la cosa fluye bastante pero sí que es verdad que formación específica en gestión de conflictos estaría bien, estaría muy bien.

A: ¿Qué cambiaría para mejorar la respuesta institucional ante la violencia escolar?

E3: Pues esto, la PTSC, integradores sociales en los coles vital, dinamizadores de patios o sea un integrador social o un educador social sería ideal , más presencia de la PTSC y de la orientadora y formación para el profesorado en este área también.

A: ¿Algo que quieras comentar fuera de las preguntas?

E3: Nada, que muchas gracias por contar con nosotras

A: Muchas gracias a ti por venir

#### **ENTREVISTA 4: Profesora de instituto**

A: Lo primero de todo, gracias por concederme esta entrevista. ¿a qué curso y qué materia impartes?

E4: Doy solo a la ESO, Enseñanza Secundaria Obligatoria, estudiando primero, terceros y cuartos. Y la asignatura que imparto es Matemáticas, aunque para completar el horario también tengo una atención educativa. Llevo en docencia unos 20 años trabajando, ya sabes que, al empezar los interinos, pues un poco intermitente o con sustituciones, pero unos 20 años.

A: ¿Durante tus años de experiencia, has observado o vivido alguna situación de violencia escolar, ya sea entre los propios alumnos o de profesores a alumnos, o alumnos a profesores?

E4: Situación de violencia escolar, sí he visto, dentro de la clase. Dentro de la clase, mientras yo estoy impartiendo docencia, pues faltas de respeto. Peleas de estas bruscas muchas veces, aunque luego ellos mismos dicen, que es un juego. Entonces, yo creo que uno de los problemas que vemos en clase es que ves en pasillos movimiento de comportamiento entre los mismos alumnos que dices, para mí esto es una pelea, vas a intervenir y te dicen, “es que estamos jugando”. Creo que es algo que habría que analizar entre ellos. Luego peleas o gente que se queda más aislada, desde luego que sí, bastantes.

Y que luego haya peleas de grupos fuera de clase, también soy conocedora de que eso existe, desde luego que sí.

Sí, a lo largo de los años sí. ¿Qué más había? Violencia entre los alumnos y los profesores. El año pasado en concreto, pero estaba en otra comunidad, hubo un grupo que se hizo en varios institutos, en concreto en el que estaba yo, que varios alumnos salían de unos institutos e iban a un aula terapéutica. El programa en sí me parecía que estaba muy bien, porque eran un grupo de cuatro alumnos. El problema es que salió el programa, pero no salieron profesores, docentes, con una experiencia para ese tipo de grupos.

¿Qué es lo que vi? Que ya tenían una problemática estos alumnos, que eran menores. Y que los profesores que asistían a estos alumnos eran gente muy joven, interina, sin experiencia. Por lo tanto, hubo muchas situaciones de conflicto, pero creo que también eran un profesorado que no estaba preparado para atender a esos alumnos.

Creo que, en general, puede ser que un profesorado joven, pues no todos tengamos las mismas habilidades para lidiar con un grupo de adolescentes, y en especial con unos que ya tienen una trayectoria. Me parece que el programa en sí podía estar bien, pero no me pareció bien que lo juntaran con profesores así. Me parece que si quiero mirar algo de mejorar y demás, los programas están bien, pero muchas veces sale una legislación y no sale una preparación para los profesores, pues en esas cosas yo creo que, en ese caso en concreto, me pareció que era fundamental tener un profesorado que hubiera querido acceder a ese tipo de programas, no simplemente por tener un sueldo, por ser joven, te toca de más uno... Creo que eso es algo que habría que mejorar.

Y no se cuenta para estos programas, muchas veces, con un profesor implicado, no económicamente, sino implicado por lo que es, o que se sepa en frente a una situación. Pues hubo mucha violencia entre los alumnos, quedan cuatro, y los alumnos con el grupo, mucha. Incluso sacar navaja.

A: ¿Cuál crees que es la percepción general de los profesores sobre la violencia escolar? Que no es generalizada, que son en grupos, y más vale que no te toquen esos grupos. Y luego la violencia escolar.

Sin entrar en violencia física o malos tratos, profesoras frente a gente con una religión, pues tienen más indefensión. Se malentonan más algunos ante las mujeres que ante los hombres, sean alumnos o sean profesores. Entonces, hay algunos que lo esconden, que lo mitigan, y hay otros que realmente se ve que hay una situación ahí... En ese caso, creo que es general. Creo que es general que hay un grupo de alumnos que por religión o por

social, ante las mujeres se malentonan más y expresan con más violencia o con menos respeto que ante los chicos. Yo creo que sí, en general hay sí y sí no son casos concretos. No de un aula, sino casos concretos, yo creo que los hay.

Y no creo que sea... Claro, yo no soy de Madrid, pero en mi perspectiva de mi comunidad, no creo que sea por zona tampoco. Por zona de hay más inmigrantes, hay más nivel económico... Yo creo que no es, si no... o sea, que puede pasar en cualquier... ¿Estamento social? Sí. Estamento social,

Que, claro, muchas veces, por ejemplo, cuando hablas de igualdad de género, yo sí que veo que hay un grupito de gente que está en contra de la igualdad, que creen que las leyes favorecen más a las mujeres que los hombres, pero creo que eso es condicionado también por los padres, por las conversaciones con los padres, y creo que no solamente es cuestión de nivel económico bajo o social, no. Creo que son cosas, cuestiones, y muchas veces que vienen ya de las familias.

A: ¿Cuál crees que son algunos factores que contribuyen a que una víctima sea víctima y un agresor sea agresor?

E4: O sea, pueden ser... Creo que no son únicos. O sea, creo que puede haber muchos. O sea, puede haber algo, pues... una predisposición a no controlar las emociones o a tener... Que, como no entiendo, puede ser algo propio de una persona que no controle la violencia, que no la hayan educado.

Creo que es educacional. Creo que muchas familias no saben poner límites a los hijos, cuando en casa solo hay uno o dos. Creo que es más difícil luego cuando te llegan a secundaria, que también han pasado por primaria, y yo creo que ya hay muchas personas que se creen los amos del mundo, que no les va a pasar nada, que en casa me van a dar la razón siempre, que no me ponen límites, que creo que hay que poner límites. No sé, creo que en muchos casos contribuye la familia mucho. Y el entorno social con los que se junta, que va a ir todo asociado, me parece.

A: ¿Y qué factores crees que van relacionados con la víctima? ¿Crees que hay un perfil al que suelen ir más el acoso, el bullying, por ejemplo?

E4: Creo que sí. Creo que sí puede ir hacia uno. Creo que siempre, por inseguridad de la persona, porque no tenga habilidades sociales... Pueden ser varias cosas, pero siempre creo que es un perfil determinado. Hay gente que relaciones sociales no puede tenerlas muy amplias, pero tiene un grupito de dos o tres amigos con el que se lleva bien. Generalmente están protegidos con ese grupito. Se aíslan de los demás, de los que pueden ser más violentos, de los que pueden ser más acosadores, y están dentro de ese grupito.



No digo que igual lo pasen mal, pero creo que siempre pueden tener una protección. Pero hay algunos que son incapaces de conseguir la protección de un grupo pequeñito. Y la otra parte es, como no tienen habilidades, tampoco tienen el apoyo. Hay gente que puede ser atacada, pero no sé por qué siempre puede tener el grupo de alguna persona.

Sí, no sé cómo trabajarlo realmente, o sea, si lo observamos. Pero... Y creo que vuelve a pasar lo mismo. Creo que para evitar estas cosas hay que trabajar tanto en el centro como en la familia.

Creo que hay también niños que comparan con hermanos mayores, que tienen poca autoestima, que... O sea, es que son... Pero sí, al final es un tipo de alumnos o de personas adultas, que yo creo que esto también pasa en las personas adultas. Creo que... Que una persona puede fijarse en un tipo de compañero que no sea bueno, se separa porque ha visto que no es bueno, pero vuelve a caer en el mismo perfil. Me da la sensación. A mí me da la sensación. No sé explicarlo mejor.

A: ¿Cómo cree que estos factores afectan el entorno educativo y el bienestar de los estudiantes?

E4: Creo que si se detecta, se erradica. Creo que si se detecta, se puede erradicar por lo menos dentro del ambiente escolar. Porque creo que, en general, ya te he dicho que no son grupos buenos y grupos malos. Entonces, siempre hay unas personas que van a estar más a favor de... bueno, hay un año malo, pero en general creo que pueden acercarse a esa persona, hablar, arroparla un poquito. No hablo en género de masculino o femenino. Creo que si el bullying está hecho por un grupo muy grande... También puede existir ese caso.

O sea, es que hay mucha diferencia entre unos y otros. Puede ser que hay un acosador y sea simplemente... Pero si es un grupo grande, una cuadrilla, creo que el entorno también se siente un poco amedrantado con ese grupo. Entonces, ahí depende un poquito. Yo creo que depende... No sé si me estoy explicando bien. O sea, si es una sola persona o un grupo pequeñito y hay uno grande que apoya, va a salir adelante. Pero como sea un grupo grande que los hay también, pues no ayudan los compañeros, porque se sienten también con... Es que luego los veo en el parque, es que luego si no igual se meten conmigo. Entonces, en el ambiente igual no apoyan, no dicen. Y es más difícil, entonces, salir de esa situación.

Yo creo que una de las cosas que deberíamos mejorar es que esas personas, que no tienen muchas habilidades habitualmente, según lo que creo yo, va muy asociado, luego no lo comunican, luego no tienen herramientas. Entonces, claro, el entorno se va a enterar muy tarde. Me parece a mí, que en general puede pasar eso.

A: ¿Cuáles crees que son las consecuencias de un acoso continuado en un menor?

A ver, pues para el futuro, para el presente, para autoestima, académico, social, o sea, todo y todo negativo. Todo, o sea, luego tenía que coger en algún momento y cuanto más dure, más difícil va a salir.

Por eso es muy importante que otras personas no tengan miedo a un grupo y puedan hablar, los primeros que lo detecten. Por eso es importante hablarlo, siempre puede haber una persona que se entere antes que otra y que tenga recursos para comunicarlo, para que no pase. A mí me parece que puede ser consecuencias para toda la vida. Para toda la vida, que puede salir luego bien y luchar otra vez para que no pase, pero... Aún me están hablando de acoso. Puedes estar, porque si no, nada.

A: ¿Qué indicios observas en la víctima que hacen saltar las alarmas y poner en marcha los protocolos de violencia escolar?

E4: Mira, como yo he estado de interina y cambio mucho de centro, me parece que para mí es más difícil, porque hasta que veo cómo es la persona, cómo era o cómo... Pero para los profesores que están de continuo en un centro, creo que ver un cambio, creo que es algo que nos hace saltar las alarmas. Claro, una persona joven son muchos, o sea, nueva en el centro, pues es más difícil de verlo, sinceramente, es más difícil. Pero yo creo que, en general, podemos observar un cambio en esa persona.

Si observamos un cambio, posiblemente algún alumno lo haya observado antes. Yo creo que es mejor que haya un profesorado continuo con los alumnos, porque podemos observar los cambios, si no, es más difícil. Que los alumnos lo vean antes y tengan unas herramientas, o hablemos los profesores con los alumnos para que sean capaces de hablarlo, o con él, o con una encuesta, yo creo que ahí va funcionando.

Y luego ya, el profesor que se lea si hacemos una encuesta y que ponga las manos, porque las familias no siempre lo avisan. Y hay gente, que también pasa al revés, que llegan a secundaria diciendo que en primaria ha tenido bullying, y luego puede ser que sea él una persona que sea un poco conflictiva, es que hay de todo, hay que analizarlo, pero te llegan alarmas desde padres que han dicho que tenían en primaria un bullying, entonces ya te ponen sobreaviso, que luego ves que la personalidad del muchacho es que es complicada, pero te van llegando. Y avisar luego al equipo de orientación o equipo directivo cuando te llegue una noticia de eso.

Y después a la familia, yo creo que antes de que nos llegue, creo que habría que hablar con el equipo directivo o equipo de orientación para saber si realmente lo que una persona avisa puede llegar rápidamente, poner todo a las herramientas. No sé si te contesto, si no

me dices más preguntas, ¿vale? Está genial. Ahora ya yendo más al protocolo de actuación que se utiliza en el centro.

A: ¿Qué protocolo se usa en el centro actualmente ante casos de violencia escolar, ya sea acoso escolar, violencia sexual, etc.? ¿Hay un protocolo distinto para cada caso?

E4: A ver, avisar. En cuanto llegue el momento es avisar. Avisar, hablarlo con el equipo de orientación, hablar con la persona y hablar con el entorno. Yo creo que eso sería lo primero. Y ya, si estás en la tutoría, pues tener un seguimiento de cómo va esa asignatura.

Y, ante todo, luego, si... Primero eso. Y luego, si es acoso, pues yo creo que depende de las situaciones. O sacar al alumno, o expulsar al alumno acosador, o si es un grupo. Yo creo que ahí depende un poco. En este centro, no lo sé.

Pero lo que haría es pasar por orientación a avisar y yo, desde luego, si es una persona que acosa a otra, la expulsión o cambio de centro estaría para mí. Pero no te digo cuál es el protocolo aquí.

A: ¿Cuál consideras que es la respuesta que os da la Comunidad de Madrid si necesitáis ayuda?

E4: De la Comunidad de Madrid no te puedo decir nada. Y en las otras comunidades que he estado, pues hay un departamento de orientación que funciona muy bien, que yo creo que están más preparados que yo para hacerlo, y hay otros que están menos preparados. Pero yo, como persona que no me creo muy capaz de seguir estas cosas, porque creo que me faltan recursos, una vez que lo detecto para hacer un seguimiento, para trabajarlo dentro del aula, para hablar con el muchacho, para que ponga... Yo creo que los departamentos de orientación tienen que tener más recursos. Y algunos sí que funcionan, y algunos, la verdad, que lo hacen súper bien. Y el protocolo con Jefatura de Estudios, en algunos está, pero no te llevo con ese en este porque lo he descontado.

A: ¿Qué cambiarías para mejorar la respuesta que os da la Comunidad de Madrid u otras comunidades autónomas ante la violencia escolar?

Bueno, lo de las redes sociales, a mí me parece que está muy bien, porque mucha de la violencia ahora no es física, sino es a través de las redes sociales. El informar me parece bien, el no poder utilizar el móvil me parece bien. Pero a mí, que no sé, no sé cómo de verdad, pero creo que cualquier cosa que tengamos que hablar de respuesta institucional a la violencia escolar, creo que deberíamos incluir profesores, alumnos implicados y familia. Y creo que las familias de por un parte y por otro, no se les incluye, me parece que habría que incluir.

Porque creo que muchos de los acosadores están favorecidos por las familias que tienen. Entonces, el incluir a las familias no sé cómo, y después creo que no todo tiene que quedarse a nivel escolar. Creo que tiene que salir el protocolo fuera de lo que es justicia o policía, o no sé, no sé, pero sacarlo fuera del centro, porque no es algo que pase en el recinto escolar.

Tampoco creo que si hay una violencia fuera, fuera del centro, aunque sean alumnos del centro, debería, que creo en esta comunidad, por lo que me dijo la jefa de estudios, te responsabilizan a ti de hacer el seguimiento, cuando ha ocurrido fuera. Yo creo que deberían estar otras agentes sociales que no fueran del instituto. Me parece a mí, por más preparados, por más tiempo, por casos concretos.

No digo que nos excluyan, pero no tener la responsabilidad de hacer el seguimiento dentro del centro cuando la violencia ha sido fea. Eso para mí. No sé si debería ser así.

A: ¿Te refieres a en caso de que hayan sido los dos alumnos fuera?

E4: Dos alumnos del instituto, en una violencia fuera del centro, no creo que tengamos que hacer el seguimiento, al menos que nos informen, de acuerdo, pero no tener que trabajarlo en el instituto, que creo, según entendía la jefa de estudios, que era así, en esta comunidad. Creo que hay otros agentes sociales, ya que ha ocurrido fuera del centro, que deberían intervenir. Familias incluidas, por ejemplo.

A: Genial. ¿Hay algo más que quieras comentar?

E4: No sé si te ha ayudado.

A: Sí, ha estado muy bien, toda información es útil, de verdad, muchas gracias.

#### **ENTREVISTA 5:** Profesora de infantil

A: Bueno lo primero de todo gracias por concederme esta entrevista. Dime a qué curso y qué materias impartes.

E5: Pues yo imparto infantil, el segundo ciclo de educación infantil. Tres, cuatro y cinco años. Este año estoy en cinco años. Hace muchos años estuve también en primaria. Pero ahora desde, no sé, veintitantos años ya infantil.

A: ¿Cuántos años llevas trabajando como profesora?

E5: Como profesora, pues... Funcionaria puedo llevar... ¿Veintitrés? Veintitrés. Veintitrés de funcionaria y de interina. Lo que es como docente. Porque luego he trabajado también con infancia en Cruz Roja, en voluntariado. Y luego con otras organizaciones también, en hogares infantiles y tal. Pero siempre relacionado con los niños.

A: ¿Durante estos años de experiencia has observado o vivido alguna situación de violencia escolar?

E5: Pues, a ver, el caso que más recuerdo fue un niño por la zona de Mar de Cristal, en un colegio. Un niño de los cursos altos de primaria. Que aquello era, o sea, una lucha. Él daba patadas a las puertas, las mesas y las sillas salían volando por las ventanas. De hecho, de todo el profesorado sólo había uno, un señor ya un poco más mayor, que era el único que se atrevía un poco a calmarle. Es verdad que a los compañeros eso no les pegaba ni nada, pero arremetía con todo lo que tenía por delante.

Luego casos que recuerdo que no haya sido en el centro, pero sí en las casas, pero de alguna manera llegaba luego al cole, porque sí he tenido algunos niños que en casa les zurraban. Y luego de violencia escolar entre niños. A ver, yo por lo general, aparte de las típicas peleas y tal, no he tenido situaciones así que digan que han liado unas con niños en el cole, que se han pegado, que tal. No he vivido nunca ninguna de esas así.

A: ¿Cuál crees que es la percepción general de los profesores sobre la violencia escolar?

E5: Pues yo creo que está habiendo como un aumento de la preocupación. Porque es como si los niños no estuvieran desarrollando la capacidad de hablar entre ellos para solucionar las cosas. Y luego yo creo que hay mucho detrás de todo esto de la familia. De que si te pegan, tal. El típico de, “tú pega más, no sé qué”. Entonces, hoy en día, o yo por lo menos mi percepción es que a las familias no consiente que nadie le haga nada a sus hijos, pero tampoco le han dado una herramienta de si tienen un problema, solucionarlo hablando o tal. Es como, “no, no, pues tú sí te dan, pues tú más”.

Y luego lo que yo estoy notando también es que de cosas insignificantes, de granitos de arena, montan unas parafernalias que no ves tú. Muchas veces, no sé, a lo mejor un roce que haya podido haber en clase y tal, tú lo gestionas en clase, hablas con ellos, bien, tal. Luego eso llega a las casas y se desborda. A mí me han llegado además madres, oye, “que yo creía que tú lo habías hablado en clase, pero es que ahora de repente me ha llamado la madre y me la está liando”. Y tú te quedas, sí, sí, claro que lo hemos hablado en clase.

Entonces muchas veces es como que hay, es verdad que no todas las familias, pero hay ciertas familias que van buscando siempre la siguiente vuelta y tal. Y curiosamente suelen ser familias de niños, que a lo mejor son ellos los que inician los conflictos y tal.

A: ¿cuál crees que son los factores que contribuyen a la violencia escolar?

Bueno, yo creo que la violencia un poco es el entorno familiar. Yo creo que la familia es la cuna de donde el niño crece, se desarrolla y recibe su formación y tal. Y yo creo que influye mucho el tipo de familias que tenga. Es verdad, yo ahora no tanto, pero antes sí

que estaba trabajando mucho en población sudamericana y tal. Y ellos como parte de su cultura, no sé ahora, pero en aquellos años, entraba mucho, pues eso, cualquier cosa. O sea, yo he tenido niños que han llegado con que le habían dado con el canto de la plancha, el cable de la plancha y cosas así que tal. Luego yo creo influye la cultura también.

Y dentro de lo cultural no sé si la parte social, a lo mejor siempre achacamos que a estratos más bajos puede haber más problemas y a estratos más altos menos. Bueno, yo creo que en realidad depende mucho de cada casa en particular. Porque yo he tenido gente de, bueno, pues de una situación, de un grupo social más bajo, encantadores, súper respetuosos, con un trato a los niños y entre ellos muy bueno y tal. Y algunas familias de un entorno un poco más alto de hacer cosas muy raras. Es verdad que se tiene tendencia, bueno, claro, en niveles sociales más bajos, asociados en todo a problemas de dinero, pues la gente a lo mejor está más quemada, como más saturada y llegas, y en vez de sentarte y dialogar, porque no tienes ni ese tiempo, ni esa paciencia, ni a lo mejor esa formación, pues cortas por lo sano como una fruta.

A: ¿Cómo crees que estos factores afectan al entorno educativo y el bienestar de los estudiantes?

E5: Pues mira, hay niños que, o niños y niñas, que si en casa reciben un trato de que en vez de que se les explique esto se hace o esto no se hace, lo que reciben a lo mejor es una colleja o un bujón y tal. Y eso se refleja en la clase, lo primero en la actitud del niño. Porque hay niños o niñas que tú te acercas y simplemente el querer hablar con ellos, ya ves la postura a la defensiva. Eso ya te alerta un poco de que aquí pasa algo. Y luego en la forma como ellos tratan a sus compañeros. Si yo en mi casa, mi padre o mi madre, que son personas que se supone que son mis referentes, que me tienen que cuidar y tal, y la relación que tienen conmigo es a torta limpia o a insultos o tal, yo lo interiorizo como que es algo normal. Con lo cual, cuando yo llego a otro sitio a relacionarme con los demás, que voy a hacer lo que he aprendido en casa, lo reflejo. Y es verdad que eso se ve desde pequeñitos. Es que hay casos de niños y niñas que desde muy pequeñitos lo reflejan.

Hay otros que por su forma de ser o tal son de otra manera, pero es verdad que cuando hay algún problema de niños que están sufriendo alguna situación en casa o no en casa, pero fuera del entorno escolar, yo creo que al final lo traen. Porque para ellos lo normalizan, algo que en mi vida, pues si a mí me lo hacen, ¿por qué no lo voy a hacer yo? Yo es verdad que trabajo con niños muy pequeños y es más complicado. Es más complicado, pero ya vas viendo un poco... Ya se va viendo.

Desde los 3 añitos ya vas viendo el que va siempre con la mano por delante, la gestión de las familias, de pequeñas incidencias que puedan tener los niños, el cómo tratan las familias también, los temas. Hoy hay como dos extremos muy raros. Es como mucha sobreprotección a los niños y tal, pero luego cuando algo se tuerce, es como que se desequilibra mucho. Y lo que te decía antes, en vez de dialogar o de hablar o tal, te he permitido 50 veces que haga esto mal y no pasa nada. Y a la 51 sin previo aviso, te doy una torta porque ya me tienes harta, pero ¿dónde está el camino de haberlo explicado antes? Yo creo que falta un poco de esa explicación a los niños de cosas que se pueden hacer, cosas que no se pueden hacer.

Lo que estamos viendo últimamente también es que hay muchísima falta de normas y límites, como que todo está permitido. Entonces cuando son pequeños es porque es muy gracioso y eso según van creciendo... A mí, por ejemplo, le he pasado cosas en primaria. ¿Y ahora qué hacemos? Claro, ahora si no se ponen unas soluciones, unos remedios cuando son más pequeñitos, es verdad que es más difícil cambiar un hábito, una actitud que han tenido desde pequeñitos.

A: ¿Cómo crees que afecta la violencia escolar en el entorno de las víctimas? A ver, es que no soy violencia escolar como tal.

Yo es que en el entorno no he tenido así... A ver, recuerdo de cuando estuve trabajando en primaria, aquí en la zona de Marqués de Diana, en un centro que estaba, que había mucha población gitana y tal, y ahí sí que llegaron a las manos lo típico de problemillas del cole, de un niño que a lo mejor que están jugando, se tropiezan y tal, y llegar a las manos y luego liarla los padres fuera. Y eso pasaba aquí, bueno, y no hace tantos años también me pasó aquí en este barrio de padres que no entienden que los niños y las niñas se tienen que arreglar entre ellos a su nivel, ellos lo toman como adultos y enfrentamientos, no te voy a decir pegándose, pero sí verbales y tal. En Marqués de Diana sí, ahí sí llegaron a darse. Y en el barrio del Lucero, por ejemplo, también hubo problemas también coincidiendo, fíjate, con población gitana. Ahí sí que hubo un par de días altercados fuertes.

A: ¿Qué indicios observas en una víctima que te hacen saltar las alarmas y poner en marcha los protocolos?

E5: Bueno, pues el simple hecho de la actitud. Lo que te decía antes, hay niños que te acercas a ellos y es la posición ya ellos reaccionan con miedo, el cuerpo se echa hacia atrás, inclinan la cabeza, diciendo que me va a venir. Entonces el simple hecho, cuando hablas con algún niño, ese lenguaje corporal ya te da muchas pistas. Luego niños o niñas

que suelen ser muy callados, que les cuesta mucho relacionarse con los demás, tienen muchísima dificultad en lo que es la gestión de emociones, tanto a nivel de con los iguales como con los adultos, o niños que le preguntas qué les pasa, nunca te van a decir.

O sea, es raro que un niño que eso, porque a lo mejor sufre violencia por la familia o por compañeros, a lo mejor por compañeros en cursos más altos es más fácil, pero si no es muy difícil. Suelen callarse, no suelen decir mucho, pero claro, tú vas observando niños o bien muy tristes, que se meten mucho hacia sí mismo, hacia adentro, o que a la hora de relacionarse con los demás están todo el rato dando porque es lo que ellos reciben.

A: ¿Cuál es el papel del profesor?

E5: Yo creo que tenemos un papel bastante importante, lo que pasa es que es complicado. Es verdad que cuando tienes un caso de esto, y a mí sí que me ha pasado, por ejemplo, cuando estuve en Márquez de Viana, de ir a menores y tienes que presentarte con una evidencia, no es tan fácil de llegar. Lo primero que hablas con la familia, que yo creo que es lo más complicado de todo. Porque hay familias con la que ni te planteas hablar porque no sé, porque ves que no te da confianza y tal. Y hay otras veces que hablas con ellos. No, es que claro, lo que te decía antes, a mí es verdad que me han pasado más con familias latinas y tal. No, “es que el padre tiene, porque nosotros tenemos la costumbre de estar con la paleta”, me acuerdo yo que había un niño que le daban con una paleta que era como una cosa de madera.

En fin, que era como más cultural. Yo te digo que esto hace ya bastantes años. No sé si ahora, porque yo por ejemplo, ahora que llevo muchísimos años trabajando solamente en infantil. En infantil es más complicado. Sí que suele haber alguno que te dice, pues es que... Luego claro, hay una cosa que en infantil... Eso sí que pasa en infantil, en primaria es más difícil. Pero en infantil estás hablando de, no sé, de cualquier cosa. Y como cuentan todo, porque es que cuentan todo, yo me acuerdo de estando ahí en Bravo Murillo y decían, pues que no, mi papá llega una noche borracho, y mi mamá se mete en la habitación, y entonces se pone a gritar.

Que luego, cuando son más chiquitines, es como muy fácil de que ellos vayan hablando. O te dicen, no, no, le regañas. Pero ¿por qué haces esto y tal? Dicen, no, es que como tú no me pegas, pues yo sigo haciendo. Digo, ¿cómo que no te pego? No, es que en mi casa cuando eso... Entonces claro, están condicionando ya un poco a los niños.

¿Qué solemos hacer nosotros? Si yo, por ejemplo, como tutora veo algún caso que me preocupa, le pongo conocimiento de tipo directivo, de jefatura de estudios y tal, y ya ahí valoramos y ponemos en contacto con la PTSC. En el caso de que veamos que tiene que



intervenir la PTSC, ya se le cita, se le cuenta un poquito lo que estamos observando y tal, y ya se establece una reunión con la familia y la PTSC.

Y es verdad que, bueno, esos apoyos externos de fuera del colegio, la verdad es que suelen ayudar bastante. También depende de la clase en concreto. Porque ellos están en centros que han funcionado muy, muy bien y en otros centros que no. Ahora, por ejemplo, la que tenemos es una maravilla. Y ahí, bueno, pues ya van ofreciendo ayudas y tal. Y yo denuncié solamente una vez y bueno, no fue muy agradable el tema.

A: ¿Entonces el protocolo que se usa en el centro es llamar a la PTSC?

E5: Sí, normalmente antes de hacer saltar más alarmas y tal, lo que hacemos es pedir la opinión de una persona más especialista que por un lado pueda detectar cosas que a lo mejor nosotros no detectamos y luego pueda ofrecer las herramientas. Cuando ya pones en contacto a una familia con la PTSC, que ya le ofrece recursos externos y tal, ya hay un seguimiento de si están utilizando esos recursos, de si no lo están utilizando. Y ahí ya se ven, porque ahí ya interviene, si la cosa se pone muy crítica, ya se llama incluso a los agentes tutores para que vengan y hagan un seguimiento de los niños y las familias. Otra cosa que está pasando últimamente es que hay como que, no sé, en esto que estamos hablando de altercados entre niños, de historias, como que hay muchos que le ponen la etiqueta de acoso escolar a muchas cosas y a lo mejor no es un acoso escolar. Es una gestión de niños, a lo mejor, por ejemplo, 10-11 años, que están en una edad así un poco más complicada. Y ya de momento vienen muchas familias con la etiqueta de acoso escolar.

O sea, vamos a saber a qué llamamos acoso escolar, nuestro acoso escolar, y vamos a poder ver que nuestros hijos tienen la autonomía y los recursos para poder gestionar las diferencias que puedan tener con sus compañeros. Y yo creo que hay muchas familias que se meten por medio a nivel de adulto tratando problemas de niños más pequeños. Y luego los protocolos, en el caso de que haya que hacer un protocolo de acoso, se informa dentro del consejo escolar del centro, hay una comisión, que es la comisión de convivencia, que es la que gestiona todos los temas de si hay que hacer algún protocolo de acoso. Y ya se establecen las vías. La primera es una observación por otros tutores, que no son el tutor o la tutora de ese niño o de esa niña. Se lo observa en diferentes momentos, como por ejemplo en el patio.

Se hace una observación durante un tiempo, luego eso se recoge por escrito, y en el caso de que haya alarma de algo, pues ya se van dando más pasos. Y eso normalmente está recogido en el reglamento del régimen interno del centro. Ahí está recogido qué

actividades se consideran faltas graves, leves. Y, bueno, me imagino que eso lo conoces. Y ahí, en el momento que ya empiezan a intervenir agentes tutores y tal, pues ya se van haciendo un poco más cargo ellos.

A:¿Existen medidas preventivas de violencia escolar en el centro?

E5: Sí, se hacen muchas jornadas. Yo, por ejemplo, en mi centro hay una cosa que se llama los halcones ayudantes, que son los alumnos, me parece que son los de cuarto. Entonces, no sé si es tercero y cuarto, o cuarto solo. Entonces, se eligen al principio del curso. Aquí somos línea 1, y se eligen una serie de alumnos. Y esos alumnos son la referencia que tienen todos los alumnos de primaria de si pasa alguna situación o se encuentran en alguna situación que no es agradable. Entonces, se ponen en contacto con ellos. Y ellos son los que lo ponen en contacto bien de los tutores o tutoras o de jefatura de estudios. Luego, además, se hacen muchas jornadas de concienciación. Para el bienestar, el saber gestionar, las relaciones.

Por ejemplo, además que somos centro preferente de autismo de autistas, pues también justo la semana pasada tuvimos una jornada. Porque esto nos pasa mucho. Los niños autistas que no controlan muy bien los movimientos y tal, cuando empiezan a querer jugar, no diferencian el jugar de un empujón. Entonces, explicarles a los demás que eso no es pegar, que eso es jugar. Entonces, todo eso entra dentro de lo que es gestionar un poquito las situaciones conflictivas que se puedan dar.

Luego, la asignatura está de ciudadanía. No, no ciudadanía, ¿cómo se llama? Antes se llamaba valores, ahora atención educativa. Nosotros, por ejemplo, nos estamos empezando a poner en marcha una programación propia del centro. Donde, claro, una vez que ya eligen los temas a tratar, uno de ellos, precisamente, pues la prevención del acoso. Que sepan, que sean capaces de tener la herramienta si les sucede algo a donde tienen que pedir ayuda, cómo tienen que pedir ayuda. Yo creo que información a los niños y a niñas hoy en día les llega bastante.

Otra cosa es lo que luego ellos hacen. Porque es verdad que muchas veces lo que vemos es que tú estás transmitiendo una cosa en el cole y luego se llegan las familias. Y hay familias que lo reciben muy bien, que suelen ser las familias que no suelen tener problemas. Pero cuando hay familias que son las que pueden dar más pie, tener problemas, son las que como más rechazan. Más rechazan todo. O sea, tú estás montando aquí una montañita en positivo y de repente llegan a la casa y la montañita hace así, pum. Entonces, muchas veces es eso, ponernos de acuerdo con las familias para seguir las mismas pautas. Y hacerle ver lo importante que es, que aunque sean pequeños, si yo tengo

un niño o una niña, que siempre está tratándome a los demás y tal, que si no intervengo desde pequeño, luego de mayor les va a costar. Otra cosa que se está dando mucho ahora, a mí ya, fíjate, desde tres años que yo llevo en este grupo y tengo un niño que incluso en tres años ya los padres me dijeron es que nos pega. O sea, al final es una cosa tan sencilla como poner unos hábitos y unas normas. Que nosotros, por ejemplo, cuando empieza el curso, una de las cosas que solemos explicar a las familias en infantil es la importancia de esos hábitos, de esas normas, de esos límites, para prevenir en cierta manera todas estas situaciones.

A: ¿Crees que son eficaces los protocolos que tenéis?

E5: Yo creo que sí. Por lo menos lo que se hace en el cole, de recoger la información, ponernos en contacto con servicios externos y todo eso, yo creo que sí. Preventivas, pues hombre, yo creo que sí. A ver, es que claro, ser un niño o una niña que de normal nunca tiene problemas y tal, y se ha dado una situación que, no sé, pues por querer parecer más callito delante de los demás o tal, se han vuelto una situación así complicada y se le ha abierto un protocolo, se le da un toque y tal, a lo mejor ese niño o esa niña reacciona y dice es que no, es que por aquí no voy a seguir. Hay otros como que les da un poco más igual. Entonces claro es que es muy difícil atinar. Es que realmente cada niño y cada niña. Yo quiero pensar que sí que sirven los protocolos, pero cuando ves que hay niños o niñas que ya son conflictivos en infantil, que llegan a primaria, que llegan a la ESO y siguen igual, claro, tú te preguntas, pero realmente son o no son efectivos o qué pasa.

A: ¿Hay alguna área específica en la que consideras que se necesitan más recursos y apoyo?

E5: Bueno, es que yo creo que lo que precisamente cojeamos es de recursos. Porque por ejemplo la PTSC, es que hay una para no sé cuántos centros, entonces claro, es que la administración no pone los recursos suficientes. Yo creo que faltan muchísimos recursos personales, por supuesto, muchísimos, y partiendo de ahí ya va arriba. Centros donde puedan estar los niños. Es verdad que hoy en día hay cada vez más los acompañamientos que se hacen a menores para que no estén solos en casa, estos centros que hay donde pueden ir a hacer tareas y tal, pero creo que hay pocos.

Y luego no todo el mundo está informado de esos recursos. Ahora, por ejemplo, en mi centro hay un recurso, que es el centro de atención a las familias, el CAF, que en mi centro, por ejemplo, las familias lo utilizan bastante. Pero yo creo que sobre todo eso, para agilizar, es que desde que tú detectas algo, hombre, si es una cosa muy muy gorda,

sí se ponen en marcha todos los protocolos muy rápido y tal, pero si no, claro, es cuando tú vas a hablar con la PTSC y te dicen, no, es que tengo una lista de no sé cuántos.

Entonces yo creo que sobre todo recursos personales. Y me imagino que unidos a esos recursos personales estarán los recursos económicos para poder tener más medidas para atender a todas las situaciones que se dan.

A: ¿Existen desafíos específicos que los profesionales enfrentan a la abor­da de situaciones de violencia escolar?

E5: Bueno, pues yo creo que, a ver, es que yo en mi tramo infantil, yo el principal obstáculo que me puedo encontrar es que la familia no ponga de su parte. Mi obstáculo principal es ese, que la familia no esté de acuerdo o te diga que sí y que luego se dé la vuelta y que haga otra cosa. Yo en verdad que mi etapa es como muy fácil, es la menos conflictiva. Y pensando así en otros años en primarias, yo creo que ha cambiado también a mejor, ha ido mejorando las cosas, pero sobre todo muchas veces te ves como muy indefenso.

Es que acordándome de compañeros que han tenido, pues alumnos o alumnas que se ponen a lo mejor un poco más violentos y tal, y que hay momentos que te ves solo en el aula, con un montón de niños y un niño o una niña ahí, pues que dices, ¿qué atiendes? ¿Cómo atiendes a esto? Es verdad que, bueno, pues rápidamente se están los compañeros, siempre has echado una mano y tal, dejando a otros solos. A ver, yo creo que se detectan los casos rápido, se detectan bien. Yo creo que en infantil y en primaria es como más sencillo poder gestionar las cosas y tal, porque además hay una cosa que en el cole solemos conocer todos los profesionales, igual que hay un caso de alergias que tal, solemos conocer si hay alguna dificultad con algún niño o alguna niña.

De tal forma que si vamos a esa aula y vemos algo, pues rápidamente podemos llamar o algo. Pero yo creo que sobre todo es eso, muchas veces que te ves ahí como solo frente a todo el grupo. Pero ya te digo que yo en infantil y en primaria es que tampoco. Mi cole tampoco es un cole que sea muy conflictivo ni haya grandes problemas. Yo, curiosamente, es verdad que con el año aquel por Mar de Cristal y en el Lucero, pero yo creo que también Lucero es un barrio más complicado. Por lo demás, nunca he tenido así graves problemas con este tema.

A: Bueno, y ya para cerrar, ¿qué cambiarías para mejorar la respuesta institucional ante la violencia escolar?

E5: Uy, no tener que rellenar tanto papeleo, tantos protocolos. Hay que rellenar un montón de hojas. Tú empiezas a rellenar esto y tal, esto lo tiene que ver la PTSC o la

orientadora, esto tiene que estar. Entonces, muchas veces hay que agilizar un poquito más las cosas porque es eso, muchísimos datos, mucho tal, y sobre todo los tiempos y la falta de recursos de personas. Habría que, sobre todo si estamos viendo que es un problema que va en auge, a lo mejor en secundaria, o yo creo que sobre todo la etapa más difícil debe ser secundaria porque bachillerato ya, quien está en bachillerato como que tiene una intención ya de tal.

Yo creo que la parte más complicada, quizá el último curso de primaria es esto y luego secundaria. Yo creo que ahí es donde más conflicto hay. Por ejemplo, aquí en el instituto, al que van mis hijas del barrio, tienen un, no sé si es orientador u orientadora, pero mi hijo, que me está enseñando así unos trabajos que le hace, y digo, eso está guay, pero es que pasan tan por encima porque no hay tiempo para dedicarle. Entonces, claro, están priorizadas las áreas de lenguaje, matemática, etc, y algo tan importante como enseñar a los niños a gestionar y a relacionarse con los demás, es que se pasa como por encima, o sea, no se le da la importancia necesaria.

Y luego, claro, hay otro problema. Hay veces que, bueno, esto tanto interinos como fijos, hay profesionales y profesionales. Hay gente que se lo curra mucho y que hace su trabajo muy bien, con muchísimas ganas, muchísima dedicación, y hay gente, bueno, pues que no está con tan buena disposición. Y yo creo que eso es una cosa que debería, de alguna manera, de haber un proceso de evaluación. Es decir, a ver, tú eres un orientador de algún centro, esto y esto y esto como mínimo tienes que cumplir. Si no, fuera.

O sea, gente que a lo mejor que no porque mayores van a ser unos buenos. Yo tenía una orientadora, aquí teníamos una orientadora aquí antes en el colegio de mis hijos del barrio que era una maravilla. Pero luego a lo mejor te llega gente como ya muy que más de la vida, como que esto me supera, o te llega un interino por un año que voy a estar, y luego, al contrario, también te llega gente que, aunque sepa que va a estar un año, pero lo da todo.

Entonces, bueno, claro, ¿qué necesitaríamos? Pues personal más fijo. No estás cambiando cada dos por tres de interinos, de tal, personal más fijo. Y ese personal requerible, que bueno, que sí que ha aprobado una posición y tal, pero a la hora de la verdad, ponerte manos a la obra, hay una pequeña diferencia. Yo ahí sí que habría una supervisión de quién está haciendo qué y qué está haciendo. Esto está sirviendo para algo y luego los tiempos. A mí me parece poquísimo el tiempo que se le dedica a una cosa tan importante en los centros.

Es verdad que estamos muy pillados de tiempo y tal. Nosotros, por ejemplo, en el infantil somos como los afortunados porque nosotros el horario lo hacemos a nuestras necesidades. Y yo creo que precisamente en la etapa de infantil es donde más tiempo dedicamos a todo lo que es la gestión de emociones, a la resolución de conflictos, a la relación con los iguales. Claro, según va subiendo la carga de horas de otras materias que se consideran más importantes, va subiendo, y esto va desapareciendo. Y yo creo que es fundamental. Debería de haber muchísimo más tiempo para este tipo de trabajo.

A: ¿Quieres comentar algo más?

E5: No. Ah, sí, hombre, como anécdota, a lo mejor yo, por ejemplo, en este cole que llevo, este es mi tercer curso, bueno, pues con el grupo de familias que tengo ahora y tal, es verdad que le damos muchísima importancia a lo que es la gestión emocional, conflictos, cómo resolver la relación con padres, con hermanos, con tal, los celos, todo lo que entra dentro del campo. Y las familias dicen, claro, si nosotros hubiéramos recibido de pequeños esta formación, pues, hombre, igual las cosas serían de otra manera. Total, que así como que vinieron muchas familias comentándomelo y tal, y les propuse, bueno, ¿os apetece un taller de gestión emocional para adultos y tal? Y bueno, es que lo que sale es increíble. O sea, la gente está muy necesitada. Sí, yo creo que hoy en día los psicólogos van a triunfar, porque, además, y no como la gente que se ahoga en un vaso de agua, y no gestionan, hay mucha dificultad para escuchar a los demás, es el yo por delante, la individualidad, que luego además es como muy contradictorio, porque a la vez que cada vez hay más formación, más libros, más información sobre todo este tema, yo veo que la gente se está como cada vez peor.

No sé, es una cosa rara. A mí me llama la atención que, habiendo más recursos, más información, como que la gente, no sé si es que se ha vuelto más individualista, y más, no sé, esa es mi percepción, y sobre todo en general creo que se trabaja muy poco la parte personal de cómo relacionarnos con los demás y la falta de recursos personales para cuando hay problemas.

A: Pues muchas gracias.

E5: Nada, muchas gracias a ti.

#### **ENTREVISTA 6:** Estudiante de 1º Bachillerato

A: Lo primero de todo, buenos días, gracias por venir a la entrevista, me puedes decir tu curso y la zona donde estudias?

E6: Estudio 4º ESO en Las Rosas por la zona de San Blas-Canillejas.

A: ¿Durante tus años en el instituto y colegio, has observado o vivido alguna situación de violencia escolar, ya sea entre los propios alumnos o de profesores a alumnos, o alumnos a profesores? (violencia física, verbal, sexual o ciberacoso)

E6: Sí, tanto entre alumnos como en relación con los profesores, de todo un poco

A: . ¿Cuál crees que es la percepción general de los profesores sobre la violencia escolar? ¿Y entre los alumnos?

E6: Yo creo que la mayoría de profesores prefieren no entrar en el tema y si ven que hay algún problema no interfieren directamente, mandan “indirectas” pero no hablan realmente con el alumnado. Mantienen la distancia para no tener que enterarse del todo de lo pasa, obviamente hay excepciones y de repente te encuentras con un profe maravilloso que se preocupa un montón, pero en mi experiencia muy pocas.

A: ¿Y los alumnos?

E6: Yo creo que la mayoría de profesores prefieren no entrar en el tema y si ven que hay algún problema no interfieren directamente, mandan “indirectas” pero no hablan realmente con el alumnado. Mantienen la distancia para no tener que enterarse del todo de lo pasa, obviamente hay excepciones y de repente te encuentras con un profe maravilloso que se preocupa un montón, pero en mi experiencia muy pocas.

A: ¿Cómo cree que afecta la violencia escolar en el ambiente de la clase?

Cuando es general hace que todo el mundo esté en tensión constante y a la defensiva, se crea un ambiente muy tenso en clase y creo que el profesorado cuando ve esto no se esfuerza no se preocupa por el alumnado. Cuando es una situación de acosador, acosadores y víctima o víctimas la clase se divide entre el grupo de parte del agresor, el grupo de parte de la víctima y dentro de cada uno de ellos las personas que de verdad intervienen ante esa situación, para bien o para mal, ahí ya depende de cómo te hayan educado y que valores y opinión tengas

A: ¿Cuáles crees que son los efectos que tiene la violencia escolar sobre la víctima?

E6: Pues yo creo que mucha inseguridad tanto personal como con la situación, pueden sentir miedo, falta de autoestima, que no les apetezca ir a clase, tristeza constante, problemas de confianza, de concentración y esto sumado a que pierdan mucho rendimiento escolar y les vaya cada vez peor en clase. Se tienen que sentir muy solos y creo que pocas personas se dan cuenta y saben actuar,

A: ¿Cuál crees que es el papel del profesor en la prevención y gestión de la violencia escolar?

E6: Yo creo que el profesor debería mostrar una actitud de tolerancia cero hacia la violencia en todo momento para que por lo menos dentro de su clase no haya estos problemas. Y si los hubiera debería ser mediar entre los alumnos o con otros profesores. Pero no creo que esto se haga muy a menudo. Los profesores se limitan a amenazar con las consecuencias que tienen ese tipo de enfrentamientos y poner sanciones de vez en cuando con amenazas de partes por cualquier cosa y prestando atención a cosas que de verdad no son importantes y a las importantes no les prestan atención.

A: ¿Si has sido víctima de violencia escolar o has visto en tu centro a alguien sufrirla? ¿Cómo has reaccionado? ¿Cómo lo gestionó el centro escolar?

E6: Sí, hay casos actuales en mi instituto que están “normalizados”. Alumnos que por una razón u otra están aislados y nadie hace nada por cambiarlo, yo me incluyo, porque siempre hay una excusa para no juntarse con ellos: “Es que no es de mi clase” “No le he hablado nunca, no puedo fingir que somos amigos así porque sí” “es muy rarito...”.

Nadie se siente responsable de que estos alumnos estén excluidos, ni siquiera tampoco el centro, y no quieren arriesgarse a incluir a un desconocido en sus grupo de amigos.

En mi clase este último par de años sí que ha habido un caso que me impactó mucho, hubo un caso muy marcado de bullying a un alumno que se tuvo que ir del centro a otro diferente por esto, porque se difundió un vídeo suyo de carácter sexual. Fue una situación difícil, el aparte de esto ya estaba teniendo problemas con su grupo de amigos por lo que hasta ellos se metían con él y se quedaba muy solo y cuando se difundió el video fue muy duro para él porque no tuvo ningún apoyo. Esto duró dos años y el centro esperó hasta el último minuto para actuar. En el tercer trimestre de lo que fue su último curso en el instituto comenzaron a interrogar a alumnos de todas las clases y a poner partes o expulsiones. El problema fue que esos alumnos ni pararon ni eran los únicos.

Yo considero que no reaccioné bien, era amiga de ese chico en el colegio y en un momento dado había habido sentimientos de por medio, por eso no intervine. No fue la decisión correcta y me arrepiento de ello todos los días. No me tenía que haber importado tanto lo que pudieran pensar los demás de mí pero en ese momento fue lo más fácil y tampoco tenía ninguna herramienta para saber cómo hacerlo.

A: ¿Qué medidas y programas se utilizan en tu centro para prevenir y actuar ante la violencia escolar?

E6: Pues si que hay actividades de concienciación en tutoría y atención educativa y proyectos de bienestar y convivencia pero solo son para alumnos voluntarios y va poco



gente la verdad. Y para todos pues lo típico de charlas que son muy aburridas y poco más que casi nadie presta suficiente atención.

No sé si hay programas o protocolos para actuar ante la violencia escolar porque nunca lo he visto o por lo menos no se están dando a conocer en el centro. Nadie nos ha dicho nunca cuál es la forma correcta de ayudar o pedir ayuda porque muchas veces los profes minimizan la situación y pues para eso no lo dices.

A: ¿Crees que son eficaces los protocolos de actuación y las medidas preventivas?

E6: Creo que por lo menos los obligatorios para todos no, son muy teóricos y siempre se basan en el esquema que nos han enseñado desde el colegio. Creo que la gente no empatiza con las situaciones que se explican porque están incómodos con el tema y porque en la práctica no se ve tan claro cuándo hay un caso de acoso como en los ejemplos que ponen. También creo que al implicarse poco los profesores pues estas cosas no salen, no sé.

A: ¿Hay algo más que quieras comentar que no está recogido en las preguntas?

E6: Esta ha sido mi experiencia por mi IES y mi curso, pero en el colegio en el que estuve sí que había protocolos específicos y una red de apoyo para los alumnos en situaciones de acoso. También creo que el problema de mi instituto es mi año porque es un centro bastante nuevo que hasta ahora funcionaba muy bien. Y ya está

A: Pues muchas gracias, un placer

**ENTREVISTA 7:** Estudiante zona Valdezarza, antigua alumna del instituto entrevistado en las entrevistas 1, 2 y 3

A: Lo primero de todo, buenos días, gracias por venir a la entrevista, ¿me puedes decir tu curso y la zona donde estudias?

E7: Estudio 4º de la ESO en la zona de Valdezarza, pero este es mi primer año, antes iba a otro de la zona de Antonio Machado.

A: Genial, la primera pregunta es si durante tus años en el instituto y colegio, ¿has observado o vivido alguna situación de violencia escolar, ya sea entre los propios alumnos o de profesores a alumnos, o alumnos a profesores? (violencia física, verbal, sexual o ciberacoso)

E7: La verdad es que si, y bastante tanto de alumno a alumno, como profesor a alumno y alumno a profesor

A: ¿Cuál crees que es la percepción general de los profesores sobre la violencia escolar? ¿Y entre los alumnos?

E7. En mi instituto nuevo la verdad si creo que se preocupan por que haya un ambiente seguro para los alumnos, la mayoría de los profesores si hay un problema hablan con ellos y se intenta solucionar, pero en mi anterior centro, yo si veía que los profesores preferían no entrar en el tema y mantenerse al margen si el problema es leve, si es grave no interferían directamente, solo daban avisos y alguna vez hablaban con los alumnos del problema

Y entre los alumnos creo que está bastante normalizado algunas cosas como el tratarnos mal y eso pero que en verdad tampoco sabes cómo se lo puede estar tomando la otra persona y si es una broma o no para él o ella.

A: ¿Cómo cree que afecta la violencia escolar en el ambiente de la clase?

E7: yo creo que el mal ambiente entre dos o más alumnos puede causar un mal ambiente en el aula ya que siempre habrá gente que esté de parte de uno, gente de parte del otro y gente indiferente, hay casos que todos están en contra de uno y eso genera que no haya un ambiente tranquilo

A: ¿Cuáles crees que son los efectos que tiene la violencia escolar sobre la víctima?

E7: Pues fatal, yo creo que puede generar mucha inseguridad, miedo, rechazo y pocas ganas de ir a clase a la víctima, eso podría suponer fracaso escolar ya que no tendría la cabeza enfocada en clase ni en casa y si deja de ir a clase pierde el curso. Pero vamos que a nivel personas es devastador y nadie tendría que pasar por eso.

A: ¿Cuál crees que es el papel del profesor en la prevención y gestión de la violencia escolar?

E7: Yo creo que los profesores al ser nuestros responsables deberían estar pendientes de estos casos de acoso etc, deberían ayudar a todo el mundo por igual, sin importar quien sea. Y creo que eso en muchos centros no se cumple, te puedes encontrar con alguno que de repente sea maravilloso, pero es que no es lo normal, creo que la mayoría tenemos el sentimiento de que pasan mucho de lo que nos pase.

A: ¿Si has sido víctima de violencia escolar o has visto en tu centro a alguien sufrirla? ¿Cómo has reaccionado? ¿Cómo lo gestionó el centro escolar?

E7: Sí, en mi antiguo instituto tuve varios problemas con algunos niños de mi clase, yo dejé de ir a clase porque no me apetecía y perdí ese curso y el siguiente, los predadores y dirección no hicieron absolutamente nada, aunque estaban al corriente de lo que pasaba. He visto también muchos casos de acoso a compañeros que se pasan por alto y nadie intenta arreglarlo porque está “normalizado. Creo que podrían haber tratado mucho mejor

la situación y evitar que perdiese los cursos. Ahora en mi nuevo insti estoy mejor y estoy contenta de haberme cambiado.

A: ¿Qué medidas y programas se utilizan en tu centro para prevenir y actuar ante la violencia escolar?

Pues no se si hay protocolos, supongo que si, pero nadie nos ha hablado de ellos. Hay lo típico de tutorías dedicadas a acoso escolar, charlas para concienciar a la gente y tal pero tampoco creo que hagan mucha cosa, pasamos por ello como algo rutinario. Algo se te queda, pero vamos poco.

A: ¿Crees que son eficaces los protocolos de actuación y las medidas preventivas?

Yo creo que serían más eficaces si fueran más constantes a la hora de que haya un problema, no solo hacerlos en casos graves. Tampoco sabemos cómo funcionan por lo que la mayoría no sabe cómo activarlos ni nada y si en su situación se puede.

A: ¿Algo más que quieras comentar?

E7: No, creo que no, muchas gracias

A: A ti

